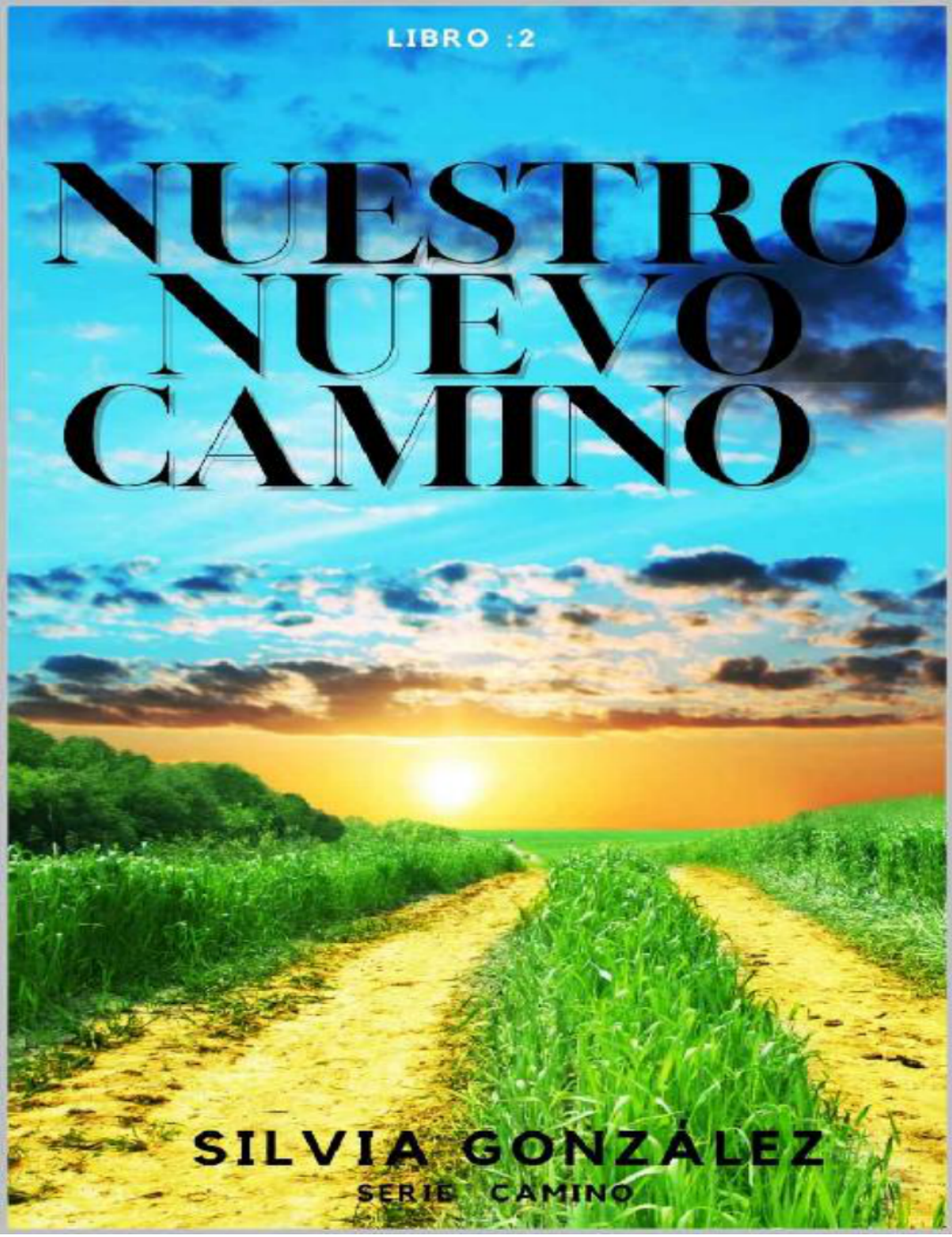
LIBRO :2
NUESTRO NUEVO CAMINO
SILVIA GONZÁLEZ
SERIE CAMINO

Nuestro nuevo camino

Serie camino 2

Índice

Capítulo 1 …….

Capítulo 2…….

Capítulo 3…….

Capítulo 4…….

Capitulo 5…….

Capítulo 6…….

Capítulo 7…….

Capítulo 8……...

Capítulo 9……

Capitulo 10……..

Capítulo 11……..

Capítulo 12……...

Capítulo 13……

Capítulo 14……

Capítulo 15……

Capítulo 16……

Capítulo 17……

Capítulo 18……

Capítulo 19……

Capítulo 20……

Capítulo 21……

Capítulo 1

Lorena

Había sido la hija única de unos padres obsesionados con la competición y las apariencias, a los 10 años: sabía hablar 4 idiomas, había participado en un sin fin de certámenes de belleza, jugaba tenis, golf y voleibol profesionalmente, había tenido clases de canto, piano, violín y pintura. Tenía un maestro que me enseñaba a comportarme como adulto y saber manipular a la gente.

Nunca había asistido a la escuela, tenía maestros que me educaban en casa, generalmente mientras practicaba algo, por ejemplo estudiaba matemáticas mientras hacía ejercicio o estudiaba historia mientras jugaba tenis.

A esa edad había estudiado el temario de la primaria y la secundaria.

No había ido nunca a un parque o había visto una película solo por diversión, no tenía amigos reales, mis papás decían que los amigos solo servían para hacer relaciones empresariales ventajosas.

No era una vida buena, desde los 6 años tenía que tomar medicamentos contra el estrés, constantemente padecía de gastritis por la presión, pero así era mi vida y no conocía nada diferente.

Era una niña muy caprichosa, las cosas debían de hacerse como yo quería.

Vivía con mi familia cerca de san Antonio, mi papá era un magnate del petróleo, pero por su carácter había mucha gente a la que no le caía bien.

Una mañana me desperté a las 5am como de costumbre, practiqué 15 minutos de meditación y bajé al gimnasio, mi mamá ya estaba esperándome para la rutina del día, ese día me acuerdo de que mientras hacíamos ejercicio estaba viendo una clase acerca de la segunda guerra mundial y como la gente se escondía y huía de los nazis.

Poco antes de las siete, se escuchó un estruendo terrible y disparos, en algún momento pensé que era parte de la clase, pero miré la pantalla y estaba apagada.

Mi nana llegó corriendo a donde estaba, mi nana era un señora muy linda y buena, cuando tenía pesadillas me iba a dormir con ella, mi mamá decía que el miedo era una debilidad, por lo que a veces me dormía con mi nana y antes de que mi mamá se despertará ella me pasaba a mi cama.

Me tapó la boca y nos escondimos en un refugio que estaba oculto y blindado, estaba justo en medio de la casa, parecía solo un muro grueso que tenía una pared de espejo por donde podíamos ver lo que ocurría.

Llegaron unos hombres que tenían a mi mamá agarrada y le preguntaron:

--¿Dónde está Gerard y la mocosa?—

Mi mamá volteo a ver hacía el espejo y dijo:

--Mi hija está en la escuela Santa Cruz—Tiempo después supe que esa había sido una pista para mi nana.

Llegó mi papá junto con elementos de seguridad de la casa todos armados, empezó a haber disparos, mi nana me tapó los ojos mientras me decía palabras de consuelo, cuando los disparos cesaron alcé la vista para ver el momento en que un hombre decapitaba a mi mamá, le había cortado la cabeza completa, los hombres tenían atado a mi papá y se lo llevaban fuera de la casa.

Mi nana, esperó unos minutos, antes de que saliéramos, yo estaba en estado de shock, me cambió de ropa por unos jeans rotos y una playera, tomó algunas cosas en una mochila y salimos a la calle por la puerta de servicio, caminamos bastante hasta que tomamos un taxi que nos llevó a una estación de autobuses, nunca había estado en un lugar así antes, había mucha gente.

Nos subimos en un autobús y nos fuimos a México, al pueblo de donde era mi nana, Santa Cruz.

Llegamos a vivir a un cuarto en donde había una cama y una cocina. Pasé días en la cama durmiendo casi todo el día, no quería moverme, no quería pensar que era real lo que había pasado.

Mi nana me dijo que tenía que ponerse a trabajar, que el dinero que

tenía no le iba a alcanzar para mucho tiempo, no quería quedarme sola por lo que la acompañé a buscar trabajo, el pueblo no era muy grande, en el hospital que había le ofrecieron trabajo de enfermera y le dijeron que si yo tenía 15 años ya podía trabajar también, ella dijo que si tenía 15 años y empecé a trabajar limpiando el hospital.

Aprendí rápido y me esmeraba en hacer bien mi trabajo, me sobraba mucho tiempo y como no quería separarme de mi nana, la ayudaba con su trabajo de enfermera.

Había días en que me revelaba no quería vivir así, quería regresar a mi casa, mi nana me decía que tenía que esperar a que cuando fuera seguro y mi papá iría por mí.

Un día tuve un sueño, vi a mi papá y a mi mamá muertos, en ese momento lo pensé como un sueño revelador, esa era mi realidad, mis papas estaban muertos mi vida no iba a volver a ser como antes, a partir de ese entonces no volví a revelarme.

Mi nana me mandó a hacer un acta de nacimiento en donde decía que yo era su hija, Lorena García y que tenía 15 años, cinco más de los que tenía en realidad.

Así pasamos 4 meses y de repente un día mi nana se enfermó mucho, pasó un mes en el hospital y falleció, tenía metástasis y no hubo nada que se pudiera hacer, como era menor de edad no podía quedarme sola.

Llegó una señora de servicios sociales de la ciudad e investigó que mi nana tenía una hermana que vivía en otro lado de México, me pagaron el boleto de autobús, me dijeron su nombre y me mandaron con ella.

Cuando llegué la esperé en la terminal más de cuatro horas, cuando llegó estaba muy borracha y me fue insultando de camino a su casa, decía cosas feas sobre mi nana.

--¿Cómo es posible que la mojigata de mi hermana se quedará embarazada?, seguro de alguno de sus patrones del otro lado, fue una estúpida y yo tengo que pagar por ello cuidándote—

Era una mujer de complexión muy grande y aspecto osco, me daba mucho miedo.

Ella trabajaba en el área de limpieza de una universidad y pronto me

consiguió trabajo allí mismo, me gustaba mucho ese lugar.

En la universidad me preguntaron si me interesaba estudiar una carrera técnica para que pudiera aumentar mi salario, acepté y empecé a estudiar en las noches.

Fue una sensación muy agradable, me gustaba aprender, estudié para fisioterapeuta, me había gustado mucho ayudar a los pacientes cuando estuve con mi nana.

Procuraba estar el mayor tiempo posible fuera de casa, de día tenía dos trabajos, en la mañana en la universidad y en la tarde en un hospital como ayudante de enfermera.

Cuando llegaba procuraba no hacer ruido, la hermana de mi nana siempre estaba enojada, le dejaba dinero en el comedor para mis gastos en la casa y me iba a mi recámara sin hacer ruido.

Vivíamos en una casa con una recámara, pero la había modificado poniendo una pared para que la sala fuera mi cuarto.

Cuando llegaba y me la encontraba generalmente me golpeaba con cualquier excusa, me decía que ojalá ya cumpliera los 18 años y me largará.

Un día en la universidad conocí a una señora que estaba estudiando, era más grande que los demás alumnos, llevaba a su hija a clases, la niña tenía 12 años, nos hicimos amigas de inmediato ya que en realidad éramos de la misma edad.

La señora se empezó a interesarse por mí, me preguntaba sobre mis golpes y el tipo de vida que llevaba, me trataba muy bien por lo que le conté mi historia, esa señora era la mamá de Diana.

Intentó varias veces adoptarme pero la hermana de mi nana no quería perder el dinero que yo le llevaba.

La hermana de mi nana cambiaba de novio seguido, la mayoría eran patanes que nos golpeaban, varias veces terminó en el hospital.

A mí me quedan algunas cicatrices recuerdo de esos años.

Un día, después de que uno de los novios de la hermana de mi nana intentara violarme, tomé mis cosas y salí corriendo para no volver a

esa casa, fui a casa de Diana y su mamá me recibió con mucho cariño.

Llegar a la casa de Diana fue algo maravilloso, tenía mucho tiempo sintiéndome con miedo en todo momento, no sé si porque solo faltaban seis meses para mi cumpleaños número dieciocho o porque al fin se había librado de mi pero no volví a ver a la hermana de mi nana.

Como oficialmente tenía 18 años podía entrar a la universidad, me había graduado ya de fisioterapeuta y como trabajaba en la universidad tenía derecho a una beca por lo que no tuve que pagar nada por mi carrera y me gradué con honores en medicina con tan solo dieciocho años reales.

Empecé a trabajar, pronto conseguí la residencia en un reconocido hospital, ganaba muy bien.

Cuando Diana estaba por graduarse su mamá tuvo un accidente de tránsito y murió, era su mamá pero también la mía sentimentalmente hablando, nos dolió mucho perderla.

Le pagué la carrera a Diana. Cuando Diana se graduó me ofrecieron una beca para una especialización en la universidad de Manchester, los cursos empezaban hasta septiembre y era Diciembre, decidimos renunciar a nuestros trabajos e irnos a viajar. Teníamos dinero ahorrado y habíamos comprado unas acciones de una empresa en México que nos daba suficiente para vivir bien durante el viaje.

Teníamos veintidós años y mucha libertad fue un viaje muy bueno, recorrimos Sudamérica, África, Italia, Francia, Dinamarca, Noruega y llegamos a Inglaterra, Diana había conseguido una beca para cursar un año de maestría en Manchester, la universidad me había ofrecido casa y dinero para mis gastos, fue una especialización muy intensa pasaba hasta 48 horas en el hospital sin dormir.

Allí fue donde conocí a Roger, él y su esposa estaban haciendo la especialización, nos hicimos buenos amigos, también allí conocí a Alex, la hermana de Alex era la mejor amiga de la esposa de Roger.

Cuando terminamos la especialización Roger me ofreció trabajar en un hospital que tenía en San Antonio, accedí y Diana se regresó a México para terminar su maestría.

Trabajé muy duro lo que me valió una buena reputación como

cirujana.

Un día llegó un paciente, un señor de unos sesenta años con una complicación menor, lo operé pero algo en él me hacía sentir rara, se me hacía conocido, fui a verlo en el posoperatorio y él me comentó que le recordaba mucho a su esposa, que yo lucía como ella cuando él la había conocido.

Me invitó a una celebración a su casa por el cuatro de Julio. Accedí a ir, cuando entré a esa casa recordé todo, era mi casa, era donde yo había crecido, tenía pocos recuerdos de ese lugar, muchas veces pensaba que solo había sido un sueño.

Mi papá me platicó que duró secuestrado ocho meses, en cuanto lograron liberarlo empezó a buscarme, fue a México al pueblo de mi nana, le dijeron que ella había muerto, nadie sabía nada de mi paradero, la persona de servicios sociales que llevó mi caso le dijo que toda la documentación se había perdido en una inundación y que eran cientos de casos los que veía todos los días y no podía recordar a donde me había envidado.

Mi papá ofreció una recompensa e hizo varias campañas para encontrarme pero no tuvo éxito.

Regresó a vivir a la misma casa con la esperanza de que algún día yo regresara.

Cuando me vio en el hospital tomó una muestra de mi ADN con la esperanza de que fuera su hija, ya lo había hecho varias veces antes, pero esa vez coincidió, era su hija.

Me invitó a trabajar con él, para ese entonces ya no solo se dedicaba al petróleo sino tenía diversas compañías al rededor del mundo, había formado grupo Andersen.

Yo no quería dejar el hospital me gustaba mucho mi trabajo pero quería pasar tiempo con él por lo que empecé a involucrarme en sus negocios.

Y cuando me sucedió lo de los Naroki decidí que no quería volver a la cirugía.

Quería borrar toda conexión con lo que me había pasado y mi papá sugirió que nos mudáramos a Nueva York, que retomará mi nombre

de Lorena Andersen y empezará otra vida.

Se especuló mucho sobre mí, la historia oficial es que había estado en varios internados y escuelas de Europa para aprender a dirigir el negocio familiar, un año después mi papá se jubiló por problemas de salud y me pidió que me hiciera cargo de todo.

Pero me faltaba algo, me gustaba estar en el hospital y lo extrañaba, seguía teniendo contacto con Roger, seguido iba a visitarlo al hospital lo había ayudado en su separación y éramos buenos amigos.

Un día mientras estaba en el hospital esperando a que saliera Roger de una cirugía, Irma me reconoció, ella había trabajado en el hospital de San Antonio también, le platiqué que no quería regresar a cirugía pero que extrañaba el hospital, me dijo que la ayudara ese día, que una enfermera no había asistido y necesitaba ayuda, estuve trabajando todo el día y me gustó mucho, recordé las veces que había trabajado de enfermera, era lindo estar en contacto con los pacientes, ayudarles.

Le pedí a Roger que me dejara trabajar como enfermera voluntaria y él acepto con gusto.

Diana y yo seguíamos muy unidas, cuando me había enterado de lo de mi papá, le ofrecí trabajo pero ella estaba muy contenta como directora de una empresa en México, aunque resultó que un año después los dueños hicieron una mala inversión y culparon a Diana, estaba acusada de fraude fiscal.

Le ayudé a pagar a los mejores abogados y logró librarse de la cárcel pero su reputación estaba dañada nadie la quería contratar, entonces aceptó la oferta de trabajar conmigo.

Al principio dijo que se iba a tomar un mes de vacaciones antes de ocupar algún puesto, en ese mes se dio cuenta de que mi vida era un desastre, que me costaba compaginar mis horas en el hospital y mis asuntos en los negocios.

Me ayudó a organizarme y descubrió que le gustaba mucho hacer eso y me pidió ser mi asistente. Cuando le ofrecí trabajo pensaba en que fuera directora de alguna empresa, pero ella me ayudaba mucho y tenía tiempo para divertirse, si ella era feliz así yo no iba a negárselo, lógicamente su sueldo y prestaciones son iguales que si estuviera en una dirección.

Llevar una doble vida no siempre ha sido fácil, pero realmente quería ser enfermera, quería poder desconectarme un poco de las empresas de mi papá, esa era una vida muy extraña para mí, mi papá siempre repetía, “está es la vida que te correspondía, acostúmbrate”, pero la verdad me costó trabajo, parte de la mala publicidad acerca de mi carácter fue porque no sabía cómo desenvolverme en ese medio.

Cometí muchos errores, intentaba dirigir las empresas como lo hacía mi papá, pero no era mi estilo, mi papá no justificaba mis errores sino culpaba a los demás, unos meses después de que se jubilara decidí cambiar las cosas, no podía seguir dirigiendo como él lo había hecho.

Cambié la estructura organizacional y la mayor parte de las políticas y reglamentos. Fue un cambió difícil, la gente no confiaba en mí, la junta mandó a llamar a mi papá pidiendo mi destitución, pero él dijo que yo tenía su completo apoyo y que a quien no le gustará podía irse, varios de los directores y accionistas se fueron, contraté en sustitución a varias mujeres, lo que hizo que me ganará la fama de feminista.

Fueron tiempos difíciles, pero a pesar de mi poca experiencia en los negocios, los cambios que iba implementando lograban buenos beneficios y que nos fuéramos posicionando en el mercado con una buena reputación. La calidad laboral mejoró mucho, las prestaciones fueron mayores y los precios de las acciones subían en el mercado.

Al final los que estaban en contra de mi terminaron apoyándome, pero aun así hay muchas cosas en las que aún tengo problemas.

Me cuesta vivir como se supone que sería, me cuesta ir a fiestas o reuniones y rodearme de gente que no tiene ni idea de lo que es la vida de la mayor parte de las personas en el mundo, gente que jamás ha sufrido por ver de dónde saca dinero al final del mes.

Hago lo que puedo porque al menos en mis empresas esas cosas sean tomadas en cuenta, pero hay veces que quiero descansar, desconectarme de ese mundo, por eso decidí ser Lorena García en el hospital, pero no Lorena García la cirujana solo otra Lorena más con un apellido común como García trabajando de enfermera.

Cuando Roger me comentó quien eras, pensé que mi secreto iba a ser revelado, pero como tú también estabas escondiendo tu identidad supuse que no dirías nada.

Erróneamente también supuse que me habías reconocido, algunas de

las conversaciones que hemos tenido me hicieron pensar que de verdad sabías quien era, varias veces hicimos análisis financieros, hablábamos de viajes al extranjero, de hoteles caros, de cuadros valiosos, de sábanas de algodón egipcio de 1800 hilos. Una enfermera promedio no tendría acceso a esas cosas, según yo eso me confirmaba que sabías quien era.

Me hacía sentir tranquila pensar que sabías que era Lorena Andersen, porque Demian Dumont no andaría con una simple enfermera.

Pero veo que estaba equivocada y de verdad lo lamento mucho.
Lo que siento por ti es auténtico, te amo más que a mí vida, jamás había sentido nada así.
Pero ahora que sabes toda mi historia, sabrás que tengo varias heridas que me han marcado y que soy solo Lorena y aceptaré si eso no es suficiente para ti o si no es lo que esperabas.

Capítulo 2

Demian

¿Cómo había sido tan estúpido? ella era mi Lorena, ella era la hermosa persona de la que me había enamorado, no importaba que apellido usara.

Conocer su historia me había dejado helado, ¿cómo era posible que hubiera pasado por tanto y fuera tan alegre, optimista y buena persona?

--Por favor perdóname, ven nena, te amo, perdóname –

Se acercó a donde estaba y nos besamos, después de su historia la amaba aún más.

--Siento no habértelo contado antes, Demian—

--No tenías porque, es tu pasado y no creo que sea una historia fácil de contar—

--No, pero ahora tu eres mi presente y espero que mi futuro...—

Se había sonrojado al decirlo, por fin entendía sus inseguridades, la iba a amar hasta el último día de mi vida.

--Te amo Lorena y espero estar contigo hasta mi último aliento—

Tenía tantas preguntas, pero no quería decir algo imprudente o que pudiera revivirle algún recuerdo que la lastimara.

--Demian, ¿tienes algo que decirme?—

Me conocía muy bien.

--No pasa nada, pregúntame lo que quieras—me insistió.

No sabía por qué pregunta empezar.

--¿Tu fuiste la niña que ganó el nacional de tenis infantil a los seis años, cuando todos los demás concursantes teníamos más de diez?—

--¿Participaste en ese torneo? fue muy divertido, recuerdo que te servían helado con forma de pelota de tenis—

Siempre una respuesta positiva, era increíble mi novia.

--¿Alguna vez has regresado a México?—

--Si, me encanta ir de vacaciones, son las mejores playas del mundo, ojalá algún día vayamos juntos—

Yo me refería al lugar en donde había crecido, pero no dije nada, quería relajar un poco el ambiente.

--O sea que si te llamo Lorena García eres un año más vieja que yo— Bromeé.

--En teoría si—Se rio –Pero si soy Lorena Andersen tu eres cuatro años más viejo que yo—

--Touche—Era muy astuta –Te amo nena, gracias por abrir tu corazón y tus heridas del pasado y compartirlas conmigo—

Se veía nerviosa.

--Demian hay algo más que tengo que decirte—

Algo más, como era posible.

--No sé por dónde empezar, no te enojes por lo que hice, por favor—

¿Enojarme con ella? que quería decirme.

--El día de tu fiesta de aniversario como CEO, a la que asistí por cierto —

De verdad que era un estúpido, la había visto una semana antes del accidente como no había podido recordarla.

--Escuché una llamada por teléfono entre Nelson y alguien más sobre el hecho de que ibas a poner a la venta el 80% de tus acciones de las empresas que nunca habías abierto al mercado—

--Entonces fue ese día, yo no estaba enterado, lo supe hace poco mientras buscaba información sobre mis empresas, las acciones no van

bien, pero se han conservado, se vendieron a diez diferentes personas, por lo que grupo ALFA aún tiene la mayoría en la decisión, al principio pensé que había sido alguien de adentro, pero ninguno de mis socios son dueños de las acciones—

--No, esa noche compré todas las acciones yo, con diferentes prestanombres—

--¿Tienes tu todas las acciones de mis compañías?—

Me miró con miedo, no me gustó esa sensación.

--Nena por favor no me mires así, en primer lugar estoy muy feliz de que así sea, cualquiera podría tenerlas pero las tienes tú y en segundo lugar me duele que me mires así, sé que me he portado muy mal contigo, no sabes lo que me arrepiento de todas las veces que te he hablado de manera brusca o grosera, te prometo que no va a volver a pasar o al menos voy a intentarlo con todo mi corazón, no quiero que temas hacer o decir algo solo porque soy un estúpido que no sabe controlar su genio, perdóname por favor—

Se acercó a darme un beso en la mejilla.

--Te amo tanto, y sí, tengo tus acciones, al principio las compré porque no era normal que sucediera algo así y pensé que podía ser una buena oportunidad, luego cuando supe quien eras y que no había sido un accidente lo que te pasó, decidí conservarlas para poder regresártelas en cuanto quisieras—

--¿Regresármelas?—Eran de ella, no entendía porque iba a hacer algo así.

--Si claro, no es que en realidad tu hubieras decidido venderlas, le comenté a Roger que él te las diera en cuanto lo viera conveniente, pero no encontraba el mejor momento, luego decidí hablar de ellas contigo, para ser sincera me está costando mucho mantenerlas, todos tus socios y más personas quieren comprarlas, investigué como te gusta llevar los negocios para poder dar mi voto lo más parecido a lo que harías tú, pero no soy tú, por eso un par de veces intenté hablar del tema contigo, pero te negabas—

No solo había cometido un error en nuestra relación sino que además la había puesto a trabajar de más para poder mantener mi compañía con mis ideales, no merecía estar con alguien como ella.

--No te preocupes nena, de ahora en adelante te voy a ayudar en todo lo que pueda—

--Gracias corazón—

Mi cabeza seguía dando de vueltas con todo lo que me había dicho.

--¿En serio a los diez años hablabas cuatro idiomas?—Su vida era increíble -- ¿Cuáles eran?—

--Español, inglés, francés y mandarín—

--¿Y Alemán?, te escuché hablando en Alemán—

--Alemán e Italiano los aprendí después, siempre me ha gustado estudiar—

--¿Tu papá o Diana sabe sobre mí?—Si les había contado no me importaba finalmente eran su familia.

--Ambos saben que eres Daniel, ninguno de los dos sabe que eres Demian, desde que mi papá se enteró de que estoy enamorada ha querido conocerte, pero me preocupa que tal vez te reconozca, es muy perspicaz, además no sabía si querías conocer a tu suegro—Se rio, la verdad no moría de ganas por conocer a su papá, tenía fama de hombre rudo y de que adoraba a su hija por sobre todas las cosas, no estaba muy seguro de que le hiciera mucha gracias saber que el novio de su hija era un paralítico. Pero iba a tener que verlo algún día.

--Si es enserio lo que dices de ayudarme, me gustaría proponerte algo —me dijo.

--Claro que es enserio, ¿qué necesitas?—

--¿Te gustaría trabajar conmigo? Podrías ayudarme con tus acciones, pero también con los temas de mi empresa, soy cirujana no empresaria—

Me había gustado el término de “conmigo”, técnicamente iba a ser mi jefa, me gustaba que siempre dijese las palabras correctas.

Además era volver a los negocios, estaba aburrido necesitaba trabajar y como mi situación no iba a cambiar era mejor afrontarlo de una vez,

no podía vivir encerrado toda mi vida solo por ser paralítico.

--Claro que si nena, con mucho gusto—

--Que bueno que dices que sí, me entusiasma la idea de que trabajemos juntos—Se quedó pensando un momento y luego dijo – te tengo un par de sorpresas—

--¿Qué son?—

--Si te digo ya no serían sorpresas espera hasta mañana—

--Eres tremenda—

Después de cenar habíamos nadado un rato a la luz de la luna.

Me sentía tan afortunado de tenerla a mi lado, era hermosa, inteligente, compasiva y siempre veía hacía adelante, había logrado formarse como persona exitosa desde abajo, había superado pruebas que nadie merecía haber vivido, había vivido sin muchas muestras de amor y sin embargo sabía dar amor.

Le importaba la gente, veía cosas que los demás no veíamos, eso y muchas más cosas la hacían grande, la hacían maravillosa.

Pasamos una noche espectacular, no entendía cómo era posible que cada vez fuera mejor, había pensado que la última vez iba a ser insuperable pero.... No tenía palabras para describir lo que Lorena lograba en mí.

Recorrí la casa una vez más, fijándome en los detalles, quería tener algunas de las cosas que allí había, me hacían la vida mucho más cómoda, práctica y rápida.

Ya que sabía su situación económica real, suponía que tendría alguna otra casa o casas alrededor del mundo, ¿viviría con su papá?

Ese día había amanecido un poco nublado, estábamos desayunando cuando Lorena me dijo:

--Tu sorpresa ya llegó, ¿quieres verla?—

¿Qué podría ser?, en este momento no quería nada, solo con verla me sentía el hombre más feliz del mundo.

Me dijo que saliéramos de la casa, en la puerta me tapó los ojos y cuando los descubrió, me dijo “sorpresa”

Lo que vi me dejó impresionado, era un Bugatti Veyron Vitesse color vino con negro, ¿Cómo era posible?, alguna vez habíamos hablado de carros lujosos, le había comentado que tenía muchas ganas de tener un carro así, se había acordado de ese detalle, había sido varios meses atrás.

Pero de repente recordé que era paralítico, el coche era hermoso pero lo que en realidad más disfrutaba de mis deportivos era manejarlos, sentir la sensación de controlar sus movimientos, eso era algo que no iba a poder hacer.

Lorena estaba ya a lado del coche.

--Ven acércate—Se veía muy emocionada, no quería decepcionarla con mis inseguridades.

--¿Quieres salir a dar una vuelta?—Claro, aunque yo no lo manejara, viajar en un auto así sería genial.

--Claro que si—Me dirigí de lado del copiloto, Lorena se me quedó viendo raro.

--¿No quieres manejarlo?—Me dijo extrañada – Si no estas listo...—

--¿Manejarlo?—No entendía a que se refería ¿cómo podía manejarlo?

--Pues claro, ¿creías que te iba a regalar un auto así para ir de copiloto?—Me dijo medio riéndose –Un amigo tiene una pista de carreras a pocos kilómetros de aquí, el día de hoy es toda nuestra para que estrenes tu nuevo juguete—

Me dirigí al lado del conductor, el volante, tenía como otro volante delgado encima y una palanca a lado, lo demás estaba normal, no entendía como iba a poder manejar.

Lorena ya estaba sentada en el lado del copiloto.

--Aléjate un poco—la obedecí y ella con un mando del lado del piloto hizo que el asiento saliera del coche y se elevara a la altura de la silla, me pasé al asiento como ella me indicó, luego regresó con cuidado el

asiento, metí mis piernas al coche y las acomodé, veía los pedales, pero no entendía que podía hacer.

--Tienes que apretar el botón de lado izquierdo, ese es el que indica si vas a manejar el carro de manera normal o solo con las manos— Cuando había dicho eso su voz se escuchaba nerviosa.

--¿Qué pasa nena?—

--Es que lo mandé a hacer hace unos meses, lo siento—

Lo entendía, en ese entonces, aún existía la posibilidad de que volviera a caminar, en ese momento los pedales eran inútiles, pero eso no era su culpa no quería que se sintiera mal.

--Así vas a tener la oportunidad de manejarlo tú también—Le dije sonriendo.

--¿No eres de los hombres que tienen conflicto por prestar su coche?— Me dijo retándome, lo pensé un poco

--Bueno solo te lo prestaría a ti la verdad—

Se rio, me enseñó como utilizarlo, el pequeño volante controlaba el acelerador y la palanca de al lado el freno, me costó un poco de trabajo lograr manejarlo correctamente, al final cuando logré dar dos vueltas seguidas a la entrada de la casa sin problemas Lorena me dijo:

--¿Quieres irlo a probar a la pista?—

Salimos y me fue indicando a donde ir, alguna vez yo ya había estado en ese lugar, era una pista de carreras de un ex piloto de la fórmula uno, en la que había practicado pero que ya solo la utilizaba para "jugar con sus bebes" como decía él.

Las primeras vueltas no las di a mucha velocidad, tenía miedo de que no supiera usar correctamente los controles, cada que realizaba un cambio de velocidad me daban ganas de pisar el pedal, al igual me pasaba con el freno. Le había preguntado a Lorena si se quería bajar o acompañarme me daba miedo que algo fallara y la lastimara, pero ella me dijo "no seas envidioso" y no se quiso bajar.

Manejar un carro así, en una pista así me había hecho sentir como el viejo Demian, después de una hora ya me había acostumbrado a

manejarlo con las manos. Me detuve un momento, necesitaba agradecerle a Lorena.

--Nena de verdad mil gracias, y no lo digo solo por el super carro que me diste o por el momento en esta pista, sino por darme independencia, por mostrarme que aún soy capaz de hacer cosas yo solo, que no dependo tanto como creía de los otros, me haces sentir un hombre más completo—La tomé por la nuca y comencé a besarla.

--No soy chica de hacerlo en el coche mejor regresemos a la casa—Me dijo cuando empecé a meter mi mano bajo su blusa.

Me reí pero le hice caso, cuando llegamos a la casa, me di cuenta de que la silla no estaba donde la había dejado, pensé que no veía cómo iba a poder transportar la silla en ese auto, eso iba a suponer un problema para transportarme, a lo mejor solo iba a ser un auto para salir a la pista por un rato, no me molestaba pero quería algo en lo que pudiera transportarme y que no fuera la van del hospital.

Lorena avisó por el brazalete que ya habíamos regresado, un empleado se acercó con mi silla de ruedas.

--Demian la silla que actualmente estas usando no es la más práctica del mercado, esa te la dio Roger cuando tenías la movilidad de los brazos muy limitada, pero ahora que regresemos sería bueno, si quieres, ver otros modelos, este coche lo diseñaron con un espacio atrás de tu asiento especial para que quepa una silla plegable—

--Me gusta la idea, no había pensado en que hay diferentes tipos de sillas de ruedas, cuando regresemos hablaré con Roger—

Me gustó mucho que ella esperó hasta que me bajé del coche y me acomodé en la silla para que yo le abriera la puerta.

Mientras comíamos le llegó un mensaje a su celular y su expresión cambió.

--Daniel, ¿te molestaría que nos regresáramos hoy? es que necesito ir mañana a la oficina –

--Claro que no nena, ¿necesitas que haga algo?—

--¿Podrías encargarte de empacar nuestras cosas por favor?—Le dijo a la joven que era su mucama.

--No gracias corazón, lo siento aún faltaba un día más de vacaciones, ¿quieres quedarte?—

--Por supuesto que no, quiero estar contigo—

--Gracias—

De regreso nos fuimos en mi nuevo coche, era maravillosa la sensación, Lorena iba platicando conmigo o cantando mientras revisaba y escribía en su celular, no entendía como lo hacía.

--¿Cómo puedes ir cantando o platicando mientras escribes?—Solo se encogió de hombros.

Yo había trabajado en el coche, pero generalmente solo podía concentrarme en una cosa, además no siempre era muy cómodo o iba manejando.

--¿Lo haces desde hace mucho?—

--No, empecé hace unos meses—

--¿Por qué?—

--Porque conocí a un hombre increíble y necesitaba más tiempo para poder estar con él, además para poderlo ver pasaba bastante tiempo en el coche y aprendí a aprovecharlo—

--Por más increíble que fuera ese hombre no merecía que hicieras tanto por él—

--Merecía y merece eso y más, pero no te vayas a poner celoso, ¿eh?—Bromeó

Ella había configurado el GPS, nos estaba llevando a Upper East Side a unas manzanas de donde marcaba la dirección estaba mi antigua casa, no entendía porque íbamos para allá.

Llegamos a la dirección marcada.

En la entrada había una pantalla de acceso.

--Teclea tu nombre en la pantalla—Me dijo Lorena, hice lo que me

pidió.

Cuando las puertas se abrieron una maravillosa casa apareció ante nosotros, ya entendía, íbamos a ir a su casa, a su verdadera casa, no la del hospital, al pensar en eso, me dio una punzada de tristeza, a pesar de lo chiquita que era me gustaba mucho estar allí con ella.

Estaba nervioso a lo mejor iba a conocer a su papá.

--¿Vives con tu papá?—Mejor le preguntaba para irme preparando psicológicamente.

--No, él se regresó a vivir a San Antonio después de su jubilación, ¿por qué?—

--Nada más—

La casa era hermosa, la entrada era muy grande en semi circulo con espacio para al menos unos 10 coches, había una escalinata central para acceder y a los lados unas rampas, al menos eso no iba a ser un problema para mí, pero estaba nervioso podría encontrar algunos obstáculos adentro que me dificultaran moverme, la casa estaba construida al menos en tres niveles.

Nos había seguido un chofer con la camioneta de Roger y nuestras cosas incluida mi silla, cuando nos estacionamos se apresuró a bajarla y ponerla a lado de mi puerta.

--¿Te gusta?—Me preguntó Lorena nerviosa.

--Claro que me gusta, tienes muy buen gusto—

--No es tan oscura como la tuya, pero no logré que el diseñador aceptará los colores—

¿Oscura? cierto si lo pensaba y después de haber estado en la casa de la playa, mi casa era muy oscura, en realidad no me gustaba mucho así, la había comprado con esos colores y no había querido cambiarla.

--Me gustan más los colores claro como tu otra casa del hospital—Me miró raro, pero no dijo nada.

Lorena le indicó al chofer que dejará las maletas en mi carro, que después iríamos por ellas y que él se fuera a entregar la camioneta a

Roger.

Nos dirigimos a la entrada, ella me acompañó por la rampa, me puse a lado de la puerta esperando que ella abriera pero no se movió.

--Esta abierto—Me dijo, no entendía por qué no pasaba pero abrí la puerta, ella no entró—Sonará muy formal, pero me gustaría que me invitaras a pasar a tu casa, bueno ¿si quieres?—

Capítulo 3

Demian

--¿Mi casa?—

--Claro, esta es la segunda sorpresa, espero que te guste—

--¿Una casa? ¿me estas regalando una casa? estas poniendo muy alto el estándar de regalos, ¿qué se supone que te voy a regalar para nuestro primer aniversario?—

--Me gusta que ya pienses en nuestro primer aniversario, el coche si es un regalo que yo te doy, la casa más bien es un regalo que tú te das—

--¿Qué yo me doy? ¿cómo?—

--Con el dinero que se ha obtenido de tus empresas mandé a comprar y a remodelar esta casa, esta hipotecada no podía pagarla toda con ese dinero—

--¿Por qué hiciste algo así? ¿Ya no quieres qué viva contigo? porque para ser realistas pocas veces estoy ya en el hospital—Bromeé.

--No seas melodramático Demian, lo que pasa es que cuando despertaste del coma, y te pasaron a tu habitación, una de las tantas cosas que dijiste fue “No tengo ni casa, sabes lo que me hace sentir no tener algo mío”, Roger y yo pudimos comprarte una casa, él pensó en algún momento que vivieras con él, pero yo sabía a qué te referías ese día, algo que fuera tuyo, que tu hubieras obtenido, por eso fue que esta casa y sus modificaciones las pagué con tu dinero—

--Pero las acciones son tuyas, no mías—

--Podrías demandarme por compra oportunista o hacerlo retroactivo por no estar de acuerdo con su venta, mejor te soborno con una casa, antes de tener que llamar a los abogados—

No era la primera vez que habíamos tenido una plática de ese estilo, como no me había dado cuenta de quien era.

--Ok, sin abogados, acepto tu soborno—

Pasamos a la casa, era maravillosa, la parte de abajo tenía el techo muy alto, Al abrir las puertas se veía un hall muy amplio con un candil colgando, al frente se veían unas puertas francesas que conducían a una terraza con muebles blanco y ébano, se parecían mucho a los de mi casa, tomamos el pasillo que estaba hacía la derecha, había un bar con cuarto de juegos y varias mesas, era en forma de semicírculo, tenía dos entradas, saliendo por la segunda estaba una oficina con vista al jardín.

Regresamos al área central a la izquierda había una zona muy amplia, había un par de salas, un comedor, un antecomedor y la cocina con una isla, la cocina no tenía alacenas en la parte de arriba, nos acercamos y me dijo:

--Por si quieres volver a preparar espagueti—

Tomó un control y manipuló la altura de la cocina, todos los muebles subían y bajaban para estar a mi altura o a la altura normal.

A lado de la terraza había un gimnasio y después una alberca con techos de cristal.

--Para cuando los días sean agradables—

Pulso unos botones en la pared y las paredes y techos de a alberca se contrajeron y quedó al descubierto, también noté que había un bar dentro de la alberca.

La alberca estaba equipada con todo lo que necesitaba, barras, grúa y algunas otras cosas.

Regresamos al área del hall, cerca de la pared que dividía el hall de la sala había una columna y una escalera de caracol, que en medio tenía un tubo como de bomberos.

No sabía cómo iba a subir las escaleras, pero bromeé sobre el tubo.

--¿Por si hay un incendio?—

--Pues si—La miré con cara interrogativa, yo lo decía en broma –El elevador está aquí y estas son las escaleras de emergencia, pero pensé que no te serían muy útiles si de verdad existe una emergencia que te impida usar el elevador, por eso esta ese tubo—

--Práctico, aunque creo que lo voy a probar aún sin emergencia—Se veía divertido.

Había elevador, eso era tranquilizador.

Subimos al primer piso, a la derecha había un salón muy amplio, como para eventos con una vista maravillosa y el techo de cristal muy alto.

--Se que te gustan las fiestas—Me dijo.

Las fiestas, algo que no me había planteado volver a tener, que gracia tenía una fiesta sino era para que me admiraran, bueno podían admirarla a ella, aunque nunca había sabido de una fiesta organizada por ella.

--¿A ti no te gustan mucho las fiestas verdad?—

--Si me gustan, pero no me gusta ser el centro de atención como a otro —Me dijo riéndose.

Ya teníamos algo más en común, en mi estado tampoco me gustaba mucho la idea de ser el centro de atención.

A lado izquierdo había una habitación inmensa, con baño, jacuzzi, vestidor, una pequeña sala y una mesa y dos sillas en una terraza, era hermosa la recámara.

--Esta es la habitación principal, no tiene cuadros para que los elijas tú mismo—

--Por supuesto pondré el que mi bella novia me compró, por cierto cuanto te costó, el año pasado ofrecí 2.5 millones y no me lo quisieron vender—

--Me costó 3 millones, aunque la subasta empezó en 2 millones—

Miré la cama y a mi hermosa novia con ese bronceado que la hacía resplandecer.

--¿Y si luego terminamos de recorrer la casa y estrenamos la cama?—

Me miró con aire pícaro.

--¿Y si mejor estrenamos el jacuzzi?—

--La idea me parece maravillosa—

Encontré todo lo que necesitaba, hasta las medicinas que tomaba estaban a lado de mi cama, me sorprendió aunque ya debería irme acostumbrando lo previsora que era, salvó que en el armario solo había ropa mía.

Después de haber estrenado el jacuzzi de forma muy interesante y placentera, le propuse cenar.

--Si quieres pedimos algo de comer es que no tengo ganas de salir—Me dijo --¿Me podrías prestar una playera para dormir?—

--Si te digo que no, ¿qué te pondrías?—

Me enseñó la lengua y tomó una de mis playeras, vistiera lo que vistiera se veía tremendamente sensual.

Cuando llegó la comida bajé a recibirla, fue muy agradable, abrir la puerta de mi casa y pagar con mi dinero, aunque me gustaba más pensar en “nuestra casa”, necesitaba arreglar las escrituras para que así aparecieran.

Mientras cenábamos me terminó de describir el piso de arriba, básicamente eran habitaciones para invitados.

Después de cenar pasamos al bar, la cava estaba muy bien provista, abrí una botella de Domaine Leroy para celebrar.

--Por la mujer más bella—

--Por el hombre más maravilloso—

Chocamos nuestras copas.

--Lorena sé que a lo mejor es algo obvió o a lo mejor no, no lo sé, pero...—¿Por qué me ponía tan nervioso? –Quería preguntarte ¿quieres vivir aquí conmigo o en donde sea? pero lo que quiero es que vivamos juntos oficialmente—Me hacía tartamudear.

--Te amo Demian y si claro que me gustaría vivir contigo, gracias por preguntármelo—

Seguimos platicando de cosas triviales, pero cuando estábamos a punto de acostarnos, se puso sería.

--Demian hay algo que quiero preguntarte, quisiera saber quién es Daniel Branson, necesito un currículo para la junta administrativa y no sé si tengas uno o tengamos que crearlo—

La historia de Daniel nada tenía que ver con la de Lorena pero aun así no me era cómodo hablar de esa época.

--En mi época de rebeldía decidí dejar los negocios de mis papas y me fui a vivir a Inglaterra, pero no quería que me asociaran con mi papá por lo que saqué un pasaporte solo con mi segundo nombre y el apellido de mi mama y comencé a trabajar, pero era muy difícil nadie confiaba en mí, tenía buenas oportunidades delante y no podía tomarlas porque era un desconocido, no quise desaprovecharlas entonces decidí volver a utilizar el nombre de Demian Dumont y aproveché varias de ellas, pero un señor mayor, viudo y con un hijo con síndrome Down decidió confiar en mi como Daniel Branson, me hizo sentir muy bien y decidí trabajar con él, le ayudé a administrar su empresa y cuando él murió me dejó como heredero de la empresa pero todo el dinero que ganaba se lo depositaba en una cuenta a su hijo para sus necesidades, había quedado como albacea de sus propiedades, el hijo estaba muy mal de salud, generalmente estaba internado en el hospital, un día poco antes de morir me pidió que todos los ingresos que tenía se dieran para ayudar a alguna asociación para personas con síndrome de Down, para ese entonces yo ya me había reconciliado con mi papá por lo que contraté un administrador y desde entonces todas las ganancias de esa empresa sirven para apoyar una fundación.

En teoría esa empresa es mía o bueno de Daniel Branson, pero nunca me he sentido capaz de tocar ese dinero porque no me corresponde, el legítimo dueño tenía un deseo y por el cariño que le tenía a su papá es que cumplo su petición rigurosamente.

--Daniel Branson si tiene un currículo que te pueda servir, solo que ese es el motivo por el cual no tengo dinero—

Lorena
Lo último me lo dijo apenado, ¿cómo era posible? por supuesto que esa imagen me cuadraba perfectamente con el Demian que yo conocía,

con él Demian que era mi novio, pero para nada con el Demian arrogante que había sido antes del accidente, supongo que sólo me había hecho falta conocerlo más al fondo.

--No pongas esa cara de sorpresa, yo sé que es difícil la idea de que el egocéntrico Ceo de grupo ALFA hiciera algo bueno—

--No cabe duda de que me hacía falta conocerte más—

--¿Eso significa que no lo niegas? ¿qué estas sorprendida y que me considerabas un egocéntrico?—

--Si corazón—dije sonriendo –no puedo negarlo, el Demian que conozco si encaja en esa idea, pero la verdad es que antes me caías un poco mal—

Nos reímos.

--Lo bueno es que ya no, ¿o sí?—

Como lo amaba, era maravilloso pasar las horas a su lado.

Al día siguiente fui a la oficina, era mucho más cómodo el trayecto, claro que para Demian implicaba una hora y media llegar al hospital, le había sugerido contratar un fisioterapeuta para que le pusiera una rutina adecuada al equipo que tenía en su casa, era muy parecido al del Hospital de Roger.

Él había sugerido que yo le pusiera la rutina, pero no me sentía capaz de algo así, podía ayudarlo a realizarla, pero necesitaba a alguien que tuviera más práctica y conocimientos, quería que él tuviera lo mejor.

Necesitaba avisarles a los socios de que Daniel iba a empezar a trabajar con nosotros, iba a ser el encargado de las acciones de su empresa que había comprado como grupo Andersen y también se iba a encargar de las compradas por los prestanombres aunque eso no necesitaban saberlo los socios, estaba nerviosa, no quería que juzgaran sus capacidades solo porque éramos pareja. En algún momento pensé en fingir que no estábamos juntos, pero no quería hacerlo, estar con él era lo más maravilloso que me había pasado en mucho tiempo, no quería ocultarlo.

Cité a junta para presentarles el curriculum de Daniel y especificar sus funciones, agregué una foto de él en la que estaba en la silla de

ruedas, para evitar murmuraciones el día que lo conocieran, aunque esperaba que no fuera raro, el 25% de nuestra plantilla era lo que se conocía como personas con discapacidad.

--Buenos días, los he reunido para darles un aviso, la próxima semana se va a unir a nosotros Daniel Branson, se va a encargar de administrar las acciones de grupo ALFA, además de que voy a contar con su servicio como asesor personal, espero puedan darle una cálida bienvenida. Les pido de favor que cualquier duda o comentario que tengan me lo hagan saber de inmediato, mi puerta siempre está abierta—

Les di un momento para que leyeran su curriculum, empezaron a surgir las preguntas, la mayoría eran fáciles de contestar y tenían que ver con su experiencia en el mercado y en la administración aquí en América, de repente se empezaron a tornar más personales.

--¿Dónde lo conociste?—Preguntó uno de los socios.

--Tenemos un amigo en común—Contesté.

--¿Y cuánto tiempo llevan saliendo?—Me preguntó con una sonrisa Helena una socia que tenía mucho tiempo trabajando y que era muy linda persona.

--Eso no tiene que ver con su curriculum—Le dije sonriendo mientras sin poder evitarlo me ponía color cereza.

--Pues está muy guapo Lore—

Me gustaba que el ambiente con los socios era muy agradable, éramos amigos, cuando alguno había tenido un problema los demás le habíamos ayudado.

Eran seis socios los que formaban la junta administrativa y había tres socios más con derecho a voto en caso de diferencias, por suerte nunca había necesitado su voto, la mayoría eran buenos amigos de mi papá que solo querían sentirse activos y los más jóvenes eran personas muy amables, hacíamos un buen equipo.

Me reuní con Diana había muchos pendientes, había estado fuera una semana.

--¿Ya viven en la casa de Upon East?—

Diana me había ayudado mucho con los detalles de la remodelación.

--Si, creo que le gusto bastante y oficialmente ya vivimos juntos—

--Y por lo que escuché aceptó el trabajo, ¿verdad?—

--Si, la verdad es que necesitamos ayuda por aquí, un par de manos más nos servirán—

--Eso espero, aunque no se si con él rondando por aquí vas a poder concentrarte, ¿dónde va a estar su oficina?—

--En el piso de arriba donde están los demás administradores y gerentes, la verdad es que me gustaría guardar un poco la distancia, que cada uno tenga sus actividades, no quiero ser una novia controladora—

--Dentro de los pendientes este es el más urgente—Me entregó una carpeta – la empresa Iprecsa quiere hacer una fusión vertical para poder tener más variedad en nuestra gama de productos, podrías checarlo, los socios estuvieron debatiendo esta semana al parecer la mayoría esta de acuerdo pero esperan tu voto—

Siempre era difícil hablar de las situaciones del mercado, me gustaría pensar que la gente obraba de buena voluntad, que una fusión solo significaba crecer y que el trato se basaba en un ganar- ganar, pero la verdad era que pocas veces funcionaba así, la mayoría de las veces se quería sacar más del trato, muchas veces, había que leer las letras chiquitas para darse cuenta de que todo era una trampa, se me hacía muy tediosa esa parte del trabajo.

Quedé de verme con los abogados en la tarde y digitalicé en audio el contrato para poderlo escuchar mientras revisaba otros pendientes, que eran muchos.

A las 6 sonó mi celular.

--Hola nena, ¿Cómo te va?—

--Bien, con mucho trabajo, pero voy avanzando ¿y a ti?—

--Muy bien, fui a ver a Roger, me gustaría invitarlo a cenar mañana si te parece bien, si quieres dile a Diana. Hablando de Diana, no tengo

ningún problema en que le digas quien soy, si eso te hace sentir cómoda, es tu amiga y no creo que te guste guardarle secretos—

Claro que me gustaba la idea, me estaba constando ocultarle el secreto, Demian aún estaba en el hospital, por lo que aproveché para decírselo de una vez a Diana, le pedí que fuera a mi oficina.

--¿Lista para irte?—Me preguntó.

--Ya casi, antes quiero platicar contigo, ¿si no es problema?—

--No, dime, estas muy seria—

--¿Qué opinas de Demian Dumon?—Quería saber su opinión sincera antes de que le dijera la verdad.

--Demian, ¿él del accidente?—

--Si él, ¿qué opinas de él como persona y de lo que sucedió?—

--La verdad nunca lo vi en persona, sé que era—al igual que la mayoría usaba el pasado para referirse al él –muy egocéntrico, que le gustaba ser el centro de atención, que en los negocios compraba empresas por estatus y que no le gustaba que los demás opinaran sobre sus decisiones, sobre el accidente, que probablemente quiso lucirse y perdió el control—

Era la teoría de mucha gente, por el carácter de Demian era fácil pensar que había sido su culpa.

--Tengo algo que platicarte—

Le conté de manera resumida nuestra historia.

--Entonces no fue un accidente, eso es horrible—Diana me miró inquisitivamente –La última vez que “viste” a Demian estabas de mal humor por tener que ir a su fiesta, se supone que no lo soportabas ¿y ahora me dices que es el amor de tu vida? perdona que me ría pero eso es muy irónico—

--Lo sé, me alegra poder hablar contigo de Demian, porque esa cuestión no deja de preocuparme, sé que Demian me ama, pero no sé si cuando salgamos de la burbuja en la que hemos vivido todo sea igual, no sé si cuando regresé a trabajar sea el mismo de antes,

también me preocupa que tengamos muchas diferencias empresarialmente hablando y que eso cause conflicto con los socios—

--Ay Lore, todo lo que dices puede ser cierto, pero de nada sirve que te preocupes, lo que si te puedo aconsejar es que no te aferres al Demian con el que sales ahora, dale un margen de libertad para cambiar sin que eso te afecte—

Diana tenía razón no podía pensar que las cosas iban a ser iguales, tenía que prepararme mentalmente para los cambios de Demian.

--¿Quieres cenar mañana con nosotros? Va a estar Roger también—

--Claro que si—

Contestó de manera muy rápida y se había ruborizado, ¿sería posible que le gustará Roger? cuando habíamos estudiado en una ocasión me había dicho que él era muy guapo, pero como estaba casado no había dicho nada más, ¿sería que le gustaba? No era buena con eso de jugar a celestina, por lo que mejor no dije nada.

Cuando llegué a la casa vi a Demian en una silla de ruedas diferente, más pequeña y con una estructura más moderna y elegante.

--Que guapo te vez—

--Gracias nena, ¿cómo te fue en el trabajo?—

Estaba acomodando la cena en platos, no sé le daba muy bien lo de la cocina y eso que solo estaba sacando de las cajas la comida, comprobé que el acomodo de los utensilios y cosas de la cocina estaba adecuada para él ya que no le costó trabajo agarrar nada.

--Le comenté a Diana de la cena y sobre ti, además creo que le gusta Roger—

--Que bien, y que te dijo de la cena, de mí y ¿por qué crees que le gusta Roger?—

Cuando había ordenado las preguntas para obtener la información, noté que lo había hecho de una forma parecida a lo que yo hacía, esperaba que al final nos fuera bien en los negocios, no quería discutir con él por cosas del trabajo.

--Qué con mucho gusto venía, cuando le dije que iba a venir Roger se puso roja y nerviosa por eso creo que le gusta, y sobre ti –No quería decirle lo de mi mal humor por su cena – Que lo de tu accidente fue horrible, pero que bueno que estas vivo—

Cenamos y tuvimos una noche maravillosa, era impresionante estar con Demian en la cama, definitivamente tener sexo de la forma “tradicional" te limitaba a las maravillosas cosas que sentía cuando estaba con Demian.

Capítulo 4

Demian

A la cena llegó Diana primero, Lorena me presentó como Demian y Diana la miró con una sonrisita rara, tenían una especie de comunicación con base de pequeñas miradas y gestos que no sabía si admirar o temer, lo bueno fue que Roger llegó poco tiempo después.

Hablamos de cosas triviales, como el clima, el tráfico, entre otras. Terminando la cena pasamos a la terraza.

--¿Y cuándo empieza a trabajar Demian? – le preguntó Roger a Lorena.

--El lunes—Le contestó Lorena, mientras me veían para confirmarlo, ya me urgía empezar a trabajar.

--¿Qué me aconsejan sobre mi nueva jefa? – Les pregunté a Roger y a Diana que casualmente se habían sentado juntos.

Lorena tenía razón Diana se ponía nerviosa cuando Roger hablaba con ella, pero también notaba a Roger raro.

Me empezó a preocupar que ninguno de los dos decía nada.

--No voy a ser tu jefa, no me gusta ese término—Argumento Lorena.

--Pues...—Empezó a decir Diana –Es exigente, es altamente multifuncional, es perfeccionista, es súper atenta a los detalles, nada se le olvida, te puede decir como venias vestido y que estabas haciendo meses atrás, no le gusta perder el tiempo, eso es súper importante – recalcó Diana—le importa el lado humano de las cosas, no es elitista –

--¡¡Auchh!!—Dije. Me había volteado a ver de forma en que la pedrada me dolió, Roger se estaba riendo.

--Gracias “amiga” por tu descripción y dime si no es bueno que me acuerde que traías puesto así no repites ropa—Comentó Lorena, eso significaba que todo lo que había dicho Diana era cierto.

Estaba nervioso de empezar a trabajar con Lorena, algo había leído

sobre ella, en la mayoría de las entrevistas que le habían hecho hacían referencia a que era multifuncional, no soportaba perder tiempo, pero era muy buena persona, todo eso me constaba, pero una cosa era ser su novio y otra su empleado, aunque ella me recalcaba que no sería mi jefa la verdad era que sí y no quería que eso nos causara ningún problema.

La cena había sido muy agradable, habíamos pasado un gran rato, Diana fue la primera en despedirse.

--Muchas gracias por la invitación, me encantó estar con ustedes—Eso lo dijo más mirando a Roger que a nosotros –Nos vemos el lunes en la oficina—

--Aprovecho para irme—Dijo Roger “casualmente”—Nos vemos—

Iban caminando hacía la puerta, iba a seguirlos, pero Lorena me detuvo, la puerta de salida estaba justo enfrente después de hall, por lo que les dimos ese espacio cuando llegaron a la puerta se despidieron de nosotros.

--Tienes razón con respecto a Diana y creo que Roger tampoco es indiferente—

--Ambos son personas maravillosas y mis mejores amigos, sería maravilloso que estuvieran juntos—

Pasamos el fin de semana en casa, me explicó algunas cosas sobre la compañía, nadamos, vimos unas películas y jugamos juegos de mesa.

Era lindo pasar el tiempo juntos, aunque con nosotros no aplicaba la regla de que las parejas diferentes se complementan, la verdad era que nos gustaban las mismas cosas, elegir una película era fácil, nos gustaba el mismo tipo de música, los mismos juegos de mesa, ambos éramos muy buenos en ajedrez y Texas holden, lo que hacía el juego muy interesante. Me gustaba nuestra forma de ser, no tenía que hacer nada que no quisiera por darle gusto.

Había llegado el lunes, en la mañana me desperté antes que Lorena para poder estar listo a tiempo, llegó el personal de limpieza y Lorena les comentó las actividades que tenían que hacer y los mandó conmigo para que yo les diera otras indicaciones, la verdad era que solo les pedí que compraran unas cosas, por el resto lo que ella había dicho estaba bien.

El edificio donde estaban las oficinas principales de Lorena estaba situado a 10 minutos de la casa en una de las mejores zonas de Manhattan.

--Y Diana me tachaba de elitista, este edificio está situado en la mejor zona—

--Nuestras oficinas están situadas en los últimos 10 pisos—Lo dijo riendo, aquí en Manhattan los pisos superiores representaban justo eso, que eras superior, las oficinas de grupo ALFA también estaban en los pisos de hasta arriba –Fue idea de mi papá no mía—se justificó.

Al menos había una ventaja al estar en silla de ruedas y era que encontrar lugar de estacionamiento era más fácil y estaba cerca de la entrada.

Lorena me entregó una credencial para tener acceso al elevador y activar a que piso íbamos. El elevador solo marcaba hasta el piso 50 y ese había sido el piso que había seleccionado.

--Del piso 50 al 60 son las oficinas, pero dentro tenemos un elevador privado por seguridad—

Llegamos a la recepción, Lorena saludó con la mano a las dos recepcionistas que estaban ocupadas.

En ese primer piso había una oficina grande de cristal situada en el extremo izquierdo en medio, después de esa oficina estaba lo que confirmé más tarde era la sala de juntas, de lado derecho, había una oficina cerrada con una sala de espera y una pequeña salita de juntas, en el resto del piso había muchos cubículos separados por paneles de cristal, cada determinado número de cubículos había una división diferenciada por vidrios de colores.

Entramos a la oficina de cristal, al final había un pequeño escritorio muy moderno, de lado derecho había una caminadora con una televisión enfrente, de lado izquierdo un mueble con muchos paneles horizontales y en la entrada una sala, Lorena se sentó en uno de los sillones.

--¿Quieres tomar algo? – Me preguntó, habíamos desayunado hacía poco, por lo que negué.

--Esta es mi oficina, en esos paneles pongo los documentos físicos según importancia de atención, no me gusta tener nada sobre mi escritorio, salvo mi celular o laptop, la que está a lado es la sala de juntas, todos los viernes en la mañana tenemos dos juntas la primera con los directores de las empresas y la segunda con los socios accionistas, el área que está a la derecha es Recursos Humanos, es la única oficina cerrada para darles un poco de privacidad a los candidatos—

--¿O sea que todas las oficinas son de cristal? –

--Si, aunque algunas pueden oscurecer los cristales y dar total intimidad—Se paró y en su escritorio apretó un botón y los vidrios se volvieron blancos y ya no se podía ver para afuera, después regresaron a ser transparentes.

--Esta zona es el área de ventas, los colores dividen las diferentes compañías, desde aquí diez empresas diferentes manejan sus ventas por internet y por teléfono, en esta área hay 300 personas trabajando, aquí podrás encontrar personas que hablan casi todos los idiomas, me gusta estar cerca de esta área porque creo que es la más importante, no importa que tan bueno sea tu producto, sino lo vendes correctamente o si el cliente no está satisfecho, de nada sirve todo el esfuerzo para hacerlo.

Generalmente visitó todos los departamentos una vez al mes, pero por esta área me paseo todos los días, muchas veces yo personalmente tomo llamadas para buscar puntos de mejora—

Su punto de vista era muy bueno, me gustaba la idea, ahorraba costos al tener a toda el área de ventas en un solo lugar, además podía intercambiar personal si se necesitaba otro idioma.

--En diez minutos tenemos la junta con los socios, después Karla una pasante te va a llevar a dar una vuelta para que conozcas el lugar, todos ya recibieron un correo de quién eres y cuál va a ser tu función para que no te sorprenda si te saludan por tu nombre. Tu oficina va a estar en el penúltimo piso donde están los socios y los directores, antes allí estaba la oficina de mi papá, pero cuando tomé el control decidí bajar mi oficina para acá—

--Tu papá manejaba una administración más convencional, ¿Verdad? –

--Si, ahora que lo pienso seguro se van a llevar muy bien en temas de negocios—Sonrió al decirlo, aunque en ese tema nos pareciéramos aún me preocupaba mucho que le molestará el tema de mi parálisis.

Lorena se puso de pie y me dijo:

--Es hora, vamos a la junta—

Los socios ya estaban sentados en su lugar, era dos mujeres y cuatro hombres, de las mujeres una tendría unos 40 años, la otra unos 60, de los hombres había tres hombres mayores de 50 y otro que tendría más o menos mi edad, en cuanto Lorena entró todos se pusieron de pie, me molestaba no poder hacer lo mismo.

--Buenos días, ¿todo bien en su fin de semana? – Les preguntó.

La mayoría contestaron “bien”, solo uno de los señores mayores comentó:

--Baje dos kilos la semana pasada, casi he logrado mi objetivo—

Todos lo felicitaron, Lorena se acercó a abrazarlo, se sentía un ambiente familiar como cuando mis amigos visitaban a sus tíos.

--Oficialmente les presentó a Daniel Branson—

--Mucho gusto, bienvenido, que gusto tenerte con nosotros—

Fueron las frases que escuché por respuesta.

--Daniel te presento a Helena, Tiffany, Javier, Octavio, Gregory y Nicolas—Dijo mientras los iba señalando --¿Tienen alguna pregunta? –

--Yo si—Dijo Octavio

Era un hombre de unos sesenta años, hombros anchos, muy alto, traje impecable, pelo con corte militar muy serio, me hizo varias preguntas sobre mis métodos administrativos y sobre que tanto sabía de grupo Andersen, logré contestar todo con la mayor seguridad posible, aunque no he de negar que estaba nervioso.

--¿Alguna otra pregunta? – Volvió a preguntar Lorena, al ver que nadie respondía dio por concluida la junta al salir Octavio se acercó a

nosotros.

--¿Ya conociste el lugar Daniel? –

--Se lo va a mostrar Karla en un rato—Dijo Lorena.

--¿Si quieres se lo puedo mostrar yo? – Esperaba que Lorena dijera que no, era un hombre intimidante y no me gustaba mucho estar a su lado era muy alto y me hacía sentir incómodo tenerlo que ver hacía arriba.

--Claro, ¿si te parece bien Daniel? – No podía decir que no, por lo que asentí.

--Te vemos en unos diez minutos en su oficina—Le dijo Lorena.

--Perdón sé que parece rudo, pero es una persona muy linda—Dijo una vez que Octavio se había ido.

Mi oficina era muy grande, estaba decorada de forma clásica, el escritorio no tenía silla, tarde en caer en cuenta que no necesitaba una silla, recordaba la primera vez que había tenido que elegir una silla de oficina, había muchísimos modelos, eso no era necesario, yo tenía mi propia silla.

--De verdad me gustaría acompañarte en el recorrido, pero tengo que atender algunos pendientes tengo una junta en dos horas y necesito revisar unas cosas antes—

--Esta bien nena, que tengas bonito día—

--Cualquier cosa márcame o a Diana ella puede arreglar todo, en un rato llega tu asistente, ¿comemos juntos? –

--Claro que si nena, no te preocupes cualquier cosa me pongo en contacto contigo o con Diana—

Se acercó y me dio un beso en la boca, en ese momento iba entrando a mi oficina un joven de unos veintitantos con un iPad en la mano.

--Que poco escandalosa, esperaba tener que nublar los vidrios—

Lo saludó de beso en la mejilla, ella se fue riendo, el trato que tenía ella con los empleados con los que se había cruzado era muy familiar,

parecía que era amiga de todos y no su jefa, el muchacho se presentó.

--Mi nombre es Julio, voy a ser su nuevo asistente—

--Mucho gusto Julio—

--Me gustaría hacerle varias preguntas para que pueda hacer mi trabajo lo mejor posible, Lore me dio una lista de cosas por hacer, se la mandó por email en un rato por si quiere agregarle más cosas—

--De acuerdo si te parece bien en lo que llega la persona que me va a dar el tour puedo ir contestando algunas de tus preguntas—

--Gracias, ¿lo llamó señor Branson o como prefiere? – Lo pensé un rato, si aquí los empleados llamaban a Lorena por su nombre y eso le funcionaba suponía que a mí también

--Llámame Daniel—

--De acuerdo señor Daniel—Iba a corregirlo que solo me dijera Daniel, pero en eso entró Octavio.

--Buenos días, Señor Diaz—

--Buenos días, Julio, podrías prepararme un café escose por favor, ¿quieres algo Daniel? –

--Un americano sin azúcar—Le dije

Octavio se sentó en la sala.

--Me caes bien Daniel, se ve que eres un hombre de carácter y que tampoco estas acostumbrado a esta revolución administrativa que creó Lore—

Llegó Julio con las bebidas, supongo que Lorena había traído del café que solía tomar porque olía y sabía idéntico.

--Me gustan mucho los resultados que tiene, eso no lo dudo, pero al principio me costó mucho trabajo asumir la perspectiva que tiene hacia la administración, no tengo idea de dónde sacó esos conocimientos, según su curriculum todas las escuelas donde estudió tienen la filosofía clásica—Yo sabía la verdad, lo había aprendido de

la vida, tenía muchos estudios, pero nada que ver con la administración.

--Te explico un poco antes de empezar para que no sea tan largo el recorrido—

Me platicó las divisiones de los pisos según las áreas, me mencionó los nombres de las personas más importantes, fui tomando notas, era mucha información.

Empezamos el recorrido por el piso de hasta arriba era un área de descanso, tenía una cafetería techada que parecía un jardín, un gimnasio con alberca y varias salas para clases, unos pequeños dormitorios por si algún empleado se sentía muy cansado pudiera ir a dormir un rato, un cuarto de masaje y una guardería pequeña por si algún empleado tenía la necesidad de traer a su hijo por un rato o para los candidatos que buscaban trabajo.

Me enteré de que Lorena había creado dos escuelas de la fundación Andersen, eran escuelas de paga con una educación excelente y se les ofrecía una beca a los hijos de los empleados y las ganancias era para ayudar a escuelas de zonas muy pobres.

Tomamos el elevador y empezamos a recorrer los demás pisos, muchos empleados se acercaron a saludarme, noté también que no era el único empleado en silla de ruedas, me había encontrado al menos cinco personas en silla de ruedas.

Cuando llegamos al área de marketing Octavio me comentó:

--Ven, Lore está dando instrucciones de marketing, esto es algo de lo que más trabajo me costó acostumbrarme, observa como atiende a 5 personas al mismo tiempo, supongo que como son pareja ya sabrás, pero por si las dudas te digo, si te molesta que no te miré a los ojos cuando hablas con ella, díselo, porque si no, nunca lo va a hacer. A veces se le olvida que el resto no somos multifuncionales, cuando hablo con alguien me gusta que me vea a los ojos, pero para ella no es necesario, supone que tú también estarás haciendo algo más mientras platican--

Pensé en lo que me dijo, no había notado eso, siempre me miraba a los ojos cuando hablábamos, y generalmente solo me ponía atención a mí, salvo en el coche.

Nos acercamos a donde estaba, Octavio tocó la puerta, Lorena alzó la cara para ver quién era al verme sonrió y nos hizo señas con la mano para pasar.

--Hola, ¿Cómo les va? --

--Muy bien-- Contesté.

--¿Te parece si nos quedamos a observarte? -- Preguntó Octavio.

--Claro, aún nos falta un rato de trabajo aquí-- Dijo Lorena.

--¿Lore puedes checar el diseño? -- Le dijo un joven mientras le mostraba algo en una computadora.

Al mismo tiempo que ella veía la pantalla, le daba instrucciones a alguien sentado en frente y eso lo noté porque seguí la plática, pero Lorena nunca lo vio y la otra persona nunca despegó los ojos de la computadora, mientras tanto alguien a lado de ella le decía unos datos sin dejar de hablar cuando Lorena hablaba o la otra persona respondía, de vez en cuando alzaba la vista para darle instrucciones a las otras dos personas.

Era impresionante, estaba trabajando con cinco personas al mismo tiempo, podía escuchar más de dos conversaciones simultáneamente. Estuvo trabajando veinte minutos así.

--De acuerdo chicos, muchas gracias por su trabajo son maravillosos-- Se dirigió a donde estábamos Octavio y yo.

--Lore nos vamos a quedar aquí un rato-- Dijo Octavio.

--Muy bien-- Dijo Lorena, al salir paso su mano por mi hombro y me apretó un poco, fue una caricia muy agradable.

--Quiero que veas que instrucciones les dio, para que veas que resumió el trabajo de muchas horas en treinta minutos-- Me comentó Octavio.

Me comentaron sobre su trabajo, algunos hicieron comentarios sobre Lorena, todos muy positivos salvo uno que dijo:

--Es muy linda de buenas, pero si se enoja es terrible, una vez cometí el error de no informarle que me iba a retrasar en un trabajo y casi me cuelga--

Los demás se rieron no supe que tan cierto era lo que decía.

Regresamos a mi oficina, Octavio se despidió y se fue. Era muy agradable la sensación, estaba en mi oficina, tenía un lugar para trabajar, tenía muchos meses sin trabajar, estar de nuevo en un lugar así y con responsabilidades laborales que cumplir me hacía sentir bien, me hacía olvidarme de que era paralítico, aquí no necesitaba mis piernas, aquí sentado en una silla, era igual a los demás.

Revisé mi bandeja de correo, tenía un correo de bienvenida, un recordatorio de una cita en media hora con Gustavo la persona que se encargaba de las acciones y la lista que me había mandado Julio.

Esa lista no me gustó mucho, Lorena le había encargado a Julio cosas que tenían que ver con que era paralítico, por ejemplo recargar todas las noches las baterías del estimulador eléctrico, resurtir los catéteres y las medicinas entre otras cosas, aún me hacía sentir incómodo que la gente supiera que no podía vivir de forma normal, pero si él iba a ser mi asistente tenía que acostumbrarme, mi asistente pasada se encargaba de todos los detalles de mi vida, ahora la diferencia solo consistía en mis tabús mentales por culpa de mi discapacidad.

Capitulo 5

Demian

Llegó Gustavo a mi oficina, él era el único que sabía que yo me iba a encargar de todas las acciones que había comprado Lorena de mi compañía.

Me dio los detalles de la compra, me comentó que personas querían comprar las acciones, la perspectiva futura que tenían y todos los detalles.

El panorama no era bueno, el valor de las acciones en el mercado era malo, a pesar de que las empresas estaban dando utilidades, la incertidumbre de que grupo ALFA no tuviera director generaba que el valor de las acciones fuera bajando, algunas empresas no tenían ese problema, pero había dos que estaban generando perdidas, Lorena tenía varios meses perdiendo dinero por mantener esas acciones, Gustavo no se veía muy feliz por esa compra, necesitaba saber su opinión.

--Muchas gracias por toda la información que me has dado, pero ahora ¿quisiera saber tu punto de vista personal sobre estas acciones? –

Lo pensó un momento antes de contestar:

--Mi opinión Lore la sabe, desde que sucedió el accidente le recomendé que las vendiera, el mercado de acciones es variante, pero en este caso se encamina a que estas acciones van a generar perdidas, cuando declararon al señor Dumont como persona desaparecida—era raro oír que hablaba de mi—las acciones se desplomaron, le costó más de 2 millones mantenerlas, le volví a recomendar que las vendiera—

--Y que te dijo ella, ¿por qué no las vendió? – Quería saber cuál era la versión oficial, no solo el hecho de quererlas conservar por mí.

--Que había gente que se compraba cosas de lujo o tenía fiestas millonarias, que esas acciones eran su capricho—Se encogió de hombros con una sonrisa al responderme.

Era un capricho muy caro que se estaba dando, necesitaba trabajar para que esa incertidumbre disminuyera y pudieran recuperar su valor, no quería vender acciones de mi compañía, pero no podía

regresar aún, los investigadores tenían varias pistas, pero todavía no sabían quién había intentado matarme, por más que amara mi compañía y que no me gustara que estuviera en manos de otros, amaba más la vida de Lorena y la mía por lo que no quería correr ese riesgo.

Gustavo se fue agradeciéndome que le quitara esa carga de encima y ofreciéndome su ayuda si necesitaba cualquier dato sobre el mercado.

Recibí un correo de Julio, con muchísimas preguntas, a qué hora comía, que quería comer ese día, él ya se había encargado de hablar con mi nutrióloga del hospital por lo que podía seleccionar comida solo de ese menú, a qué hora me gustaba tomar café y muchísimas más preguntas.

Le contesté unas cuantas y le mencioné que si necesitaba algo yo se lo diría.

¿Qué estaría haciendo en ese momento Lorena? Me preguntaba, tenía ganas de verla, en ese momento vi a Diana afuera de mi oficina, Julio abrió la puerta.

--La señorita Diana está aquí, ¿puede usted recibirla en este momento? – Dijo Julio.

--Dime solo Diana—Entonces no era solo conmigo, mejor ni empezaba esa batalla.

--Claro que sí, hola, Diana—Me hubiera gustado ponerme de pie para saludarla, me acerqué a la sala, nos saludamos de beso y Julio preguntó si queríamos algo de beber.

--Café—Dijimos los dos

--Me encanta la marca de café que le recomendaste a Lore, es increíble su sabor—Eso confirmaba que era mi café el que había bebido en la mañana –Le costó mucho convencer al vendedor de que le dejara importarlo—

--Es que es elaborado de forma muy artesanal—le comenté.

--¿Y cómo te va? ¿qué tal se siente estar de regreso al trabajo? –

--Muy bien la verdad ya estaba muy aburrido –

En ese momento sonó su teléfono, era Lorena puso el altavoz.

--Hola Lore, estoy aquí con tu galán, me gustó como decoraste su oficina—

--Hola Dianita, hola corazón ¿cómo te va? –

--Bien nena ¿y a ti? – Quería saber qué hacía.

--Bien con mucho trabajo como siempre, Dianita necesito tres favores —Diana agarró su iPad para tomar nota—quiero que averigües si alguno de nuestros software developers sabe programar en c#, si es así hay que prepararlo para que viaje la siguiente semana a L.A. para hacer un nuevo código para el empaque de unos componentes te mando el mail con los detalles, el segundo favor, estuve revisando la fórmula del repelente de mosquitos de Eprad, quisiera que el químico la revisara para cambiar el citronelol por el citronelal, la diferencia es que el primero tiene Hidrógeno en su último enlace y el otro tiene al final doble enlace pero solo con oxígeno, y el tercer favor es que necesito hablar con los abogados sobre la fusión, hay algo que no siento correcto, Daniel podrías de favor si tienes tiempo checar el contrato de esa fusión, los abogados ya lo checaron pero hay algo que siento que no está bien, chécalo solo si puedes corazón—

--Dame dos minutos Lore—Dijo Diana concentrada en su iPad.

--Si claro nena yo lo checó, por cierto, gracias por el café—

--Gracias a ti corazón me volviste una adicta a su sabor—

Pensé que Diana estaba tomando notas en el iPad para hacer el trabajo después, pero al parecer estaba haciendo el trabajo, en ese momento.

--Tenemos a dos software developers, el encargado te manda en treinta minutos el nombre del que está disponible para viajar, el químico dijo que va a revisar la fórmula y que en tres días antes de las dos te envía los resultados de las pruebas, hoy a las seis tienes cita con los abogados, ya le envíe el contrato por correo a Daniel—

Diana se me quedó viendo esperando a que dijera algo, no sabía que tenía que decir:

--¿Corazón, crees que si podrás checar el contrato hoy antes de las seis?, me gustaría que me acompañaras a esa reunión, ¿si quieres? – Me dijo Lorena.

--Si claro, yo lo reviso—

Diana seguía viéndome como si necesitara decir algo.

--Los dejó, mil gracias Dianita, te mando besos corazón—Dijo Lorena terminando la llamada.

--Creo que hay cosas que te tengo que explicar, siento raro darte esta inducción, eres su novio, pero si lo sabes a lo mejor te va a ser más fácil hacer el trabajo—

No entendía a qué se refería, se paró y fue por mi iPad.

--Siempre tenlo contigo, si Lorena o yo te mandamos un mail, tienes que responderlo en menos de cinco minutos, Lorena espera la respuesta en ese tiempo, siempre que te comprometas a hacer algo tienes que dar día y hora para entregarlo, suena muy exigente, pero no es así, puedes tomar el tiempo que necesites pero tienes que cumplirlo o avisar con tiempo por qué no vas a poder cumplirlo, por eso el gerente dijo en “treinta minutos” o el químico “en tres días antes de las dos”—

--Gracias por los detalles, ¿algo más? – Diana sonaba seria al decirlo, pero apenada al mismo tiempo.

--Los correos electrónicos tienen que ser muy breves. Ya te iras adaptando con el tiempo, no te preocupes, solo te lo digo como tip, Lore es muy paciente y supongo que más contigo—Dijo riéndose— Cualquier duda márcame y te ayudo, nos vemos—

Abrí el correo, el contrato tenía 500 páginas, era imposible leerlo todo tenía una media de lectura de 50 páginas por hora, necesitaba 10 horas para leer todo el contrato y necesitaba ir tomando notas, eran las 11 de la mañana faltaban siete horas para la junta, necesitaba hablar con Lorena no iba a poder terminarlo, no me gustaba decirle que no podía, ella contaba con mi opinión, pero Diana y el trabajador de marketing habían dejado claro que era mejor avisarle con tiempo si no iba a poder terminar el trabajo, así que le marqué.

--Hola nena, ¿te interrumpo? –

--Hola corazón, estoy en clase de zumba, pero ¿dime? – Se le oía la voz agitada, no sabía qué hacía zumba.

--No creo poder terminar de leer el contrato para las seis, espero que no te moleste—

--No te preocupes corazón, la clase termina en treinta minutos, puedo pasar a tu oficina en cuarenta minutos para decirte solo las partes que me causan duda del contrato—

--Claro nena aquí te veo—Me emocionaba verla, era una sensación extraña, tenía poco de haberla visto, pero el hecho de que estuviéramos en el mismo edificio y no estuviéramos juntos me daba un poco ansiedad.

Justo cuarenta minutos después entró a mi oficina y sin ningún pudor se acercó a mí y me beso, moví la silla para atrás para sentarla en mis piernas, nos besamos durante un rato.

--Es horrible saber que estas tan cerca de mí y no poder estar todo el tiempo contigo—Dijo mientras me abrazaba.

--Creí que estaba loco por sentir exactamente lo mismo, tengo un rato pensando donde estarás, que estarás haciendo—

--Espero que algún día nos acostumbremos porque no me he podido concentrar, solo pienso en ti—

--Te amo Nena. Me ayudas con lo del contrato, de verdad disculpa por no poderlo leer todo—

--No me pidas disculpas, es imposible son muchísimas páginas, yo te agradezco mucho el hecho de que quieras tomarte el tiempo de hacerlo, no sé exactamente cómo vamos a organizarnos para trabajar juntos, pero de verdad si no quieres o puedes dímelo, no quiero que el trabajo nos vaya a causar ningún problema, te amo demasiado—

--Yo también te amo nena y quiero lo mismo de tu parte, si hago algo que no se acopla a las normas de aquí o algo que te gustaría que hiciera diferente dímelo por favor—

--Gracias corazón—

Revisamos el contrato, me resumió cada capítulo, y me mencionó algunas partes que necesitaba checar porque ella sentía que algo allí tenía trampa. Así la información era mucho menos, hice un cálculo rápido y siguiendo el consejo de Diana le comenté que lo habría checado en dos horas, y que si quería a la hora de comer podríamos hablar de eso.

--Si quieres corazón, pero preferiría que no trabajemos a la hora de la comida, podríamos verlos después—

--Pensé que eras de las que comía y trabajaba—

--No soy como me pintan, pero tampoco me he esforzado en cambiar mi reputación de multifuncional workaholic. Generalmente ocupo la hora de comer para platicar con Diana o con algún otro compañero sobre su vida, sobre asuntos personales no sobre trabajo y ahora estoy feliz de poder comer contigo—

--Te amo nena—

En eso sonó una alarma de su celular.

--Tengo una reunión corazón nos vemos en un rato, ¿quieres que comamos en el comedor o en tu oficina? el comedor es para todos los empleados, la mayoría de los gerentes o socios comen en su oficina por no mezclarse con los demás, yo siempre como arriba, ¿tú que quieres? –

En grupo ALFA había un comedor privado para la alta gerencia, nunca nos mezclábamos con los demás empleados, teníamos un menú especial y mucho lujo, el comedor de allí era bonito pero la idea me costaba trabajo, mi antiguo yo opinaba que por qué me iba a mezclar con los demás y él nuevo yo no quería ser el centro de atención comiendo con la dueña y no porque me vieran con ella sino porque me vieran en la silla de ruedas.

--Eres tan snob—Me dijo riendo mientras me daba un beso –Me avisas cuando decidas, te amo—

No quería que ella cambiara por mí, para ella era muy importante no generar diferencias, si ella empezaba a comer en la oficina conmigo iba a traicionar parte de esa filosofía, además la vista en el comedor y la sensación de estar en un jardín me llamaba la atención, le escribí un mensaje diciéndole que quería que comiéramos en el comedor.

--“Gracias corazón, te amo”—Me respondió por mensaje.

Estaba revisando la información de las acciones, cuando recibí un correo, lo revisé para ver si no era de Lorena o Diana, era de Julio, me preguntaba que quería comer y que Lorena generalmente comía a las dos que si quería que programara mi hora de comida a la misma hora que ella. Le contesté lo que quería comer y que sí programara mis comidas con ella, salvo indicación contraria.

Lorena

Era una tontería, pero contaba las horas para que fuera la hora de la comida y poder ver a Demian, saber que podía verlo en el momento que quisiera, que solo necesitaba una pequeña excusa para ir a su oficina, me encantaba.

Estaba preocupada por la fusión y por hablar con los representantes de la otra empresa, había investigado; al igual que la mayoría de las empresas mandaban a sus tiburones a hacer las negociaciones, se suponía que yo era parte de esos tiburones, pero la verdad no me consideraba así, había tenido éxito en varias negociaciones del estilo pero siempre lo había hecho más con miel que con un ataque directo, solo que en esa ocasión no me veía siendo muy dulce, sentía que nos estaban queriendo engañar o al menos a mí y eso me dejaba intranquila, esperaba que Demian pudiera ver algo que a mí se me escapara.

Estaba paseándome por el área de ventas cuando descubrí a una muchacha que estaba muy nerviosa, había personas que eran vendedores natos y otras a las que les costaba más trabajo.

--¿Qué sucede? –

--Espéreme un segundo ahorita le sigo atendiéndole—Le dijo al cliente —Es que esta persona quiere que le vendamos quinientos mil componentes del B2Z pero que sean a prueba de agua, mandé hace dos días un correo preguntando si podían hacerlo así pero el costo se duplicaría y al cliente no le gusta la idea, pero es un cliente importante y amenazó diciendo que si no se los dejamos al mismo precio cancela sus demás productos con nosotros—

--Déjame tomar la llamada—Me senté en su silla –Buenas tardes, mi

nombre es Lorena y voy a seguirle atendiendo, tengo entendido que usted desea componente B2Z resistentes al agua, ¿podría decirme para qué los va a utilizar?–

Me explicó que los quería para unos fitwatch, el componente que solicitaba generalmente se utilizaba para los clips que miden el ritmo cardiaco en los hospitales y esos no necesitaban ser a prueba de agua, además no eran tan preciosos con mucho movimiento.

--Quiero comentarle que tenemos un componente llamado RD3 que sirve para medir el ritmo cardiaco, es resistente al agua, mide de forma precisa con movimiento y además puede aumentarle la función del reloj en el mismo componente, su dimensión es de 5 milímetros y lo podría adaptar a casi cualquier plataforma, con respecto al precio, es un 50% más caro, pero como sabemos que usted va a tener mucho éxito con estos fitwatch como lo ha tenido con toda su línea de productos deportivos quiero ofrecerle un trato, incluya en la etiqueta el nombre de nuestra empresa como creadora de los componentes y se los dejo un 25% más baratos y tomando en cuenta que va a ahorrar costos en el reloj le van a salir en el mismo precio o hasta más baratos, ¿qué le parece?—

El cliente había quedado complacido y había ordenado un millón, había hablado con mercadotecnia para que amortizaran el 25% y producción no tuviera que asumir el descuento.

Llegué al comedor y vi a Demian sentado viendo hacía una de las ventanas, era tan guapo, no dejaba de sorprenderme.

Me acerqué a saludarlo, le di un pequeño beso en la boca, no quería hacer una escena en pleno comedor. Nos sirvieron la comida.

--Que hermoso lugar, me recuerda a tu jardincito, ¿fue la inspiración para crear este comedor? –

--Si, me gusta estar en el jardín, pero bueno este es casi todo artificial, es alfombra pasto y la mayoría de las flores son artificiales, en un principio intente que fuera natural, pero el paso de tanta gente y el clima no ayudaron mucho—

--Me gusta mucho mi oficina, gracias por decorarla a mi gusto—

--De nada corazón, ¿Que tal te va con Julio? tiene tres años trabajando

aquí, es muy entusiasta—

Estuvimos platicando de lo que habíamos hecho durante el día.

En la tarde pasé a su oficina diez minutos antes de la junta con los abogados para ver si había encontrado algo malo en el contrato.

--Nada nena, pero también hay cosas que se me hacen raras, la manera en la que está redactado deja la sensación de que omiten información, sobre lo que leí todo lo escrito esta de forma legal, solo es esa sensación de dejar la puerta abierta a otras opciones no escritas—

Fuimos con los abogados para comentarles lo que Demian había notado, ellos consideraron, rellenar algunas de esas frases para no dejar posibilidad a nada y tener listo el documento para la siguiente mañana que se iba a efectuar la firma de la fusión.

En la noche me desperté varias veces, estaba inquieta no podía descansar y noté que Demian no estaba en la cama, lo busqué en la recámara y al no verlo bajé a buscarlo, lo encontré en la oficina.

--¿Qué haces despierto corazón? –

--Quería terminar de leer el contrato, en lo poco que leí hubo cosas que no me gustaron quería terminarlo de leer para estar seguro de que no hubiera otros detalles que cambiar—

--Mil gracias corazón, yo ya lo repasé unas tres veces, pero en momentos así es cuando más insegura me siento con ser la presidenta de la junta ¿y si me equivoco? tengo solo cinco años de experiencia, me da miedo que gente pueda perder su trabajo por mi culpa—

--Pues con tus solo cinco años de experiencia tienes mejor sentido de responsabilidad que muchos que tenemos más años, no te preocupa perder dinero, sino que gente se quede sin trabajo, eres un ángel nena —

--Bueno que quedé claro que tampoco me gusta perder dinero—le dije riéndome.

A la mañana siguiente me reuní con el personal de Iprecsa para cerrar el trato de la fusión, fueron muy amables y firmamos el contrato.

--Muchas gracias esta alianza nos traerá muchos beneficios a ambas

partes, aquí tenemos la lista de las divisiones que cerraremos y esperamos que ustedes tengan su lista—

No entendía lo que decían, inmediatamente uno de mis abogados preguntó:

--¿En qué parte se estipula que se van a cerrar divisiones? –

Le mencionó la página y el inciso, que decía:

“En caso de redundancia, se hará un proceso de selección para mejorar el rendimiento tomando en cuenta el beneficio de la fusión, el proceso será llevado a cabo de la manera más beneficiosa a los interesados, mirando que tengan un buen beneficio”

Eso yo lo había entendido como que las personas que su puesto cayera en redundancia se les iba a hacer un proceso de selección y se les iba o a dar una buena liquidación o se les iba a reubicar, decía “de la manera más beneficiosa a los interesados”, pero ellos eran los que se consideraban los “interesados” no las personas que perdían su empleo y no solo estaban hablando de unos cuantos sino de departamentos enteros.

Les expresé que no estaba de acuerdo, pero su actitud había cambiado mucho, estaban en un plan muy altanero, el que dirigía al equipo se estaba riendo por mi sorpresa, eran un señor de unos cincuenta años y se despidió diciéndome:

--No puedes enojarte pequeña, los negocios son así, dejaras de preocuparte por la gente cuando seas mayor y veas que los números son lo importante—

Capítulo 6

Lorena

--Averigüen cómo podemos arreglar esto—Les dije a los abogados y me fui a mi oficina.

Le dije a mi secretaria que bajo ninguna excusa quería ver a nadie y que le avisará a Diana.

Oscurecí los vidrios me sentía tonta, me sentía usada, ¿cómo no había podido ver eso? ¿cómo no habían podido verlo los abogados? no es que fuera algo raro en ese tipo de transacciones pero les había dejado claro que no quería que hubiera despidos por causa de la fusión o al menos no muchos, habría algunos puestos que estuvieran en redundancia había pasado en otras ocasiones pero siempre era posible relocalizar a unas 30 personas no a cientos que implicaba cerrar departamentos completos, a lo mejor podría justificar el no cerrar ninguno de mis departamentos, pero ¿y los de ellos? no quería que despidieran personas, aunque no trabajaran inicialmente para mí.

Odiaba eso de las empresas, los altos directivos muchas veces se perdían el hecho de que no todo eran números, estábamos hablando de personas, lógicamente un negocio a veces pasaba por crisis y había que recortar personal, pero eso no era ninguna crisis, para mí era una transacción que nos daría más ingresos para crecer y probablemente contratar más personal, pero ellos solo veían tener más dinero.

Lo peor era que de verdad me había molestado su comentario, estaba en mi oficina llorando en lugar de tener algún argumento que rebatirle, en lugar de conocer de leyes o algún argumento de casos anteriores con el que pudiera discutirles, me sentía tan insignificante.

En ese momento mi puerta se abrió, estaba a punto de decirle a Sara que no quería ver a nadie, pero vi quien era, no sabía si estaba contenta o triste de verlo, siempre me alegraba verlo, pero me sentía tan mal conmigo misma, seguramente a él no le hubiera pasado algo así, seguramente él habría sabido que decir, ¿por qué no le había dicho que me acompañara? a lo mejor había sido bueno, me sentía tan humillada.

Se acercó a mi escritorio donde estaba sentada, abrió los brazos y me señaló sus piernas.

--Ven nena—

Era alto por lo que sentada en sus piernas podía recargarme a la altura de su cuello justo en su hombro, lo abracé y lloré, era una tontería no solucionaba nada con esa actitud, pero era tan reconfortante sentirlo, no dijo nada solo me abrazaba, no sé cuánto tiempo pasó, pero finalmente alcé la cara.

--Soy una tonta—

--Nena no eres ninguna tonta, ellos son unos oportunistas, pero podemos solucionarlo—

Me senté en mi silla para poderlo ver de frente mejor.

--Le pregunté a Diana a qué hora era la reunión, quería estar contigo, anoche que leí el contrato me surgieron más dudas, pero desgraciadamente le pregunté cuando ya estaba por concluir la junta y para la hora que bajé ya había terminado, encontré a los abogados y les pregunté qué tal había ido, me platicaron lo que había sucedido—

Al menos no iba a tener que contarle mi humillación yo misma.

--Si estaba o no en el contrato lo que ellos dijeron no es lo relevante, sino el hecho de que tu habías comentado que querías el mínimo de despidos y ellos por la actitud del último estúpido al que quiero romperle la cara por haberte hablado así—Eso último lo había dicho realmente enojado fue caballeroso y preocupante al mismo tiempo—lo hicieron con cinismo—

Me tomó las manos.

--No te sientas mal o triste, sé que eres una persona con un corazón muy grande y te preocupa la gente, eso está muy bien nena pero no dejes que te afecte tanto, cuando yo empecé y tomando en cuenta que desde que nací he estado involucrado en los negocios familiares mucha gente quiso aprovecharse de mi por ser joven, pero gracias a eso ahora ya me se algunos trucos para poder evitar que la gente haga cosas en contra de mi voluntad—

Lo admiraba tanto cuando me hablaba así, me hacía sentir segura y bien conmigo misma.

--Vamos a resolver esto juntos no es muy difícil, te prometo que toda ira bien—

--Gracias corazón, por apoyarme y por no criticarme por cometer errores—Lo abracé.

--Nena no fue un error y no sé si sea consuelo o no, pero siempre va a ser así, siempre por más experiencia que tengas va a haber personas que quieran aprovecharse de una situación, pero dos cabezas piensan más que una y espero poderte seguir ayudando por muchos años—

--Te amo mucho Demian, gracias por estar aquí conmigo, Dios me mandó un ángel para protegerme de los tiburones—

Revisamos el contrato junto con los abogados, revisamos varias leyes y regulaciones y al final teníamos un argumento válido, para decirles que a pesar de ser una fusión de igualdad, las decisiones más relevantes las iba a tomar grupo Andersen y que si querían continuar debían de cambiar su actitud y a su negociador, pensé en que Demian presentara esa vez la propuesta y hablara con el dueño y el negociador, pero él me había dicho que era mucho mejor que me vieran fuerte y que lo presentara yo.

Así lo hice fue una sensación muy agradable, gracias a los consejos de Demian no solo en el sentido de lo que tenía que decir, sino de la actitud que tenía que tomar, la manera en la que debía proyectar las cosas los de la otra empresa bajaron la actitud prepotente, el dueño comenzó a hablar conmigo con respeto, llegamos a un acuerdo y el negociador fue despedido, no quería que gente de ese estilo trabajara conmigo y Demian había dicho que era una manera de dar el mensaje público de que quien hacía las cosas como no me gustaban se iba. Gracias a toda la ayuda de Demian y el trabajo de los abogados todo había sido un éxito.

Demian

Cuando me enteré de lo que había pasado en la junta con Lorena me hervía la sangre quería ir a buscar al desgraciado que le había dicho tan desagradable comentario y golpearlo. Nunca había sido una persona agresiva, siempre tomaba vías legales que hicieran sufrir más a quien me molestaba o usaba mi influencia para humillarlo, pero en

ese momento de verdad solo pensaba en alcanzar al tipo y golpearlo, aunque ese pensamiento era muy ridículo, que podía hacer en la silla de ruedas, seguro se reiría de mí, era muy frustrante.

Me había sentido muy triste al ver a Lorena llorando, a pesar de que tenía mucho carácter para dirigir había veces que su autoestima le jugaba malas pasadas, me imaginé que hubiera hecho yo o al menos el viejo yo en su situación, seguro que en ese momento hubiera dicho algo ingenioso para dejarlo humillado, me sentía muy superior a todos siempre encontraba algún punto donde herir a la gente que me molestaba, claro que en ese momento desde la silla de ruedas encontraba empatía con Lorena, no era fácil tener desventajas y que otros te las recordaran, ella se sentía con poca experiencia para dirigir la compañía y ese argumento era el que la había hecho dudar de sí misma, por eso le había pedido que fuera ella la que diera el punto final al problema, yo sabía que ella era una extraordinaria mujer y quería que los de la otra compañía se dieran cuenta y la apreciaran y apreciaran la fusión.

Lo bueno fue que todo había sido un éxito.

Un par de días después de arreglar la situación mientras cenábamos noté a Lorena nerviosa.

--Que pasa nena, te notó nerviosa—Le dije.

--Es que mi papá se enteró de lo que pasó y me ha insistido mucho... pero no quiero hacer nada que te haga sentir incómodo, es que quiere conocerte. Esta muy feliz de que trabajemos juntos y de que este tan enamorada, pero me preocupa que pudiera reconocerte o que vaya a hacer preguntas que pudieran hacerlo, es muy perspicaz, de verdad da miedo, varios de sus amigos le dicen Sherlock—

Eso ya lo sabía, no negaba que me ponía nervioso conocerlo, en otra circunstancia no me molestaría, pero tenía una historia que no era buena, ¿Qué le iba a decir? Que me intentaron asesinar y si me descubrían podrían asesinar a su hija también, eso era horrible y mucho peor después de su historia familiar y además era el hecho de que su hija estaba saliendo con un paralítico que no le iba a poder dar hijos y que además era un egoísta porque sabiéndolo no se alejaba de ella, si fuera mi hija no me gustaría en lo absoluto que me dijeran eso.

Pero no podía seguirlo aplazando, tenía que tomar al toro por los

cuernos y hacer lo correcto.

--Nena no te preocupes, cuando quieras puedes invitar a tu papá para que nos conozcamos, si no te molesta me gustaría contarle o que le cuentes mi historia, al igual que Diana sé que son personas importantes en tu vida y que probablemente eso te facilite las cosas, no quiero que por mi culpa le mientas a tu papá y estés preocupada de que descubra algo mejor se lo decimos—

--Gracias corazón, pasado mañana tengo que ir a San Antonio para firmar unos documentos en persona, ¿te parecería bien si le platicó a mi papá la situación estando allá y lo invito a cenar con nosotros? –

--Claro que sí y si quieres a quedarse en la casa—

--Él tiene casa aquí y no es de quedarse en casas ajenas, nunca se ha quedado conmigo a pesar de que vivía sola, pero muchas gracias corazón, ¿Entonces te parece la idea de que le cuente yo o preferirías hacerlo tú?—

--Si tu vez mejor que se lo cuentes antes por mi perfecto así le dará tiempo de asimilar la información—Y pensar las maneras de golpearme por poner en riesgo a su hija, hasta que me vea y le dé lástima por ser un pobre paralítico o a lo mejor esa será la razón de quererme golpear el doble.

Ese día había llegado temprano a la casa, le había encargado a la cocinera que preparara la cena y le había pedido que contratará alguien para servirla en la noche, generalmente a la hora que llegábamos de trabajar ya no había personal en la casa, esa era otra cosa que a ambos nos gustaba, era preferible prepararnos o recalentarnos la cena y el desayuno a que hubiera más gente en la casa, nos gustaba nuestra intimidad.

Pero esa noche prefería algo de ayuda, quería que todo estuviera perfecto. Lorena me había avisado que habían aterrizado hacía veinte minutos, en eso escuché el ruido de un helicóptero, me asomé y vi cómo iba aterrizando en el jardín, vi bajando a Lorena, aún había cosas que me costaba asociar con ella, por supuesto que así viajaba, en helicóptero, en avión privado y con todos los lujos propios de una empresaria, solo que su forma de ser no concordaba con esos lujos, era tan maravillosa.

Después bajó su papá, era un hombre de hombros muy anchos, con

varios kilos de más, cabello blanco, manos muy anchas y un aspecto texano que imponía, me lo imaginé en una Harley con chamarra de cuero y cara de maloso.

Los esperaba en la terraza.

Lorena se acercó rápido a saludarme, sin ningún pudor me dio un beso profundo en la boca, después se acercó su papá.

--Demian te presento a mi papá, papá te presentó a mi maravilloso novio—Lorena se veía muy contenta.

--Mucho gusto señor—Le tendí la mano para saludarlo.

Me tomó la mano fuerte y me jaló un poco para adelante se inclinó y me dio un fuerte abrazo, ese gesto me había tomado totalmente por sorpresa, tardé un poco en correspondérselo, aunque la verdad solo le había tocado la espalda.

--Mucho gusto hijo—Me dijo cuando se separó –Huele delicioso muero de hambre—

--Ya está todo listo pasemos—Les dije, Lorena se puso a mi lado y me tomó de la mano.

Platicamos del trabajo, me felicitó por ayudar a Lorena a confiar en sí misma, me platicó algunas anécdotas de Lorena cuando era niña, la manera en la que la veía y la trataba demostraba cuanto la amaba, la abrazaba constantemente, le hacía comentarios muy lindos, era un buen padre, me caía muy bien por el solo hecho de amarla tanto.

Al terminar la cena, pensé en tomarnos una copa.

--Señor Andersen gusta pasar al bar—

--No me llames señor Andersen, eres parte de mi familia mejor llámame, papá—Casi me ahogó por el comentario no me esperaba algo así.

En eso sonó el teléfono de Lorena, contestó, escuchó unos cinco segundos y se disculpó con nosotros diciendo que iba a tardar un rato.

--Que bueno que nos deja solos un rato, quiero platicar contigo—

Nos dirigimos al bar, serví unos whiskies, estaba nervioso, no sabía de qué querría platicar conmigo.

--Lamento mucho tu situación hijo, mi niña me contó por lo que pasaste, me da mucho gusto que lo estés enfrentando de buena manera es muy admirable por tu parte...—Iba a decir algo más, pero lo interrumpí, sabía que seguía el "pero" por eso me adelanté a hablar.

--Entiendo que mi situación no es la mejor, créame que he hablado de esto con Lorena y es algo con lo que lidio todos los días y ahora que lo conozco no sé cómo expresarle que sé que no es justo que alguien tan maravillosa como su hija está conmigo, merecería algo mejor y no un paralítico con problemas, pero estamos enamorados y no puedo imaginar mi vida sin ella—

Estábamos sentado de frente, él se movió un lugar para estar al lado de mí, recargó su mano en mi silla.

--Hijo, no tengo ningún problema por tu situación, todo lo contrario, quiero ayudarte, Lorena me había dicho desde el principio que estabas paralítico bueno en realidad me empezó a hablar de ti desde que estabas cuadripléjico, ella no sabía que estaba enamorándose de ti, yo sí y me daba mucho gusto saber que se sentía así—

Lo que había dicho me hacía sentir bien.

--Con respecto a ese tema pues los doctores sabrán más, pero cualquier cosa cuentas conmigo, sobre el tema de la situación de tu empresa y el intento de asesinato es donde si te puedo ayudar—

No podía salir de mi asombro, esperaba algo muy diferente de conocer al papá de Lorena.

--Tengo recursos legales y no tan legales para poder llevar a cabo una investigación, si me lo permites me gustaría armar un equipo para poder obtener información, faltan varios meses para que el consejo tomé la decisión de quien va a ser tu sucesor y según me ha dicho Lore quieres recuperar tus empresas, por eso te ofrezco mi ayuda—

No sabía que decir, quería ayudarme, ¿Cómo era posible?

--Muchas gracias, de verdad no me esperaba algo así—

En eso llego Lorena se sirvió una copa de vino y se sentó con nosotros.

--Sabias que tu papá y yo jugábamos golf juntos—Lorena y yo nos quedamos viendo.

Yo había oído hablar en las noticias de que él y mi papá eran rivales.

--La verdad es que tu papá y yo durante muchos años fuimos buenos amigos, pero comercialmente hablando nos servía mucho el hecho de parecer rivales, incrementaba el valor de nuestras acciones-

--Entonces supongo que tú ya conocías a Demian—Dijo Lorena.

--Si, en una ocasión fuimos a acampar juntos, a lo mejor no lo recuerdas fue muchos años atrás, pero querías aprender a pescar y nos despertamos temprano y te enseñé—

No podía creerlo, recordaba ese día perfectamente, solo que no recordaba que amigo de mi papá había sido el que me había enseñado a pescar, habían pasado como treinta años de ese día.

--Me acuerdo muy bien de ese día, estuvimos varias horas intentándolo hasta que logré pescar un pez de 5 centímetros—Le dije sin salir de mi asombro.

--¿Sigues pescando? si quieres mañana podemos ir, tengo un bote, podríamos ir a dar una vuelta—

Era muy tentador, Gerard me hacía sentir cómodo, pero ir en un bote con la silla de ruedas, pasar horas con alguien que no sabía de las necesidades de mi estado, mostrar mis debilidades, me hacía sentir incomodo, volteé a ver a Lorena, estaba sonriendo.

--Si no tienes ningún problema, me gustaría mucho—Le dije para no desanimarla.

Estaba nervioso, como iba a meter la silla en el bote, como iba a bajar las escaleras, no sabía ni qué tipo de bote era, pero ya había dicho que si, al día siguiente enfrentaría esos retos.

--Me dio mucho gusto volverte a ver hijo y conocer por fin al hombre que le provoca tanta felicidad a mi hija—

Al despedirse me volvió a abrazar, esa vez si le había devuelto el abrazo adecuadamente, era una persona muy agradable.

--Adiós mi niña bonita, espero que no te moleste que te lo robe unas horas, te amo con todo mi corazón—Lo dijo mientras la besaba por toda la cara y la abrazaba, me hacía sentir nostálgico mi mamá era muy cariñosa, había ocasiones que extrañaba mucho a mis papas.

--¿Qué te pareció mi papá? – Me dijo Lorena cuando él ya se había ido.

--Muy diferente a como me lo había imaginado—

--Tiene fama de hombre rudo, pero la verdad es un amor, ¿De verdad mañana quieres ir a pescar con él? –

--Si quiero ir a pescar, aunque me preocupa que la silla me vaya a causar problemas—Le confesé.

--No te preocupes corazón, el Yate está totalmente adecuado, sale muy seguido a pescar con el amigo que nos prestó su casa—

Eso me hacía sentir muy tranquilo, hacía mucho tiempo que no salía a pescar, estaba emocionado.

--¿Te molestaría si aprovecho para salir con unas amigas?—

--Claro que no nena y por favor sal con tus amigas, aunque yo no tenga plan—

--Te amo corazón—

El día de pesca estuvo muy bien, era deliciosa la sensación de pescar, me costó un poco al principio, solía pescar de pie, pero una vez que me acomodé logré pescar varios ejemplares, casi no platicamos, era un ambiente tranquilo, descansamos un rato para comer.

--Demian si te llamó hijo y te pido que me llames padre no lo digo solo por decirlo, por el cariño que le tuve a tu papá y el amor que le das a mi hija tienes bien ganado el título, de ahora en adelante somos familia, y no porque te esté comprometiendo con mi hija ni mucho menos, pero por lo que están viviendo ahorita eres parte de mi familia y como tal cuentas con nuestro apoyo, por eso de verdad me gustaría

ayudarte con lo de tu empresa, pero sobre todo a descubrir quién te quiso asesinar

Se que mi hija ya te contó su historia, muchas noches aún tengo pesadillas con ese día, no quiero que ninguna tragedia pase, por eso quiero prevenirlo ideado un plan.

Tengo amigos en FBI que me deben favores, tengo investigadores privados que no siempre cumplen la ley, pero si dan resultados y tengo personas que pueden pasar de infiltrado.

Quiero que investiguen tu caso como intentó de homicidio, no quiero que sepan que estas vivo, eso entre menos personas lo sepan mejor, pero sí que investiguen a fondo lo sucedido—

--Me gustaría mucho de verdad, muchas gracias por todo lo que estás haciendo, es bueno saber que cuento con alguien—Era una sensación que hacía mucho no tenía, poder contar con alguien, que alguien se preocupara por mi –Y en lo que yo pueda ayudar solo dime—

--Eso ya lo estás haciendo, yo sé que a mi niña le cuesta manejar grupo Andersen, tiene ideas maravillosas y ha sabido llevarlas a cabo, pero es cirujana no empresaria, agradezco mucho que estés para apoyarla. Después de un tiempo de retirarme pensé en vender todo, la veía muy estresada y no quería eso, pero ella no quiso, yo no tengo ningún sentimiento con alguna compañía, no es como en tu caso que hay compañías que tienen años en tu familia, en mi caso es más de comprar y vender por eso si tú ves necesario puedes deshacerte de lo que le pueda provocar mucho estrés—

--Es bueno saber tu punto de vista, lo tomaré en cuenta y la ayudaré lo más que pueda, aunque te he de decir que es muy capaz y maravillosa —

Capítulo 7

Lorena

Me gustaba ver que mi papá y Demian se llevaban bien, también me daba gusto que mi papá le hubiera tomado cariño tan rápido, Demian no tenía familia y yo sabía lo que era esa sensación.

Mis amigas habían estado insistiendo en que nos viéramos, me sentía muy feliz de cómo estaba mi vida en ese momento por lo que pensé que sería muy divertido pasar tiempo con ellas.

Me citaron en casa de Nicole, tuvimos un día lleno de actividades, primero fuimos a hacer senderismo, luego esquiamos en una laguna, luego fuimos a un museo que fue todo un reto, estaba lleno de escaleras muy angostas y al final jugamos gotcha, parecía que querían aprovechar todo el tiempo que no nos habíamos visto, algunas de las actividades ya las habíamos hecho antes, pero generalmente era una actividad e ir de compras o a un buen restaurante no todas en un mismo día.

Regresamos a casa de Nicole, nos cambiamos y bajamos a cenar, se había comprado un nuevo comedor con sillas altas, las notaba raras, pero pensaba que a lo mejor era que tenía tiempo sin verlas, cuando terminamos de cenar subimos al observatorio que tenía en su casa, a su marido le encantaba ver las estrellas, por lo que había construido un observatorio, en el último piso tenía una escalera de caracol angosta que conducía hacia allí.

Las tres se sentaron en un sillón de tres plazas y me dejaron enfrente de ellas en uno individual.

--Lore hermosa, tenemos que hablar—Eso me sonaba a intervención, se lo habíamos hecho muchas veces a Barbara cuando andaba con algún novio indebido, pero no entendía porque yo necesitaba una intervención.

--Es sobre Daniel – me dijo Lucía.

Iba a empezar a rebatirles que no había nada de malo en Daniel, pero Barbara me dijo:

--Sabes que tú puedes decir maravillas de él, a mí me ha pasado, solo

deja que te digamos que vemos nosotras para que entiendas porque estás aquí—

No iba a alegarles, accedí.

--Eres joven, guapa, muy humanitaria y millonaria, estas en la lista de los 15 más ricos del mundo, eso mismo te hace presa fácil de oportunistas, hemos investigado a Daniel su empresa factura 20 millones al año, mi esposo factura más de eso al mes—Me dijo Nicole.

--Le diste trabajo, o sea que o a su empresa le va mal o está pensando en apropiarse de alguna de las tuyas—Me dijo Lucía.

--Soy amante del dinero, todo lo que dicen ellas es cierto, el día que lo conocí, me pareció guapo, pero por amor de Dios Lore esta paralítico, pensé que no te importaba porque tendría mucho dinero o fama o algo más, pero no—Dijo Barbara.

--El día de hoy hicimos muchas de las actividades que solemos hacer pero no solas, muchas veces nos han acompañado nuestros esposos o parejas, este año queremos ir a los Alpes todos juntos—Dijo Nicole – Cariño con alguien como Daniel no vas a poder hacer nada de esto, que hubieras hecho hoy, no podrías haber hecho el senderismo, no podrías haber conocido el museo, que chiste tendría el gotcha, estamos muy preocupadas que estas desperdiciando tu vida, que ese "amor" te esté cegando—

--Como vas a poder disfrutar tu vida, no se podría ni sentar en el nuevo comedor de Nicole ni estar aquí con nosotras—Dijo Barbara.

--Entiendo que hay cosas que no podemos hacer—Utilice el plural estaba con él—pero hay otras muchas que si—

--Mira Lore, entiendo que no hay que discriminar—Me dijo Lucía que era la más madura –Pero siempre va a existir un problema, si tú no tienes problemas en limitar tu vida si crees que vale la pena, de acuerdo –Nicole y Barbara iban a decir algo, pero Lucía las interrumpió – Pero ¿qué crees que sienta él? ¿qué le vas a platicar cuando te pregunte qué hiciste hoy? Le vas a contar hice todo lo que no puedo hacer contigo, me pasé un día genial que jamás vamos a poder disfrutar juntos, conocí un museo interesantísimo al cual no vas a poder acceder, ¿qué va a pasar con los planes futuros? cuando salga en la prensa que este año no fuiste a nuestro evento anual porque era

en los Alpes y él no podía ir o si van que haría él ¿estar encerrado en el hotel mientras tú te diviertes?—

--Sus mundos son muy diferentes cariño—Dijo Nicole – económicamente hablando dime si siempre le va a sentar bien que seas su jefa, ¿qué va a pasar cuando quieran salir y tu tengas posibilidades de gastar más que él? Y sobre la parálisis ni siquiera sabes lo que es vivir así, puedes hacerte una idea pero no lo sabes, van a tener muchas diferencias cuando tú quieras que viva lo más parecido a si fuera normal y cuando él se frustre intentándolo porque no lo es, su mundo está visto desde una silla de ruedas—

--Tenemos puntos de vista diferentes pero las tres estamos preocupadas, yo creo que ni siquiera con todo el dinero del mundo valdría la pena que sacrifiques así tu vida viviendo con un paralítico – Dijo Barbara.

--Yo opinó que es un oportunista que te está manipulando por tu lado humano para que le des dinero—Dijo Nicole.

--Yo opino que, aunque no fuera ningún problema los argumentos de Nicole y Barbara aun así no van a durar y se van a hacer mucho daño el uno al otro porque tu vida siempre le va a recordar que la de él no está completa—

No quería seguir escuchando, quería salir de allí, como había pasado de un día maravilloso a eso.

--Gracias por preocuparse por mi—Les dije – necesito pensar en lo que me dijeron, nos vemos luego—

Me despedí de ellas, le había dicho a Demian que llegaba como a las 10 pero apenas eran las 7, me fui a mi departamento, necesitaba pensar.

Me había dolido mucho lo que me habían dicho, sabía que estaban preocupadas por mí, pero lo primero que estaba claro era que no iban a aceptar a Demian en el círculo de amigos.

Sobre lo que decía Nicole no tenía nada que pensar, Demian no era un oportunista en realidad era más rico que yo, aunque en ese momento tuviera que ser solo Daniel.

Con respecto a lo que decía Barbara, hoy me había divertido mucho

no lo negaba, pero no era lo único que se podía hacer o conocer en el mundo, por lo que no me dolía en absoluto no volver a hacer esas actividades.

Pero lo que me había dicho Lucía si me había puesto a pensar, quería que Demian se adaptara a la vida, a la vida que yo consideraba "normal", pero para él no lo era, su vida no era normal, me puse a pensar había muchas veces que su parálisis le impedía hacer cosas, el día anterior estaba preocupado de ir a pescar con mi papá y con justa razón, hubiera sido casi imposible si el yate no hubiera estado adaptado, o estar en mi departamento, miré al rededor, no podía imaginarme a Demian allí, estaba lleno de desniveles, para subir a la cama había tres pequeños escalones, la sala estaba hundida, la oficina en una mesanina a la que solo podía acceder por escalera, simplemente la entrada tenía unos escaloncitos para pasar, no podía invitar a Demian a mi propia casa.

Me puse a pensar que a lo mejor había sido egoísta, que tenía que pensar más en su mundo, fui a la oficina para buscar en la computadora grupos de apoyo, seguro no era la primera en enfrentarme a eso, necesitaba ayuda si quería que lo nuestro funcionara, necesitaba que me aconsejaran, no quería alejarme de mis amigas pero tenían razón, alguien paralítico no podía seguir el ritmo de las actividades que ellas hacían, pero prefería dejarlas que alejarme de Demian, lo amaba demasiado.

Ya eran las nueve tenía que irme a casa, pero aún no sabía cómo responder la pregunta, ¿Qué hiciste hoy? Sin lastimarlo, sin tenerle que contar lo que en realidad había hecho.

Demian

Había sido un día muy bueno, hablar con el papá de Lorena me había hecho mucho bien, además de haber pasado un buen rato de hombres pescando, su plan para recuperar mi empresa era bueno, quería que Lorena ya llegará para contárselo.

Cuando llegó me abrazó con mucha fuerza.

--Te amo tanto Demian, eres lo mejor de mi vida—Me lo dijo con mucho sentimiento probablemente era algo relacionado con asuntos femeninos por lo que no le pregunté, solo la abracé con fuerza, me encantaba tenerla entre mis brazos.

--¿Quieres que te platiqué que tal me fue con tu papá? – Le pregunté, pareció aliviada.

--Si por favor, ¿pescaron mucho? – Me preguntó.

--Pues... vamos a cenar pescado toda la semana—Me reí – No es cierto nena, la mayoría se los llevó tu papá solo me quedé con dos para cenar mañana.

--Mi papá podría comer pescado diario por un año—Bromeó.

--Tu papá tiene un plan para que pueda recuperar mi empresa—

Se lo expliqué, le pareció buena idea. Estábamos platicando muy a gusto hasta que le pregunté cómo le había ido a ella y que había hecho.

--Me fue bien y ya sabes cosas de chicas—Se puso muy seria – Te molesta si nos vamos a dormir, estoy muy cansada.

En realidad, si se veía muy cansada, suponía que ir de comprar entre cuatro mujeres podía ser agotador.

Lorena

Al día siguiente por fin encontré un grupo donde se reunían las parejas de personas con poca movilidad, el grupo se llamaba “desde la silla”, iban a tener una reunión esa tarde, le platiqué a Diana, ella pensó que era una gran idea y se ofreció a acompañarme.

No le avisé a Demian ya que ni yo misma sabía que pensar de ir allí.

Fue una experiencia muy intensa, me abrieron los ojos a algo que no sabía que existía, las personas en silla de ruedas tenían que adaptarse a las cosas de la vida normal, pero pocas veces a pesar de vivir con un paralítico los “normales” nos adaptábamos, nos pusieron a hacer varias actividades, primero desde la silla en un ambiente normal lo difícil que era no tenía comparación con lo que había imaginado. Luego nos habían puesto a intentar hacer cosas en un ambiente adaptado era muy incómodo, nos ponían con varias personas en sillas de ruedas desenvolviéndose cómodamente en un ambiente que al menos a mí me pareció poco práctico.

Una pareja dio una plática acerca de ser equitativos, él estaba en silla de ruedas por un accidente, a partir del momento en que él había quedado paralítico ella decidió comenzar a utilizar una silla de ruedas en todo momento, lo que él no podía hacer ella tampoco, pero habían descubierto muchas actividades que podían hacer juntos, jugaban tenis desde la silla, surfeaban, viajaban en moto, montaban a caballo.

Puso un ejemplo que me llamó mucho la atención:

--“Imaginémonos que en una pareja sin ninguna discapacidad uno de los integrantes decide prepararse para un maratón, para lograrlo necesitara cambiar su alimentación, necesitara cambiar su rutina, necesitara cambiar sus costumbres, la otra persona puede o no apoyarla, pero que pasa en cada opción;

Opción 1, no cambia la pareja: con respecto a la comida le hará más difícil tener la tentación cerca, tendrá que preparar a lo mejor dos platillos para poder hacer la diferencia, las compras serán dobles, en una reunión social, en lugar de intentar un menú saludable para todos excluirá al del maratón por ser el único diferente. Con respecto al ejercicio, la persona que se está preparando descubrirá nuevas capacidades, tendrá nuevas metas y retos que le ocuparán su tiempo y con respecto a la rutina ese cambio podría abrir una brecha, porque en lugar de tener actividades que compartir se irán distanciando hacía dos caminos diferentes.

Opción2, la pareja cambia: No estoy diciendo que deje de hacer lo que quiera solo que se adapte...—

Otra parte que llamó mi atención fue cuando ella nos preguntó:

--“En el caso de la silla de ruedas, ¿Les sería muy difícil sentarse a jugar tenis en una silla? supongo que no sería imposible ya que su pareja lo tiene que hacer, ¿sería muy difícil tener rampa en lugar de escaleras? ¿reunirse con amigos en silla de rueda y nos solo con los mismo de siempre que implican un reto para su pareja? Tomen en cuenta todo esto y no se preocupen, ocúpense en dar el apoyo que se necesita”—

Llegué ese día antes que Demian a la casa, iba a preparar la cena pero quería experimentar algo de lo que nos habían enseñado, en la mañana Demian me había dicho que iba a llegar como a las 7, por lo que aún faltaba una hora, subí por la silla con la que se bañaba

Demian para intentar cocinar sentada, mover la silla era difícil, a pesar de que la cocina estaba adaptaba había cosas que me costaba trabajo hacer, intentaba alcanzar el aceite cuando de repente Demian entró a la cocina.

--¿Qué demonios haces? – Me dijo en un tono muy fuerte, me asustó mucho y deje caer el aceite que se rompió contra el suelo.

--¿Estas loca? ¿qué haces sentada ahí? párate—

En el grupo nos habían dicho que teníamos que tener tacto al probar su mundo, que nuestra pareja tenía que estar de acuerdo y para eso debía de empezar por aceptar su vida con la limitación, que eso tardaba generalmente más de un año. Había cometido un grave error, no quería que Demian me viera así, pero había llegado mucho más temprano de lo que me había dicho.

Me paré de la silla como me dijo, cuando me vio caminar hacia él, relajó un poco su expresión.

--Ven nena, perdón por hablarte así, pero verte en esa silla fue horrible, no quiero que lo vuelvas a hacer, ¿en qué estabas pensando? –

Le platiqué lo que me habían dicho en el grupo.

--No me agrada nada la idea, entiendo que hay muchas cosas que no puedo hacer o que tengo que hacer de modo diferente, pero todos los días intentó hacer mis actividades lo más parecido a como las hacía antes, eso me hace sentir feliz, no me gustaría en absoluto verte a ti sentada en una silla de ruedas solo para que estuviéramos iguales, creo que las ideas del grupo al que fuiste están mal—

No le dije nada, su punto de vista era válido, a lo mejor toda la vida iba a ser así, él se iba a sentir bien intentando hacer las cosas como antes, a lo mejor algún día iba a querer cambiar, lo que si sabía era que sino físicamente, al menos mentalmente tenía que pensar como si estuviera en una silla de ruedas, así podría hacernos la vida más fácil.

Cenamos pescado, estaba muy rico, al terminar de cenar Demian me preguntó:

--¿Podría invitar a algunos compañeros el viernes? al parecer hay un

partido de americano y pensé que en lugar de salir podría invitarlos a que lo vieran aquí—

--Claro corazón me parece muy buena idea, pero no tienes que preguntarme es tu casa—

--Lorena no empieces con eso, tú sabes que es casa de los dos— Demian había cambiado las escrituras para que estuviera a nombre de los dos—y claro que te pregunto, los dos vivimos aquí y no quiero hacer nada que te moleste--

Lo amaba mucho y estaba feliz de que se reuniera con compañeros, de que empezara nuevamente a socializar.

--¿Te parece bien si el viernes voy un rato al hospital para ayudar? --

--No es necesario que te vayas nena, o si quieres pero ¿no preferirías salir con tus amigas? --

Mis amigas... otra vez tenía el conflicto de tener amigas, nunca había encajado, cuando empecé a ser Lorena Andersen me había costado mucho trabajo socializar, había tenido que tomar clases ya que mis modales y costumbres no estaban a la altura, pero tampoco lo estaban mis pláticas, hablar de cosas triviales como cirugías plásticas, chismes del club, marcas de ropa no me llamaba la atención y hablar de negocios y política siempre me hacía sentir rara, ya que nunca tenía el punto de vista que los demás parecían tener.

En el hospital como enfermera tampoco me era fácil, escuchar las condiciones en las que vivían era duro, muchas veces las había ayudado, pero tampoco compartía su vida, yo no tenía problemas por saber si me iba a alcanzar para pagar la renta o la comida de la semana.

Me daba mucho gusto que Demian no fuera como yo, tenía menos de un mes trabajando y ya había organizado una reunión con compañeros de trabajo.

--¿Nena que pasó con tus amigas? te notó rara desde ese día que fuiste con ellas, ¿se enojaron? --

No iba a decirle toda la verdad, pero no podía seguir ocultando que las cosas no estaban bien.

--Algo así, es que nunca he sido buena socializando y la última vez que nos vimos me expresaron puntos de vista sobre algo y yo pienso muy diferente a ellas, no estamos peleadas, sino no quiero volver a tocar el tema--

--Nena pero son amigas, ¿no podrían dejar a un lado ese tema? --

--A lo mejor más adelante-- Le dije.

--¿Y se puede saber cuál es ese tema de desacuerdo? --

--No quiero hablar de eso-- Negué con la cabeza, no me gustaba ocultarle cosas, pero no iba a decirle por ningún motivo todo lo que me habían dicho.

El viernes cuando llegué al hospital pasé a ver a Roger.

--Sabes que te extraño mucho, ya me había acostumbrado a tenerlos por aquí todos los días-- Me dijo a modo de saludo.

--Yo también, me gusta estar aquí en tu hospital--

--¿Cómo les va? ¿por qué te ofreciste a ayudar? ¿dónde anda Demian? --

--Cuantas preguntas-- Me reí -- Nos va muy bien, Demian tiene una reunión con compañeros de trabajo en la casa y no quería estar allí, era cosa de hombres--

--Por el partido ¿verdad?, al parecer la gente lo está celebrando desde antes de que comience, tengo el área de urgencias llena con un montón de jóvenes alcoholizados --

--¿Quieres que te ayude en esa área? -- Me ofrecí.

--Claro donde tú quieras—

Capítulo 8

Lorena

Me gustaba estar en el hospital, extrañaba ese ambiente. El área de urgencias había quedado muy bonita después de la remodelación.

Me puse en contacto con el doctor en jefe de emergencias, efectivamente había muchos pacientes que atender.

Me comentó que podía ayudar en lo que quisiera que necesitaban de todo, decidí atender como doctora, había suficientes enfermeros.

Llegó un grupo de jóvenes que habían tenido un accidente de coche, atendí a uno de ellos.

Tenía el pulmón perforado, lo estabilicé y lo preparé para cirugía.

Luego llegó una señora con un fuerte dolor en el abdomen, le hice las pruebas y la mandé a cirugía por una apendicitis.

Luego llegó una señora embarazada de gemelas, tenía una herida abdominal severa, estaba entrando en parada.

--¿Qué tenemos Lore? – Me dijo el jefe de urgencias que se había acercado a ver.

--Mujer, 25 años, necesitamos operar de inmediato está a punto de entrar en parada y no vamos a poder recuperarla con los bebés adentro—

--Hagamos la cesárea ayúdame—

La preparamos y empezamos a hacer la cesárea, la primera bebe estaba morada, tenía rato sin oxígeno y había fallecido, la segunda estaba viva, cuando la estaba sacando entró el marido.

--Mi mujer, ¿cómo está mi mujer? –

El doctor lo sacó del área mientras yo seguía atendiéndola, desgraciadamente no había mucho que hacer, la intenté reanimar por más de veinte minutos, pero desde que había entrado sabía que había pocas probabilidades de que viviera, esperaba que al menos su hija

estuviera bien, se la habían llevado a pediatra.

Salí a darle la noticia al esposo, le dije que fuera fuerte por su hija, en eso entraron los paramédicos con un muchacho, el señor se puso como loco, el muchacho había sido el responsable del choque.

Fue desgarradora la escena, el señor culpando al joven, intentando llegar a él, los padres del joven llorando porque lo atendieran y diciendo que él no era culpable.

Los de seguridad sostuvieron al señor y una enfermera lo sedó, el doctor en jefe me mandó a atender al muchacho.

Estaba grave, lo estabilicé y pedí un quirófano, tenía una hemorragia interna, en eso llegó Roger.

--Lore, ya sé que me vas a odiar y no vas a querer regresar, pero todos los cirujanos están ocupados, incluso yo estoy por entrar a una cirugía, crees que podrías atender a este muchacho—

--Si yo lo opero—Le dije a Roger, a pesar de que aún me daba un poco de temor entrar al quirófano, después de haber estado con Demian y de haberlo operado a él me sentía más segura.

La operación duro seis horas, le pedí a Irma que le llamara a Daniel para avisarle que iba a llegar mucho más tarde de lo planeado.

Había sido un reto operar a ese muchacho, pero me sentía contenta por el resultado, salí a darles la noticia a sus padres.

Ellos culpaban a la señora embarazada del accidente.

Atendí un par de pacientes más para esperar a que el turno terminara, eran las 5am y el turno terminaba a las 6am.

Pasé a pediatría a preguntar por la gemela que había sobrevivido, la tenían en cuidados intensivos, estaba viva pero muy grave, esperaba que resistiera, pobre hombre perder a su esposa e hija el mismo día.

Cuando ya me iba pasé a despedirme de Roger, Demian estaba allí me dio mucho gusto verlo.

--Hola corazón, buenos días—Me atrajo hacía él y me dio un beso.

--No puedo dormir si no estas a mi lado—Se quejó Demian.

--Tortolitos ¿quieren que vayamos a desayunar? – Nos preguntó Roger.

Aceptamos y bajamos a la cafetería

--Es raro lo que voy a decir, pero extrañaba el sabor de estos desayunos, aunque estando aquí nunca me gustaron—Dijo Demian, Roger y yo nos reímos.

--Tienes que felicitar a Lore, hoy realizó una cirugía muy complicada y le salvó la vida a un muchacho—Dijo Roger.

--Nena muchas felicidades—Me tomó las manos y me las besó – definitivamente mi novia es la mejor cirujana—

Demian

Terminamos de desayunar y nos despedimos, Lorena se veía muy cansada, de camino a la casa se había dormido, me encantaba contemplarla mientras dormía.

Llegando a la casa, me hubiera gustado cargarla sin despertarla y acostarla en la cama, pero el ruido que hice al sacar la silla de ruedas del carro la despertó.

--¿Te parece bien si nos vamos a dormir un rato? yo también madrugué mucho y ayer me desvelé—Le dije.

--Si corazón, pero platícame, ¿cómo te fue ayer? –

--Muy bien vinieron varios compañeros, tomamos unas cervezas—

--¿Cerveza tu? – Se burló.

--Bueno tomé Whisky y algunos cervezas vimos el partido, nos sentimos comentaristas profesionales en el medio tiempo y terminando se fueron, la mayoría alabó el buen gusto de la casa—

--Que bueno que te la pasaste bien—Me dijo mientras se desvestía, a pesar de estar cansado, verla desvistiéndose era muy tentador, por lo que me acerqué a ella y comencé a besarle el abdomen.

--Eres irresistible, ¿lo sabes verdad? – Me dijo mientras empezaba a quitarme la ropa.

Teníamos una buena vida, empezamos a formar una rutina, trabajábamos juntos, salíamos seguido con Roger y Diana que cada vez parecían más cercanos en plan pareja. Los fines de semana salíamos a conocer lugares o al menos a dar una vuelta por Central Park, platicábamos, jugábamos ajedrez o cartas, leíamos, hacíamos mucho ejercicio, me esforzaba mucho porque las piernas no se me vieran delgadas, quería tener la misma musculatura que tenía antes del accidente, estaba cerca de lograrlo.

Hacer el amor cada vez era más maravilloso, podíamos hablarlo cómodamente y experimentábamos cosas nuevas juntos. Nuestra vida era muy buena.

Los métodos de mi suegro estaban dando frutos rápidamente, habían empezado por investigar quien había dado la orden de vender mis acciones.

La mañana de la fiesta, Nelson había recibido un correo supuestamente mío en donde especificaba que debía abrir al mercado esas acciones y justo a esa hora en mitad de la fiesta donde los principales interesados iban a estar en la fiesta y alguien más pudiera comprarlas o él que sabía pudiera salir de la fiesta para comprarlas.

Salvo que no contaba con que Lorena escuchara esa conversación y las comprara de inmediato.

Habían rastreado la IP de donde había sido enviado el mail, había sido de un edificio de oficinas, el FBI estaba ayudando a intentar rastrear el punto exacto de donde había salido, pero eso estaba tomando mucho tiempo porque tenían que tener una autorización para registrar esas IP's.

Por otro lado, se estaban analizando los perfiles de las personas que querían comprar las acciones, claro que al igual que como le había hecho Lorena muchos solo eran prestanombres que trabajaban para grandes corporaciones, esa investigación la estaban llevando gente no tan legal como los del FBI para poder obtener información sin levantar sospechas.

Los investigadores que Roger había contratado habían podido encontrar cual había sido el problema con el ultraligero, al parecer

tenía instalado dos sistemas de vuelo, uno lo había configurado mi mecánico y otro alguien más, el segundo había anulado las instrucciones del primero, además de que no era un sistema original, era imposible que el sistema de un Panthera original permitiera que me estrellara, por lo que alguien debía de haberlo instalado después de que mi mecánico revisara el avión, tenían varias pistas acerca de un sujeto que había entrado al hangar la noche anterior, pero desgraciadamente había burlado las cámaras de seguridad y les estaba constando seguir el rastro.

Todo era muy complicado, no era como que él que quisiera verme muerto fuera el mismo que quisiera comprar mis acciones o el que había controlado el avión.

Alguna vez ya había pensado ¿qué hubiera hecho yo siendo el asesino? Y la respuesta era muy fácil, contratar un montón de gente, un ejemplo muy simple era pensar en los prestanombres con los que había comprado mis acciones Lorena no había manera de relacionarlos, todos los grandes empresarios usábamos prestanombres, eso les daba estabilidad a nuestras empresas y aseguraba una administración más uniforme.

Esperaba que lograran identificar al sujeto que había saboteado el ultraligero y que con amenazas o dinero dijera quien era el que estaba detrás de todo, no tenía ningún interés en perdonarlo, aunque él no fuera el de la idea por su culpa vivía todos los días en una silla de ruedas, pero si no atrapábamos al que estaba más arriba de él la amenaza contra mi vida continuaría y en ese momento ya tenía alguien más de quien preocuparme.

Algunas veces quería parar todo, tenía una buena vida, dejar perder las empresas y olvidarme del tema, me preocupaba que por todo eso Lorena pudiera correr peligro, pero era ella misma la que me animaba a continuar, a no rendirme. Decía que si al final de todos los esfuerzos, no encontrábamos al culpable entonces tirara la toalla, pero que mientras las cosas se hicieran bien y no nos expusiéramos era necesario trabajar por que existiera justicia y porque yo recuperara el legado de mis padres y abuelos. Y esa era la razón que me hacía continuar.

Esa noche tenía reunión con unos compañeros del trabajo, la verdad era que me llevaba bien con ellos, eran dos de los socios de la junta directiva y un par de gerentes, después del día del partido nos habíamos reunido un par de veces más a jugar póker y platicar,

algunas veces me costaba trabajo seguir la plática con la identidad de Daniel, pero siempre era cuidadoso aunque mi orgullo de Demian se viera afectado cuando presumían de haber hecho o de tener cosas que yo "tenía", lo bueno era que no pasaba muy seguido, a pesar de sus posiciones no era un grupo que disfrutara de presumir, tres de ellos estaban muy enfocados en sus ONG por lo que las pláticas en general eran muy llevaderas.

No sabía si había sido un acuerdo entre ellos o era evidente que me era más conveniente, pero siempre nos reuníamos en mi casa. Lorena aprovechaba esos días para ir al hospital, algo había pasado con sus amigas que no quería platicarme, a pesar de que con todo el mundo se llevaba bien no era muy sociable en el sentido de salir de fiesta o reunirse con amigos, seguido veía a Diana en su oficina suponía que con una amiga le bastaba y cada que regresaba del hospital estaba muy contenta, había vuelto a hacer varias cirugías todas muy exitosas y eso la hacía muy feliz.

Cenamos juntos antes de que llegaran mis compañeros y ella se fuera.

--Nena ¿te parecería bien si organizo una BBQ y que mis compañeros inviten a sus esposas? –

--Claro me parece una idea genial, podríamos invitar a Lucio y a Shantal, la esposa de Lucio es lindísima y Shantal es muy divertida— Eran dos gerentes del área de ventas con los que Lorena convivía seguido, él era un tipo muy serio, por lo que suponía que su esposa sería más divertida y Shantal efectivamente era muy divertida, hacía bromas y contaba chistes.

--Por supuesto, les digo a los que vienen hoy en la noche ¿y tú los invitas a ellos? ¿te parece bien la próxima semana? –

--Claro me encanta la idea—

No estaba muy seguro de si era sincera o no, quería probar que socializáramos más, a mí me encantaba estar de fiesta, si después de esa vez notaba que a ella no, dejaría de hacerlo, pero según había platicado con su papá, una de las razones por las que su mamá la había hecho tan competitiva era que de muy pequeña era muy tímida, la verdad era que no lo parecía, hablaba con todo el mundo, siempre sabía que decir, recordaba conversaciones anteriores y prestaba atención a las personas, lo que le hacía fácil platicar casi con

cualquiera, iba a probar a ver qué pasaba.

--Que tengas bonita noche—

--Gracias, igualmente, te amo—Se acercó y me dio un beso.

Quería sorprender a Lorena con un picnic de desayuno, había llegado al Liberty State Park, le había marcado varias veces a su celular, probablemente estuviera en una cirugía, decidí marcarle a Roger para preguntarle.

--Hola Demian, ¿Cómo les va? –

--Bien, quería preguntarte ¿cómo a qué hora saldrá Lorena? la estoy esperando en el Liberty State Park, pero no me responde su celular—

--Lorena salió temprano hoy, se fue como a las doce—Me dijo Roger.

A lo mejor estaba muy cansada y se había quedado en su casita de esa zona, me despedí de Roger y fui a buscarla.

Cuando llegué a la casa no vi su coche estacionado, no estaba muy lejos del hospital a lo mejor se había ido caminando, entré a la casa, estaba oscura, me dirigí a la habitación, no la encontré allí, la casa estaba justo como la habíamos dejado el último día que habíamos ido, no había rastro de que Lorena hubiera estado en la casa.

Le volví a marcar al celular, seguía sin contestarme, tal vez se hubiera ido a la casa, no había visto su carro al entrar, a lo mejor había tomado un taxi, marqué a la casa, ese día estaba el personal de limpieza y jardinería, me contestó una de las muchachas de limpieza.

--Buenos días—

--Buenos días soy Daniel—

--Señor Daniel hoy madrugaron mucho, ¿quieren que les preparemos el desayuno? –

--¿Lorena está en la casa? –

--No la he visto, pero no hemos subido para no hacer ruido por si estaban dormidos—Me dijo

--Hazme un favor manda alguien a ver si está el coche de Lorena y sube a buscarla en todas las habitaciones, te marcó en un rato—

--Si señor ahorita mismo lo hago—

Me dirigí hacía el hospital, tal vez alguien allí sabía a donde había ido, el que no me contestara el teléfono me estaba poniendo nervioso.

Me dirigí al despacho de Roger primero para preguntarle en que área había trabajado anoche.

--Hola Demian—Se quedó viendo a la puerta y al ver que la cerraba me preguntó --¿Vienes solo? –

--Si Roger estoy un poco preocupado, Lorena no me responde el teléfono y no la encuentro—

--¿No llegó a su casa anoche? –

--Al parecer no, deja marcó nuevamente—

Marqué a la casa, y me contestó la misma muchacha, me dijo que el coche de Lorena no estaba, que habían registrado toda la casa y no estaba y que en el registro de entradas no había entrado ningún coche después de que se fueran los invitados.

--Me dicen que no llegó anoche, ya fui a la casa que tiene cerca de aquí, tampoco está ni estuvo allí-

--Anoche se fue temprano porque estaba triste, hace más de un mes atendió a una paciente que venía embarazada de gemelas, ni ella ni una de sus hijas sobrevivieron, desgraciadamente la bebe que había sobrevivido falleció ayer—Lorena me había platicado de ese caso.

--¿No te dijo a dónde iba? –

--Iba a su casa, lo último que me dijo fue “Perdón Roger no quiero terminar el turno, es muy triste la muerte de la beba, quiero irme temprano para estar con Demian y preparar un funeral para la pequeña mañana”—

--¿Dónde más podría estar? –

--A lo mejor fue a su departamento, se me hace raro ya que mencionó que iría contigo y bueno no creo que...—

--¿Qué qué? – Le pregunté no sabía porque había interrumpido la frase.

--Qué esperara que tu estuvieras ahí—

--¿Por qué? – No entendía porque decía eso, Lorena también se ponía rara cuando hablaba de su departamento, siempre ponía una excusa para enseñármelo

--Hay que contactar a Diana a lo mejor ella sabe algo—Me dijo Roger mientras le marcaba.

Diana no sabía nada, ella estaba en L.A. por asuntos de trabajo, nos dio la clave de acceso al departamento y nos dijo que siempre guardaba una copia de la llave en su casillero.

Llegamos a donde estaba su departamento, era una zona lujosa del centro, su departamento estaba en el quinto piso, cuando estaba a punto de abrir la puerta Roger me miró con cara de disculpa.

--Si quieres esperarme y revisó rápido—

No entendí su cometario hasta que abrió la puerta, era un departamento muy grande, pero imposible para que me pudiera moverme en él, para entrar había un escalón, con ayuda de Roger pasé ese escalón, pero era imposible continuar, todo el departamento estaba en desniveles y no de un escalón sino de varios, la cocina estaba a la izquierda y al menos tenía tres escalones para llegar, la sala estaba de frente a la izquierda y estaba hundida tres escalones, había un pasillo muy angosto a lo que supuse sería la recámara, había una oficina en una mesanina a la cual solo se podía acceder por una escalera muy inclinada y el comedor estaba después de la cocina y tenía sillas tipo periquera. En ese momento entendí porque Lorena no había querido que yo fuera allí y porque Roger me había visto con cara de disculpa.

--¿Esta aquí? – le grité a Roger.

--No, ya busqué en las recámaras y en la terraza—

No alcanzaba a ver la terraza ni que había varias recámaras, era muy

frustrante no poder ir a buscarla yo, no es que dudara de que Roger buscará bien ni de que Lorena no nos hubiera escuchado ya si estuviera allí, pero era la impotencia de tener que estar esperando.

Le marqué un par de veces, el timbre sonaba, pero al final me mandaba al buzón.

--Si quieres regresamos al hospital a lo mejor a alguien le dijo si iba a hacer algo más—

Regresamos al hospital, Roger les preguntó a los de seguridad.

--Si la vimos salir, se despidió de nosotros, pero no notamos nada especial ni nos dijo a donde iba—

Realmente ya estaba muy preocupado, le dije a Roger que diéramos una vuelta al estacionamiento quería encontrar algo que me dijera donde estaba.

Vimos su coche estacionado, me acerqué y vi el ticket del estacionamiento, marcaba que había entrado un día antes a las 9 pm, o sea que a donde hubiera ido no había sido en su coche, volví a marcarle y en eso escuche la vibración del celular, le di la vuelta al coche y lo encontré tirado junto con su cartera y uno de sus zapatos.

Le grité a Roger que corrió enseguida, alzó las cosas y revisó su cartera estaba todo el dinero y las tarjetas, si no había sido un asalto, ¿qué le había pasado? ¿dónde estaba Lorena?

Capítulo 9

Demian

Sonó el teléfono de Lorena.

--Contesta no sé cómo desbloquearlo—Me dijo Roger dándome el teléfono.

Lo desbloqueé, era un número privado.

--Bueno—

--¿Conoce a Lorena? – Me dijo una voz digitalizada.

--Si es mi novia—Respondí.

--Perfecto con usted quería hablar, la tengo secuestrada, aún no le voy a pedir rescate, mantenga este móvil con pila, me seguiré comunicando con usted y sepa que si involucra a la policía la mato inmediatamente—Colgó sin esperar respuesta.

--¿Quién era? ¿Qué te dijo? ¿Qué pasa Demian? – Me preguntó Roger con desesperación.

--Tiene a Lorena secuestrada—

Dije las palabras sin encontrarles ningún sentido, algo decía Roger, no podía ponerle atención, no podía escucharlo, la llamada telefónica no podía ser real, no estaba pasando, reaccioné cuando Roger dijo:

--Hay que llamar a la policía—

--No, dijo que si la policía se involucraba la mataba—

“La mataba”, esa frase no era real, no era posible, Lorena no podía estar secuestrada, Lorena debía de estar bien.

--Demian reacciona, ¿Qué vamos a hacer? –

¿Qué podíamos hacer? Seguramente el secuestro era por mi culpa, estábamos cerca de dar con la identidad del que modifico el avión o a lo mejor nos habíamos acercado a la IP correcta, como sea necesitaba

ayuda para solucionarlo, necesitaba que la trajeran de vuelta, la única persona en el mundo que movería cielo, mar y tierra por encontrarla a parte de mí, era su papá.

--Tengo que hablarle a Gerard—

Sabía que me iba a odiar y que probablemente iba a impedir que siguiéramos juntos cuando la encontrara, pero eso no importaba, lo único que necesitaba era que estuviera bien y libre.

Le marqué a su celular.

--Hola hijo, ¿Cómo estás?—

Se le oía la voz tan alegre, desde que lo había conocido habíamos hablado varias veces, habíamos hablado de la investigación, de pesca, del clima, era agradable platicar con él, me trataba con mucho cariño y yo le correspondía, era muy buena persona a pesar de la imagen pública que tenía, claro que en cuanto le dijera el motivo de mi llamada todo eso iba a cambiar.

--Secuestraron a Lorena—No había forma fácil de decir eso.

--¿Quién? ¿cuándo? ¿Qué pasó? –

Le platiqué lo que había sucedido, me daba miedo y rabia platicarlo, si me hubiera llamado en la noche, si no hubiera tenido esa reunión, si hubiera estado con ella anoche.

--Demian hijo cálmate—Me dijo Gerard, yo estaba hiperventilando.

--Primero no toquen nada, cualquier cosa puede ser una pista o tener huellas del secuestrador, voy en camino para allá, tal vez en el helicóptero o el avión no tenga señal, voy a procurar estar en contacto contigo, llama a la persona del FBI que está llevando tu caso, explícale lo de sin policía—Dijo Gerard agitado, se notaba que corría mientras hablaba –La vamos a encontrar mantén la calma, en unas horas estaré contigo—

Le marqué al agente que estaba llevando mi caso, dijo que no nos moviéramos del lugar que iba para allá enseguida.

Miraba el teléfono de Lorena con desesperación, imploraba que sonará ya, que sonará de una vez, ¿cuál era la cantidad? que me dijeran cual

era el precio por su libertad, incluso mi vida no me importaba, ¿por qué a ella y no a mí?

Quería verla en el coche, quería verla despidiéndose de mí, lo último que me había dicho era “te amo” y yo no le había contestado, yo no se lo había dicho y si esa había sido la última vez... no podía pensar así, debía de empezar a ser lógico, pero era tan difícil, sentía una presión en el pecho que me impedía respirar que me impedía pensar, era como estar bajo el agua y no encontrar la salida, era como sentir el vació, como no saber a dónde mirar sin sentir terror.

Roger estaba hablando no podía escuchar, por más que intentaba concentrarme solo oía los latidos de mi corazón retumbando en mis oídos, necesitaba pensar, necesitaba ser razonable, pero que razón había en hacerle daño a Lorena, por donde debía de empezar a buscar.

Respiré profundamente varias veces, necesitaba un plan, mi objetivo era recuperarla a costa de cualquier cosa.

--Demian contesta para que pueda irme—Empecé a escuchar a Roger.

--¿Irte? – No entendía a donde,

--Voy por una batería portátil para el celular de Lorena, solo tiene el 20% pero no debemos de alejarnos de aquí hasta que lleguen los del FBI—Me dijo con calma, agachado viéndome a los ojos.

--Si por favor, yo me espero aquí—

--¿Estarás bien? –

Asentí con la cabeza, ¿qué si iba a estar bien? Solo hasta que supiera que Lorena estaba bien, pero entendía a que se refería, había perdido la cabeza, pero sabía que eso no servía de nada, tenía que pensar en cómo ayudarla.

--Ve por la batería por favor—

Roger se alejó corriendo, volteé alrededor, no había nada inusual, gente que entraba y salía, preocupados solo por sus mundos, era un día soleado, deberíamos estar en el parque comiendo, debería estar viendo su sonrisa en ese momento, debería poder alargar mi mano y poder tocar la suya, debería ser una historia diferente.

Llegó Roger con la batería, lo conectamos, empecé a revisar su historial, tenía varias llamadas a números desconocidos.

Llegaron varios agentes del FBI, vestidos de civiles, el agente a cargo me abrazó, los demás nos saludaron de forma casual a Roger y a mí como si fuéramos amigos. El agente Collins era el que se estaba encargando de la investigación de Demian, me presentó a uno de sus compañeros.

--Señor Daniel este es el agente Dowell, está especializado en secuestros—

--Perdone la introducción tan casual, pero muchas veces los secuestradores no se alejan del escenario para saber si llega la policía o no, así podemos aparentar que solo somos amigos—

Una de las personas que había venido con guantes normales tomaba el zapato de Lorena y lo metía en una bolsa.

--Nos dice que él secuestrador le pidió tener el teléfono a la mano, será mejor que nos vayamos de aquí para empezar la investigación, ¿podemos ir a su casa? –

--Claro, vamos—Les dije.

--No creo que esté en condiciones de manejar señor Daniel podría venir con nosotros—Me dijo el agente Dowell.

Lo seguí, subirme a su carro fue algo complicado por mi parálisis, era un coche normal no con las adaptaciones del mío, cuando finalmente estuve adentro otro de los agentes puso la silla de ruedas en la cajuela, le di mis llaves a otro policía para que se llevara mi auto.

El coche de Lorena se quedó allí estacionado, verlo y alejarme me había hecho sentir terrible, pero el agente Dowell había dicho que era mejor que se quedará en el estacionamiento, ya que las llaves no estaban, probablemente podría regresar el secuestrador e iban a estar vigilando.

En el trayecto a la casa, le pusieron algo al teléfono de Lorena para poder escuchar las llamadas entrantes y poder rastrear más fácilmente el número que llamara.

Llegamos a la casa, se instalaron en una de las recamarás, ya que en el resto de la casa las paredes eran casi todas de cristal y podría levantar sospechas cerrar las cortinas.

Habían pasado tres horas desde la última llamada, estaba desesperado, las huellas que habían encontrado en el zapato y la cartera no servían, solo eran las de Lorena, las de Diana y las de una de las empleadas de servicio que nos ayudaba, nada que nos dijera quien era el secuestrador.

Después de cuatro horas de espera al fin volvió a sonar el teléfono, nuevamente era de un número que aparecía como privado, los agentes me habían dicho que debía de hacer lo posible porque la llamada durara más de treinta segundos y que pidiera pruebas de que estaba con vida.

--Bueno—

--Es el novio de Lorena—Dijo la misma voz digitalizada.

--Si soy yo, ¿por favor dígame que quiere?, le daré lo que quiera—

--Usted puede darme lo que quiero, pero primero tendrá que hacer lo que yo le diga—

--De acuerdo—Intentaba que mi voz sonara tranquila.

--Debe ir en una hora a la dirección que le mandaré por mensaje, ¿tiene alguien que pueda acompañarlo? –

Uno de los agentes me indicó con la cabeza para que dijera que sí.

--Deberá ser mujer quien lo acompañe, preferentemente amiga de Lorena—

--Espere, no cuelgue necesito hablar con Lorena, por favor, déjeme saber que está bien—

--Le mandaré pruebas—

Colgó, solo habían pasado veinte segundos, habían obtenido un perímetro de búsqueda, pero era muy amplio.

Recibí el mensaje con la dirección a la que tenía que ir. La buscaron

en el mapa, estaba fuera del perímetro de la llamada era un barrio casi abandonado.

Después recibí un segundo mensaje, era una foto de Lorena. Estaba amarrada a una silla, la tenía amordazada, miraba a la cámara con odio, al menos en su mirada no había miedo, seguramente lo tenía, pero la intensidad de sus ojos demostraba una fuerte rabia hacía su secuestrador.

Me prepararon con un pequeñísimo micrófono y prepararon a una de las agentes para que me acompañara, ella llevaba un arma escondida.

Nos fuimos en su coche, por el camino me iba diciendo que me tranquilizara, que pronto todo acabaría, que el agente Dowell había llevado muchos casos de secuestro y que siempre había logrado recuperar a las personas secuestradas.

Lo que no era normal era que no hubiera pedido el rescate, que solo nos estuviera llevando a una dirección, otro agente había trabajado en un caso así, lo había llamado “búsqueda del tesoro” donde el secuestrador te hacía pasar por varias pistas antes de tener que entregar el rescate, esperaba que ese no fuera el caso, quería recuperar a Lorena lo antes posible.

Llegamos a la dirección indicada, era un estacionamiento abandonado, el candado de la reja estaba roto, la agente inspeccionó un poco, abrió la puerta y nos metimos con el coche, me llegó otro mensaje diciendo que entrará al estacionamiento y que fuera a la oficina.

Llegamos a la oficina, la agente me indicó que abriera despacio la puerta, cuando había abierto la mitad, escuché la voz de Lorena gritándome

--“No abras, es una trampa”—y de repente, muchas luces intermitentes brillaron y un grito desgarrador se escuchó, apenas si podía ver, pero logré distinguir la silueta de una mujer tirada en el piso.

Me moví lo más rápido que pude y cuando llegué a donde estaba me arrojé al suelo.

La primera escena que vi fue una cuerda atada a su cuello muy apretada, quise liberarla, la agente corrió a ayudarme.

No podía ser posible, Lorena no podía haber muerto asfixiada, grité lleno de desesperación ¿cómo era posible?

Pero de repente la agente la volteó y vi que no era Lorena, era una mujer parecida a ella, pero no era Lorena.

--No es Lorena, no es ella—Le dije a la agente que la miraba tratando de reconocerla.

De repente se escuchó una risa proveniente de un altavoz.

--Me encantó tu grito y los sollozos de tu amiga—La volteé a ver no me había percatado que había llorado –Eso solo es una prueba, me encanta oír a la gente aterrorizada, me encanta el sonido que produce la desesperación, ya puedes irte a tu casa, seguiré en contacto, no te preocupes por el cuerpo yo llamaré a la policía para que lo recoja, lógicamente no dejé ninguna prueba en el lugar. Espera hasta el siguiente mensaje—

Empecé a gritarle por una respuesta, pero solo se oía el tono de marcar de un teléfono, buscamos por el lugar hasta que encontramos que el teléfono estaba conectado al altavoz, ni Lorena ni el sujeto habían estado en el lugar, todo había sido una llamada telefónica.

Nos alejamos, llegando al coche la agente comunicó lo ocurrido pidiendo instrucciones, le dijeron que nos fuéramos a la casa y que ellos contactarían con la policía local para que pudieran trabajar en conjunto y obtener más información.

Había sido aterrador, no quería recordar la sensación de haber pensado que Lorena estuviera muerta, pero ¿qué le pasaba a ese sujeto? ¿por qué quería atormentarme de esa manera?

Llegamos a la casa, la agente narró con más detalles lo sucedido, Roger me sugirió tomar un calmante.

Unos minutos después de que habíamos llegado, llegó Gerard.

Se acercó a mí y me abrazó.

--Tranquilo hijo, todo va a salir bien—

No entendía su actitud, ¿cómo podía estar siendo amable?, ¿cómo podía no odiarme?, yo me odiaba a mí mismo, como había sido tan

estúpido de poner en peligro a Lorena.

--No te entiendo, deberías estarme odiando, es tu hija, es tu hija la que está secuestrada y sabes igual que yo que es mi culpa—

--Daniel cálmate, vamos a hablar, ven acompáñame—Me lo dijo en un tono autoritario, lo seguí.

Nos fuimos a la recamará más alejada de donde se habían instalado los agentes, entramos y cerró la puerta.

--Tú no tienes la culpa, Demian mírame – Alcé la vista, no quería verlo, era mi culpa y él sabía que era por ser Demian – Aunque el secuestro esté relacionado con lo de tu investigación, nada de esto es tu culpa, se fuerte—

--Pero ¿cómo? ¿cómo no me odias?, ¿cómo puedes estar tranquilo? –

--No estoy tranquilo, es mi niña la que está secuestrada, pero estoy siendo optimista, yo estuve secuestrado por ocho meses y al final el agente Dowell me rescató, por supuesto no quiero que pase tanto tiempo, quiero tenerla sana y salva conmigo ya, quiero abrazarla, quiero decirle lo mucho que la quiero y quiero que la experiencia le sea lo menos traumante posible—Recargó sus brazos en los descansabrazos de mi silla –Se que la sensación de impotencia, de desesperación te corroe por dentro, pero debes dominarla, debes usar todas tus fuerzas para pensar en algo que ayude—Se agachó y me abrazó –No estás solo hijo, vamos a luchar juntos por lo que amamos, la vamos a encontrar—

Se me hizo un nudo en la garganta, no entendía cómo era posible que Gerard tuviera esa actitud, pero tenía toda la razón, debía actuar y no dejarme consumir por la incertidumbre.

Mientras él había ido a hablar con los agentes, yo bajé a la oficina, tenía un pizarrón allí, los agentes tenían uno en la recámara, pero yo quería el mío, yo quería algo que me ayudará a mí.

Hice una línea del tiempo de los acontecimientos, hice una lista de cada una de las cosas que había dicho el secuestrador, quería encontrar pistas, quería encontrarla.

Lorena

Me dolía mucho la cabeza, ¿qué había pasado?, no recordaba haber bebido.

Había ido a trabajar al hospital, me había ido temprano a casa, ¿habría chocado?, ¿me habría quedado dormida mientras conducía?, no podía abrir los ojos.

Después de varios intentos logré abrir los ojos o eso suponía estaba muy oscuro, intenté levantarme y noté que estaba amarrada a la cama, me asusté, a lo mejor si había chocado y estaba inmovilizada en el hospital, pero no escuchaba el "bip" de las maquinas, no tenía intravenosas y olía muy mal el lugar.

De repente escuché una voz digitalizada, que provenía de lo que parecía una puerta.

--Ahora que estas despierta puedo empezar con mi plan—

Me desamarró de la cama y me sentó en una silla donde me volvió a amarrar, no tenía fuerzas, intenté en vano pararme, estaba muy débil, me dio a beber agua.

Era un hombre robusto, tenía el rostro cubierto con una mascará y estaba todo vestido de negro.

--Deja le marco a tu novio para que nos podamos empezar a divertir —

--¿Qué quieres?, ¿por qué me tienes amarrada? –

--Estas secuestrada por si no lo habías notado, estas aquí para que pueda vengarme—Me dijo, la voz sonaba sin emociones.

--¿Vengarse?, ¿Qué le hice? Suélteme, auxilio, auxilio—Empecé a gritar.

Se acercó y me amordazó, después salió de la habitación, ya me había acostumbrado a la oscuridad, había una cama de metal sin colchón donde había estado amarrada, una silla enfrente de donde estaba sentada, una reja de ventilación cerca del techo y cuatro paredes.

Alcancé a escuchar un poco de la conversación.

--Es el novio de Lorena... preferentemente amiga de Lorena...le

mandaré pruebas—

Entró, prendió una luz y me quitó la mordaza.

--Ahorita que llegué tu novio vas a ver cómo va a morir—

Se sentó en la silla libre delante de la puerta apuntando con una pistola justo en ese momento tocaron la puerta.

--No abras, es una trampa—Grité.

Pero cuando la persona abrió la puerta el hombre se empezó a reír.

--Que ingenua solo quería la grabación—me mostró una pequeña grabadora que había tenido en el bolsillo de su camisa y reprodujo mi voz varias veces.

--Adoro escuchar el sufrimiento—

--Ya hice lo que me encargaste, nos vemos luego—Dijo la otra persona, no estaba segura si era hombre o mujer, vestía toda de negro con la cara cubierta y también utilizaba un distorsionador de voz.

Me volvió a amordazar bruscamente y me tomó una fotografía, estaba muy enojada, ¿a qué estaba jugando ese desgraciado?

Me dejó allí sentada mucho tiempo, y de repente entró, marcó un número y puso el altavoz y también el mute.

--Ya llegó tu novio, te va a gustar lo que escuchemos—

Se escuchó como se abría una puerta y en ese momento puso la grabación de mi voz, seguido de un grito de dolor de una mujer.

Alcancé a escuchar un grito de hombre, era un grito desesperado, no quería pensar que podía ser Demian, después reconocí su voz, estaba gritando, decía “no Lorena, no por favor” y se escuchaban sollozos de otra persona.

El hombre que estaba conmigo se empezó a reír y escuché a Demian decir.

--No es Lorena, no es ella—

--Me encantó tu grito y los sollozos de tu amiga—Dijo el hombre aun riéndose –Eso solo es una prueba, me encanta oír a la gente aterrorizada, me encanta el sonido que produce la desesperación, ya puedes irte a tu casa, seguiré en contacto, no te preocupes por el cuerpo yo llamaré a la policía para que lo recoja, lógicamente no dejé ninguna prueba en el lugar. Espera hasta el siguiente mensaje—Y colgó.

¿El cuerpo? ¿a qué cuerpo se refería?, con quien estaba Demian, una amiga mía, pensé inmediatamente en Diana, supuse que se habría regresado de L.A.

Empecé a forcejear para desatarme, ya tenía más fuerza, quería salir de allí.

--Estas muy bien amarrada, nos vemos en unas horas—Me dijo y se fue.

Tenía que liberarme, tenía que escapar de ese lugar, al menos parecía que Demian y Diana estaban bien, pero ¿el cuerpo de quién sería? ¿Qué es lo que planeaba hacer conmigo? tenía miedo.

Capitulo 10

Demian

Roger me gritó, subí inmediatamente, el secuestrador había enviado otro mensaje.

Tenía que ir a un departamento y recoger una llave que iba a estar cerca de la puerta, podía ir solo o acompañado.

Varios agentes de encubierto se adelantaron al lugar, nuevamente nos fuimos la agente Diaz y yo, no me gustaba viajar en su carro, me costaba mucho entrar y salir, pero me habían dicho que mi auto llamaría mucho la atención en un barrio así.

Llegamos al lugar, el edificio estaba en ruinas, cuando entramos noté que no iba a poder llegar hasta el departamento, no había elevador y parte de las escaleras estaban en muy malas condiciones, se acercó otro agente y me dijo que esperar en el carro, que él iba a acompañar a la agente.

Fue muy frustrante quería ir con ellos, quería saber que pasaba, además me daba miedo que el secuestrador se diera cuenta que no era yo el que subía.

Tardaron unos 10 minutos en entrar y salir, al parecer no había ninguna trampa en ese lugar, solo la llave, otros agentes se quedaron a inspeccionar por más pistas, nosotros nos dirigimos nuevamente a la casa.

Pasaron varias horas sin ninguna novedad, finalmente como a las 7 de la noche, recibí una llamada.

--Ya tengo la llave que tengo que hacer-- Le pregunté, quería acción, quería que el suspenso terminara.

--Quiero que tengas dulces sueños, hasta mañana te daré más instrucciones--

--Por favor déjeme hablar con Lorena-- Quería escuchar su voz, quería saber que estaba bien.

--¿Qué precio estas dispuesto a pagar por escucharla? -- Me dijo.

--Lo que sea, pídame lo que sea-- Le dije y a los pocos segundos me arrepentí.

--No... pare... por favor... pare-- Escuché a Lorena gritando.

--Ándele doctora dígale que hora son, dígaselo--

--Son las siete con cinco minutos-- Contestó ella con voz ahogada.

--¡Déjela, no la lastime! -- Le grité.

--Pero si tu pediste que hablara, te pregunté que estabas dispuesto a pagar por escucharla, tú eres el responsable de que la lastime, ¿quieres más pruebas?, supongo que no, nos vemos mañana--

Colgó, el estómago se me revolvió, sentí un escalofrió recorrer mi cuerpo, la había lastimado, había sido un idiota por decir que pagaría lo que fuera, estaba al lado de una mesa tiré las cosas que estaban encima, un florero salió volando, como podía ser tan estúpido.

--Tranquilo-- Me dijo Roger.

--Será mejor que descansen, nosotros estaremos al pendiente por cualquier novedad-- Nos dijo un agente.

¿Cómo se le ocurría semejante tontería? ¿cómo iba a descansar con Lorena secuestrada?, bajé a mi oficina, había algo que me preocupaba, si me buscaban a mi porque no habían pedido dinero, Gerard había pensado que a lo mejor yo no era la causa, sino que la habían secuestrado por ser Lorena Andersen, que la habían secuestrado por ser la dueña de grupo Andersen, en ambos casos porque no habían pedido dinero.

Había algo más tenía que averiguar que era.

Lorena

Las ataduras de mis manos estaban muy duras, pero sabía cómo aflojarlas, la hermana de mi nana me había atado varias veces y había aprendido a aflojar los nudos, cuando logré desatar mis manos, me liberé de la silla, revisé todo el cuarto, pero no encontraba ninguna salida, la ranura de ventilación estaba muy alta y atornillada, la otra

opción era la puerta, pero me daba miedo saber que estaba al otro lado.

Encontré una pequeña varilla no era mucho, pero podría defenderme, empecé a escuchar ruidos afuera, corrí a la silla y volví a atarme lo mejor que pude.

--¿Quieres comer? --Me dijo, mientras me enseñaba una charola con comida china.

Se acercó a quitarme la mordaza, se sentó y empezó a comer.

--Di algo, di que se te está antojando, di que quieres comer esto--

--Vete al diablo-- Me dio una bofetada.

--No estas cooperando, si sigues con esa actitud te voy a tener que matar antes de lo planeado y me vas a arruinar la diversión--

Se le notaba enojado, no bromeaba cuando decía que me iba a matar, me tragué mi orgullo y le seguí el juego.

--Tengo hambre-- No era verdad, pero al parecer lo que quería era verme sufrir.

--Que bueno, ¿se te antoja lo que estoy comiendo? --

--Si, ¿me podría dar un poco? -- Le dije en tono neutro.

--Claro que si-- me dejó unas cucharadas de la comida en las piernas y se fue --Disfrútalo-- me dijo cuando cerró la puerta.

A pesar de mi orgullo, el olor de la comida me había abierto el apetito, ¿qué hora sería? no había comido nada desde la cena.

Me desaté las manos, comí un poco y aunque con pesar tiré otro poco al piso para que no se notará que me había comido algo, necesitaba escapar, ¿Qué era lo que quería?, me amarré nuevamente y empecé a gritarle quería una respuesta.

--¿Por qué gritas tanto?, te gusta tener la boca amarrada ¿verdad? --

--No, por favor no, solo quiero saber ¿qué quiere?, ¿por qué estoy secuestrada? --

--Ya lo sabrás a su tiempo, pero mientras tanto ha sido un día muy pesado, ya es hora de irnos a dormir, deja le habló a tu novio--

Le marcó a Demian.

--Quiero que tengas dulces sueños, hasta mañana te daré más instrucciones--

Algo dijo Demian, no entendía.

--¿Qué precio estas dispuesto a pagar por escucharla? -- Le dijo y se paró puso el celular en la silla de al lado y puso el altavoz, de repente tiró la silla y empezó a patearme.

--No... pare... por favor... pare-- Empecé a gritarle, acercó el celular a mi cara y me dijo:

--Ándele doctora dígale que hora son, dígaselo--

--Son las siete con cinco minutos-- Contesté intentando aguantar el dolor, iba a decir algo más, pero me puso una pistola en la cien y me susurró.

--si haces algún sonido te mató--

--Déjela, no la lastime-- Oí que decía Demian, en su voz se escuchaba la desesperación, lo extrañaba, quería estar con él.

--Pero si tu pediste que hablara, te pregunté que estabas dispuesto a pagar por escucharla, tú eres el responsable de que la lastime, ¿quieres más pruebas?, supongo que no, nos vemos mañana--

Pobre Demian, por lo que estaría pasando, esperaba que ya tuviera alguna pista de quien era ese hombre y que quería, eran las siete de la noche, había pasado un día entero desde que había estado con Demian.

El sujeto levantó la silla y la arrastró hacía donde estaba la cama, me pasó a la cama, me dolía mucho el pecho, probablemente tuviera una costilla rota, no podía moverme mucho, me amarró a la cama y se fue.

La varilla que había agarrado se me había caído cuando me tiró de la silla, la forma en la que estaba amarrada no me permitía liberarme tenía mucho miedo y dolor, necesitaba salir de allí, necesitaba

escapar, no quería morir, quería volver a ver a Demian.

Demian

Recordé algo que había dicho el secuestrador, le había dicho "doctora", ¿y si eso tenía que ver con Lorena García?, subí a comentarles a los agentes, pero me dijeron que era poco probable, que habían encontrado en el departamento un gafete de intendencia de una compañía que trabajaba para grupo Andersen, que lo más probable es que se trataba de un secuestro por ser Lorena Andersen.

No me convencía esa versión, necesitaba hacer algo, le pedí a Roger que me acompañara al hospital, Diana acababa de llegar de los Ángeles, le dijimos que nos viéramos en el hospital.

Llegamos al hospital, fuimos a la oficina de Roger donde estaba Diana, en cuanto Roger vio a Diana la abrazó.

--¿Qué fue lo último que hablaste con Lorena? --Le pregunté a Diana, quería pistas.

--Me habló a las once para pedirme el contacto de la funeraria con la que tiene acuerdo la empresa, le pregunté para que lo necesitaba y me dijo "un angelito se fue al cielo por una injusticia, me voy a casa, quiero estar con Demian, bonita noche", me despedí y colgó--

--¿Tú sabes a que angelito se refería? -- Le pregunté a Roger.

--Ayer falleció la gemela de la mujer que atendió hace unas semanas, él papá estaba muy mal, solo le quedaba ella, no tenía más familia--

--¿Podría hablar con él?, a lo mejor le dijo algo-- le dije a Roger.

--Deja busco sus datos, probablemente ya haya enterrado el cuerpo de la niña-- me comentó.

--Podríamos revisar los archivos de sus otros pacientes para ver si habló con alguien más-- Dijo Diana.

--¿Podrías ir a pediatría?, solo estuvo en esa área el día de ayer-- Le

dijo a Diana-- Deja habló para que me den los datos del señor--

--Voy a dar una vuelta no puedo estar encerrado aquí-- Le dije y salí.

Nuevamente recorría los pasillos de ese hospital, no había visto como habían quedado las remodelaciones en el área de urgencias, era una tontería quererlo hacer en ese momento, pero necesitaba moverme, no podía estar quieto.

Salí del hospital estaba cerca de la entrada de urgencias, cuando unos señores se sentaron en una banca continua a donde estaba.

--¿Qué nombre nos dijo?, ¿lo anotaste? -- Le dijo ella a él.

--Si aquí lo anoté, es la doctora García, Lorena García-- Oír el nombre de Lorena me estremeció, quería saber porque la buscaban.

--¿Buscan a la Doctora Lorena García? -- Les pregunté.

--Si, usted la conoce, es que quedamos de verla hoy a medio día, pero tuvimos unos problemas con el coche y se nos hizo muy tarde, venimos desde muy lejos--

--¿Para qué la buscan? --

Se miraron dudando en contestarme.

--Es que es un asunto delicado, quisiéramos tratarlo con ella en persona--

En ese momento salió Roger.

--El señor no recogió el cuerpo de la pequeña-- Después de decir eso notó que no estábamos solos.

--Perdón por mi imprudencia, soy El Dr. Wilson director del hospital, ¿en qué puedo ayudarlos? -- Les preguntó a los señores.

--Estamos buscando a la Doctora Lorena García, es un asunto delicado podría decirnos donde encontrarla--

--Por favor pasen a mi oficina-- Les dijo Roger.

Llegando a su oficina, los hizo pasar y les preguntó:

--¿Es sobre algún problema médico?--

--No-- Dijeron.

--Tenemos una situación grave con la doctora en estos momentos, él es Daniel su novio y me gustaría que nos acompañara mientras hablamos, ¿si están de acuerdo? --

Se miraron extrañados, pero accedieron.

--Venimos porque la doctora García nos contactó, ella fue la que atendió a nuestra hija--

Nos dijeron el nombre de su hija, no coincidía con ninguna paciente, pero tras la descripción Roger dijo que era la señora que estaba embarazada de gemelas y había fallecido.

--El esposo de ella nunca mencionó que tuvieran más familia-- Dijo Roger.

--Ese es el problema, ese desgraciado tenía retenida a nuestra hija, le hacía mucho daño, empezaron a salir hace más de un año, después de que vimos que las cosas no iban bien entre ellos y que pensamos que la maltrataba, le dijimos que lo dejara y solicitamos una orden de alejamiento, pero una noche que no estábamos se la llevó, supusimos que por la fuerza porque la casa estaba muy desorganizada-- Roger les ofreció unos pañuelos --Llamamos a la policía pero no la encontraron, hace unas semanas nos llamó, nos dijo que estaba embarazada y que temía por la vida de sus bebes, que iba a ir al hospital porque acababa de golpearla y pensaba que a lo mejor le había hecho daño a sus bebes, nos dijo que la fuéramos a buscar, nos dio el nombre de un hospital en Brooklyn, llegamos pero no sabían nada de ella, esperamos varios días, buscamos en hospitales cercanos, nunca se nos ocurrió buscar en un hospital así de lujosos, no somos gente de dinero--

--¿Y cómo los encontró Lorena? -- Les pregunté.

--La doctora García dijo que cuando ingreso los datos de nuestra hija no aparecía ningún registro, no nos dijo que había encontrado o que había visto pero nos dijo "algo parecía sospechoso" y decidió buscarla por sus huellas digitales, nuestra hija estaba fichada por algunos delitos menores que cometió de joven y así fue que nos contactó --

--¿Lorena sabía que el esposo de su hija la tenía retenida por la

fuerza? -- Preguntó Roger.

--No lo sabemos, no nos dijo mucho, solo que nos viéramos hoy para el funeral de nuestra nieta y que nos iba a contar toda la historia--

--Podría ser él, el que la tiene, si Lorena averiguó algo que él no quería... de ahí que no me conoce físicamente y que la llama doctora --

--¿Podría ser él que la tiene?, ¿a qué se refiere? -- Preguntó el señor.

--Desde el día de hoy en la madrugada, la doctora García está secuestrada, hemos estado siguiendo algunas pistas y el secuestrador está en contacto por medio de mensaje, pero no sabíamos nada de que ella hubiera estado investigando sobre su hija--

--Podemos ayudarles, ese desgraciado es un sádico-- Dijo con gran preocupación la señora, eso no tranquilizaba mis nervios.

--¿Podrían acompañarnos?, unos agentes están llevando el caso-- Les dijo Roger.

Diana tocó a la puerta, vio a las personas y Roger la instó a que hablara.

--En pediatría me dijeron que Lore les indicó que no entregaran el cuerpo de la bebé al papá si ella no estaba presente, sin embargo el papá no ha venido a reclamarlo--

--Vámonos a la casa, no hay duda de que él la tiene secuestrada-- los apresure.

Llegamos a la casa, los señores les dijeron a los agentes todo lo que sabían sobre el secuestrador, empezaron a hacer averiguaciones, hablaron para pedir los datos sobre la orden de alejamiento, mandaron a alguien a revisar la casa donde vivía antes, investigaron en sus trabajos, pero toda esa información podía tardar días, yo no quería esperar tanto y supongo que Gerard tampoco porque me dijo que quería hablar conmigo a solas.

--Es muy desesperante, ¿no hay manera de hacerlo más rápido? -- Le dije.

--Justo de eso quiero hablarte, el método legal es así de lento, pero

tengo contactos que nos podrían ahorrar tiempo, el problema es que al no ser legales muchas veces sus métodos son más agresivos y no tienen garantía--

--Pero podrían ayudar a obtener la información más rápido y….--

En eso entró el agente Dowell.

--Yo también creo que necesitamos que esto sea más rápido, sé que el dinero no es problema para ustedes por lo que vengo a plantearles otra alternativa, tengo contactos que pueden investigar y obtener de manera más rápida información, claro que como están fuera de la ley lo hacen por dinero, estarían dispuestos a pagarles--

--Claro-- Contestamos al unísono Gerard y yo.

--Muy bien dejen los contacto, descansen un poco por esta noche no creo que haya mucho que hacer y mañana necesitamos toda la energía, no sé qué se le ocurra ahora a ese loco pedir--

--Yo le voy a hacer caso al agente hijo-- Me dijo Gerard -- Estoy muy preocupado, pero ya no tengo fuerzas para pensar--

--De acuerdo, mil gracias por todo y por estar aquí para ayudarme y por no odiarme--

--Gracias a ti por amarla tanto--

Salí de la habitación sabía que debía descansar, pero no quería ir a nuestro cuarto, bajé a la oficina, la casa estaba en silencio, la mayoría de las personas estaban dormidas en las habitaciones de invitados, solo un par de agentes hacían guardia.

La oficina tenía un sillón grande en donde me recosté, ¿qué podía hacer para ayudarla?, ¿qué estaría sintiendo en ese momento?

Lorena

Entró el hombre nuevamente, me había quedado dormida. Me quitó la mordaza y me ofreció un vaso con agua.

--Necesito ir al baño-- Le dije.

--Hazte encima, me da lo mismo--

--Por favor, de verdad no podría dejarme ir al baño, no me tardo--

Se lo pensó un segundo y dijo:

--Esta bien, pero no creas que te voy a quitar los ojos de encima no vayas a intentar algo--

Salimos de la habitación, la puerta no tenía ninguna cerradura especial, afuera había un espacio donde estaba una cama, una mesa con una televisión y un microondas había un pequeño baño muy sucio, a lado del baño había otra puerta, alcance a ver que parecía un closet, adentro había varias armas, unas cajas, cuerdas, algunos aparatos y otras cosas que no alcancé a ver.

Había una puerta metálica y ninguna ventana.

No me había desatado las manos, por lo que él me bajo el pantalón y la ropa interior para que pudiera hacer, como había dicho no me quitó ojo mientras hacía del baño, había sido muy incómodo, pero de verdad necesitaba hacer del baño. Cuando estaba por subirme el pantalón notó que tenía moretones en las piernas, me subió la blusa y vio que tenía más moretones.

--Me gusta lo que veo, vamos a aprovecharlo-- Me subió un poco los pantalones para que pudiera caminar.

Estaba muerta de miedo, suponía que me iba a violar, no quería que eso pasara, me aventó a la cama y me bajó los pantalones, empecé a intentar huir.

--Estate quieta, no te voy a violar, solo quiero tomarte unas fotografías, pero si te mueves entonces si te violo--

Me quedé quieta, no tenía a donde ir me estaba amenazando con la pistola, me alzó la blusa también y me tomó varias fotos.

--Vamos a ver qué piensa tu novio cuando vea que bien la pasamos anoche--

Pobre Demian, no quería que viera esas fotos, no quería que se imaginara lo que sugería ese tipo.

Me subió los pantalones y me volvió a atar a la silla, me dio un pan, que me comí rápido tenía mucha hambre.

--Vamos a seguir jugando, vamos a ver qué tal juegas tu--

--Vas a repetir todo lo que yo te diga, si cambias una palabra o incluso una letra te golpeo nuevamente, ¿está claro? --

Asentí con la cabeza.

Marcó un número telefónico.

--¿Por favor díganos ya que quiere? -- Era la voz de Demian, se oía muy preocupado.

--Ella quiere hablar contigo-- se acercó a mi oído y me dijo --recuerda si cambias algo te golpeo--

--Te voy a mandar unas fotos-- Lo repetí la voz me temblaba.

--Espero que las disfrutes tanto como yo lo disfruté-- No quería decir eso, como me tardaba en decirlo me pegó en la cabeza con la pistola, lo repetí aunque llorando, no quería preocupar de más a Demian, pero no podía evitar llorar al decirlo.

Se alejó de mí y tomó el teléfono.

--Al rato te mando un mensaje mientras ve consiguiendo dinero, quiero unos ciento cincuenta mil dólares, sin trucos o la mató--

Demian

La voz de Lorena me había partido el alma, se le escuchaba triste con miedo. Revisé los mensajes para ver a que fotos se refería.

Cuando las vi mi mundo se vino abajo, Lorena salía en ropa interior, tenía moretones en el abdomen y las piernas, su ropa interior estaba mal puesta, ese bastardo la había violado, no podía enfocar la vista en el celular me temblaba la mano.

El agente Dowell se acercó a mí.

Al ver la foto, bloqueo el celular y dijo:

--Ese hijo de perra, apúrense tenemos que encontrarlo--

Roger me dio un pañuelo, no sabía que estaba llorando, no se lo acepté me limpié con las manos la cara, no quise decirle lo que pasaba, no podía ¿cómo era posible? sentía una rabia que inundaba mi ser.

Capítulo 11

Demian

No podía continuar sintiéndome tan impotente.

--¿Podemos hablar? -- le dije al agente Dowell.

Nos fuimos a otra habitación.

--¿Cómo va la otra investigación?, ¿cuánto dinero necesita?, quiero resultados rápidos, contraté a todos los que conozca en Nueva York, es más ofrézcales una recompensa a quien la traiga sana y salva lo antes posible--

--Si ofrezco una recompensa abierta esto se va a volver una cacería de brujas y podemos perderla, pero tengo unos cuantos conocidos a los que sí puedo ofrecerles la recompensa, ¿de cuánto está hablando? --

--¿Cuánto sería lo necesario? --

--Tengo dos conocidos que por 200 de los grandes lo harían-- Dijo el agente, no muy seguro de querer tomar ese camino.

--Adelante, ofrézcaselos, quiero a Lorena conmigo ya--

--De acuerdo, permítame hacer unas llamadas--

Sabía cómo conseguir ese dinero, yo lo tenía en mi casa, pero tendría que ir yo en persona, lo tenía en una caja fuerte en el garaje pero solo se abría con mi huella digital, le pedí ayuda a Roger.

--Va a ser complicado, tu casa esta vigilada, no podemos tomar nada de la casa, no dejaste testamento y aún no se decide que se va a hacer, pero deja hablo con Nelson probablemente él no se niegue a que yo vaya por algo a tu casa--

Le marcó a Nelson y le pidió que si podía ir por unos palos de golf que yo tenía, dijo que ese fin de semana tenía una competencia importante de golf y que por superstición siempre me los había pedido prestados, que igual que siempre los devolvería. Nelson había aceptado sin problema.

Llegamos a mi casa, era tan extraño, hacia casi un año que no había estado allí, la última vez que había entrado todo había sido tan diferente.

Llegamos al garaje, estaba estacionada mi moto y mis autos, era triste ver todo lo que me pertenecía y no podía tener, nos dirigimos a donde estaba la caja fuerte, saqué el dinero y un poco más por si se necesitaba, estaba cansado de tener poco dinero y no es que en realidad fuera poco lo que Lorena me pagaba, pero quería tener un poco más, también agarré una pulsera que había sido de mi mamá, la guardaba en esa caja fuerte porque allí la había guardado mi papá, en realidad las joyas siempre las habían guardado en el banco.

Nos fuimos sin ningún problema de mi casa, era triste salir, pero en realidad nada de lo que había en esa casa me interesaba, en esos momentos solo me interesaba poder abrazar a Lorena, que esa pesadilla terminara.

Uno de los contactos del agente Dowell tenía una pista, al parecer alguien le había ayudado al secuestrador a colocar el cuerpo de la mujer que habíamos encontrado muerta, lo iban a ir a arrestar y esperaban que confesara donde tenían a Lorena.

Recibí un mensaje, decía que me dirigiera con el dinero a una dirección y que lo dejará allí y que me fuera, que él iba a mandar a recoger el dinero y que cuando estuviera a salvo me mandaría la dirección de donde estaba Lorena y que la llave era para abrir la puerta.

Sonaba fácil sin embargo nada me garantizaba que al darle el dinero no iba a matarla.

Lorena

Escuché un poco de una conversación telefónica.

--¿Cómo que lo arrestaron?.... ¿tú crees que vaya a soltar la sopa?... lo hubieras matado, ya arreglé la entrega del dinero, voy para allá--

Entró a donde yo estaba.

--Te voy a dejar vigilada, si intentas algo, quien te va a cuidar te mata,

ya pedí el dinero no me eres útil--

Después de que se fue, volví a desatarme de la silla, afuera se escuchaba la tele encendida, después de un rato de dudarlo y de estar escuchando por la puerta sin notar ningún ruido aparte de la tele, me animé a asomarme.

Al parecer no había nadie, abrí un poco más, si alguien aparecía le diría que iba a al baño, no había nadie, me había dejado sola, revisé el baño y la bodega, tomé una pistola pequeña de la bodega y la cargué.

Intenté revisar si había otra forma de salir, solo la puerta, era de metal muy pesado, agarré un rifle y le disparé varias veces, nada sucedió, había hecho una marca en la pared, pero a la puerta no le había hecho nada.

En eso noté que la televisión estaba conectada a una consola y que en la pantalla se reproducía una película de Netflix, debía de haber alguna manera de usarlo, decidí entrar con mi cuenta, intenté buscar si había manera de mandar un mensaje o algo, no encontré nada, entonces empecé a agregar a la lista de películas por ver algunas de secuestro. Probablemente Demian no estaría viendo películas en ese momento, pero no se me ocurría que más hacer estaba muy nerviosa.

Demian

Estaba revisando el teléfono de Lorena, quería encontrar algo, no había ningún mensaje o llamada que me mostrara alguna pista, me metí a su correo, tenía una invitación a una fiesta ese fin de semana de una de sus compañeras del hospital, publicidad para vuelos baratos, uno que decía que había agregado varias películas a su lista por ver de Netflix, descuentos en tiendas.

Pensé en el correo de Netflix teníamos más de dos semanas sin ver películas, si el viernes hubiera sido una noche tranquila, habríamos estado viendo películas juntos. Abrí el correo para ver cuáles eran las ultimas que había agregado, me llamó la atención la selección de películas, eran sobre secuestro las últimas cuatro. ¿Sería posible que supiera que la iban a secuestrar?, no lo creía.

Le di en el link para ver la lista y revisé el historial, quería saber cuándo había agregado esas películas, en actividad de la cuenta vi que ese mismo día una hora antes se había entrado a esa cuenta para ver una película de un secuestro.

Les informe a los agentes.

--¿Nadie más tiene acceso, un familiar o un amigo? -- Me preguntaron.

--No la cuenta solo la manejamos Lorena y yo--

--Revisen si hay alguna televisión prendida en la casa-- Les dijo el agente Dowell a otros dos policías.

--Deme los datos de la cuenta, las películas son bastante relevantes--

Hizo unas llamadas y pidió se investigara de donde provenía la señal, venía de dos lugares diferentes, uno de ellos era el real otro una repetición para distraer.

Le informaron al agente que habían capturado al sujeto que había dejado el cuerpo, había confesado que le habían pagado por dejar un cuerpo de una desconocida que estaba en la morgue en ese lugar y por prender el altavoz del teléfono. El trato lo había hecho con un sujeto enmascarado en una bodega vacía, situó la dirección cerca de uno de los puntos de donde salía la señal.

Los agentes se prepararon para ir a rescatar a Lorena, quería que la encontraran, pero que pasaba si no era en esa dirección, que pasaba si era en la otra dirección, le comenté eso al agente y me dijo que los asaltantes generalmente dejaban miguitas de pan y que había que seguirlas.

Me dijeron que no me moviera y que ellos volverían pronto.

--Tranquilo Daniel, esto acabara pronto-- Me dijo Roger, pero no me sentía a gusto ¿y si era en el otro lugar?, ¿por qué no habían mandado a revisar los dos lugares?

Le dije a Roger que iba al gimnasio, pero la verdad era que iba a ir a la otra dirección, cuando estaba por salir, la agente Díaz me detuvo.

--¿A dónde va? --

--A la otra dirección-- Le confesé.

--Pero es peligroso, ¿no le dijeron que esperara aquí? --

--El agente Dowell no quiso revisar la otra dirección, pero estoy

preocupado, por favor, déjeme ir-- No la veía muy convencida-- por las buenas o por las malas voy a ir, apártese-- Estaba recargada en la ventanilla del coche.

--Esperé voy con usted--

No me esperaba esa respuesta, se subió a mi coche y nos fuimos, yo ya tenía la dirección marcada en el navegador.

--Es raro que no hayan mandado a vigilar ambos lugares-- Me dijo -- No podemos entrar, yo sola no puedo y bueno usted...--Dejo la frase inconclusa era obvia y usted esta paralítico-- Si vemos algo sospechoso pedimos refuerzos--

Llegamos al lugar era un estacionamiento vacío, era de la misma empresa que el primero al que habíamos ido.

No había reja que cerrara la entrada, entramos hasta donde estaba la oficina, no tenía ventanas, en eso escuchamos un ruido adentro y un grito, abrí la puerta y bajé mi silla, quería entrar.

La agente intentó impedírmelo.

--Voy a pedir refuerzos no baje--

--Quiere que me espere a que la maté, no me voy a quedar en el coche--

Terminé de bajarme y ella también se bajó del coche, llevaba la pistola en la mano, la puerta estaba mal cerrada, la abrió un poco con la pistola, se asomó al parecer no vio nada, la abrió completamente y se asomó.

--No veo a nadie--me dijo con los labios.

En eso escuchamos otro grito, no cabía duda era Lorena, me adelanté y abrí otra puerta que estaba adentro de la oficina y la vi, estaba atada a una cama metálica y un sujeto estaba golpeándola, no lo pensé llegué hasta donde estaba y me le aventé encima, empezamos a forcejar los dos en el suelo.

La agente se acercó a Lorena para desatarla, de repente el sujeto jaló a la agente, a esta se le cayó la pistola.

El sujeto se puso de pie y tomó la pistola. Le apuntó a la agente, en eso entró otro sujeto.

--¿Qué está pasando? -- Gritó.

--Ve por otra arma, vamos a desaparecer las pruebas--

Nos iban a matar, eso era un hecho, estaba pensando como librarnos cuando se escucharon las sirenas de la policía, eran los refuerzos que había pedido la agente Diaz.

Entró el otro sujeto con una pistola y grito:

--Rápido mátalos para largarnos--

Se escucharon dos disparos, revisé mi cuerpo no estaba herido, por un segundo temí lo peor hasta que vi a Lorena de pie con una pistola en la mano, uno de los sujetos estaba en el piso retorciéndose de dolor, el otro tenía la mano herida y la agente Diaz lo estaba esposando.

Lorena me vio y corrió a donde estaba, la abracé con fuerza.

--Gracias por venir, gracias por salvarme--

La abracé fuerte y se quejó de dolor.

--¿Qué tienes nena? -- Le pregunté con preocupación.

--Creo que tengo un par de costillas rotas y varios hematomas, pero no creo que sea nada grave--

--Quiero matar a ese desgraciado--

--No es la manera de cambiar lo que pasó-- Me dijo con lágrimas en los ojos, ella le había disparado y a pesar de lo que le había hecho le había disparado solo en la mano no lo había matado.

En eso entraron los demás policías, el otro sujeto había alcanzado su arma nuevamente y el agente Dowell le disparó y lo mató, también le disparó y mató al otro sujeto, dijo que estaba a punto de tomar la pistola de la agente Diaz, yo no vi eso pero qué bueno que había llegado, Lorena había dejado la pistola en la cama, nos pudieron haber matado.

Se llevaron en ambulancia a Lorena al hospital de Roger, me fui en mi coche, pero otro agente lo manejó, no me permitieron ir en la ambulancia por estar paralítico, estaba muy nerviosos, quería estar con ella.

Antes de irnos le pregunté a la agente Diaz si estaba bien.

--Si, su novia tiene una excelente puntería, disparó segundos antes de que él sujeto disparara y además le dio en un excelente ángulo en la mano y casi al mismo tiempo le disparó al otro sujeto en la pierna-- No me había percatado, ¿dónde habría aprendido a disparar así? -- Luego paso a verla, quiero agradecerle que me salvó la vida--

Llegamos al hospital, no me dejaron entrar a verla, el doctor dijo que necesitaba revisar que no tuviera alguna hemorragia interna o un neumotórax.

Después de una hora fui a ver a su oficina a Roger no podía esperar más, quería saber cómo estaba.

--Hola Demian ¿cómo estás?, ¿ya fuiste a la enfermería? --

Cuando llegué me habían dicho que si me atendían, pero no quería, quería primero estar con Lorena.

--No, quiero saber cómo esta Lorena--

--Déjame ver que puedo averiguar, yo también estoy preocupado por ella--

Hizo un par de llamadas.

--Me dicen que está bien, que no tiene ningún daño interno, tiene tres costillas fracturadas y una pequeña fractura en la muñeca derecha, están terminando de curarla, la podrás ver en una hora-- Tocaron a la puerta y una enfermera se asomó y le dio una caja a Roger.

--Mientras tanto déjame curarte, voy a tenerte que dar un par de puntadas en la ceja, ¿te duele algo más? --

--El labio un poco, pero nada más--

--De todas formas, necesito que vayas con un interno a que te revise las piernas, probablemente no tengas nada, pero como no sientes

dolor es mejor que te las revisen--

--De acuerdo-- Le contesté no de muy buena gana.

--Me comentó uno de los agentes que era el sujeto de la esposa embarazada, ¿verdad? --

--Supongo que sí, yo no lo conocí, pero nada más porque el desgraciado ya está muerto, sino te juró que lo mataría--

Lo dije conteniendo mi odio, muerto o no, lo odiaba, Lorena tenía razón al decir que no cambiaba nada lo que le había hecho y eso precisamente me hacía hervir la sangre de odio.

Le había proporcionado una buena golpiza, pero eso no me bastaba, seguía sintiendo mucho odio hacía él.

--Voy a que me revisen para poder irme con Lorena cuanto antes-- Le dije a Roger.

--Al rato paso a verla, gracias a Dios ya está con nosotros--

En eso tenía razón, ya estaba conmigo, odiaba tener que pensar por lo que había pasado, pero ya no estaba secuestrada y no podían seguirle haciendo daño.

Me revisaron, no tenía nada, me dijeron que la iban a llevar a una habitación, Irma sugirió que la llevaran a la 27.

Tenía un rato sin estar en esa habitación y estaba muy agradecido por eso, estaba diferente, ya no tenía mis cuadros, aunque las plantas aún estaban adornándola, decidí esperarla allí.

Tenía miedo de no poder ayudarla a superar lo que le había pasado, tenía miedo de no saber qué decir, de no saber cómo actuar.

Cuando llegó al cuarto estaba bajo el efecto de la anestesia, la acostaron en la cama, me dolía verla así tenía el pómulo derecho morado, la nariz hinchada y una pequeña raspada en la barba. La habían acostado semi sentada, me explicaron que cuando las costillas se fracturaban no se enyesaban para no afectar los pulmones, tenía que hacer ejercicios de respiración y evitar esfuerzos, pero era bueno que caminara y se moviera de posición para combatir el dolor de espalda.

Solo podía dormir boca arriba. Toser, estornudar o reírse le iba a causar mucho dolor. La mano derecha la iba a tener enyesada por seis semanas, en la mano izquierda, abdomen y piernas tenía muchos moretones, al parecer el desgraciado la había pateado varias veces.

El doctor me comentó que tenía varias uñas rotas indició de que había peleado para defenderse, no quería imaginar lo que había sufrido.

--Siento mucho por lo que tuvo que pasar, espero se recupere pronto-- Me dijo el doctor que la había atendido.

Tenía ganas de golpear a alguien, quería romper cosas, tenía demasiada rabia, ¿cómo era posible?, ¿por qué estaba muerto ese desgraciado?, quería matarlo, quería verlo sufrir, ¿por qué demonios le había hecho eso a Lorena?, ¿por qué no había estado con ella para evitarlo?

Empezó a hacer ruidos supuse que el efecto de la anestesia se le estaba pasando, me acerqué a ella y la tomé de la mano izquierda, ella la quitó violentamente.

--No me toqué-- Abrió los ojos de golpe y me vio.

--Perdón corazón-- Regresó su mano a donde estaba la mía.

--¿Cómo estás?-- Que pregunta tan tonta pero no sabía que decirle.

--Un poco mareada por la anestesia ¿y tú cómo estás?, ¿te duele mucho la cara? --

Ni siquiera me acordaba de mis golpes, como siempre ella era maravillosa, preocupada de cómo estaba yo.

--No es nada nena-- le besé la mano --Te amo--

--¿Cómo me encontraste?, ¿sirvió de algo las películas de Netflix? --

--Sirvió de mucho, gracias a eso pudimos rescatarte, llegó una publicación a tu celular de que habías añadido varias películas, como teníamos varios días sin ver películas revisé el historial y gracias a eso logramos encontrarte--

--Que bueno que eso sirvió no sabía que más hacer--

En eso llegó Roger, se acercó con cuidado a la cama, le dio un beso en la frente donde no tenía moretones y un abrazo muy ligero.

--¿Cómo estás?, estaba muy asustado Lore, ¿qué paso?, ¿sabes por qué te secuestro? --

Lorena empezó a llorar, odié a Roger por un momento ¿cómo se atrevía a preguntarle tan directamente?

--No quiero hablar de eso-- Dijo ella con tono de voz muy triste.

--Lo siento Lore, lo que menos quiero es que te sientas mal, en cuanto estés lista sabes que cuentas con mi amistad para superar lo que viviste, aquí en el hospital contamos con muy buenos psicólogos para que te ayuden, te quiero mucho, estaba muy asustado por ti--

--Gracias Roger, yo también te quiero mucho-- Le dijo con un intento de sonrisa.

Roger se despidió diciendo que cualquier cosa se la comunicáramos, en cuanto salió mire a Lorena, lágrimas corrían por sus mejillas, parecía estar viendo más allá de lo presente, no sabía que decirle, era frustrante no poder abrazarla.

Me quedé en silencio a su lado acariciándole la mano.

Tocaron la puerta, era su papá.

--Mi niña hermosa, gracias a Dios estas viva--

--Hola papá--

--Gracias Demian, gracias por usar tu inteligencia y encontrarla, gracias por traerme a mi hija-- Me dijo mientras me abrazaba --Tienes un novio muy valiente, burló a la policía por seguir el rastro que su intuición le dictaba e irte a rescatar--

--Lo sé papá, muchas gracias a los dos por estar aquí conmigo y por rescatarme--

Lo había dicho en un tono casual, como si estuviera dándonos las gracias por comprarle un dulce, suponía que su recuperación iba a llevar tiempo, quería hacer mi mejor esfuerzo por ayudarla.

Capítulo 12

Lorena

Había tenido una pésima noche no podía parar las pesadillas, no quería recordar lo que había vivido, no era la primera vez que había vivido algo así, pero siempre me había reconfortado la idea de que no se repetiría, de que en ese entonces era solo una niña de 13 años que no podía defenderse sola. Pero en ese momento no podía justificar lo que me había pasado, ya era adulta, ¿por qué a pesar de lo fuerte que había luchado aun así habían estado a punto de matarme?

¿Qué hubiera pasado si Demian no hubiera llegado?, mi papá decía que Demian era muy valiente y eso no lo dudaba ni un momento, cuando se le aventó al tipo para que dejara de golpearme fue impresionante, al principio pensé que no iba a ser una pelea justa por la parálisis de Demian, pero si el tipo no hubiera agarrado la pistola, yo creo que Demian lo hubiera matado.

Eso era algo que me preocupaba, Demian estaba muy enojado con lo que había pasado, esa actitud no era buena, era normal que se sintiera así pero no era bueno, quería ayudarlo, quería que se sintiera mejor, pero no me sentía capaz de saber que hacer o que decirle, en ese momento no era capaz de ayudarme ni a mí misma, tampoco ayudaba en nada que no pudiera abrazarlo, quería sentirlo cerca pero estaba muy adolorida para moverme, incluso respirar me dolía.

Demian estaba dormido en el sillón, habíamos pasado la noche en el hospital a medio día podíamos irnos a casa, pero me daba miedo continuar mi vida, parte de mi quería ir a trabajar ya, continuar con mi vida normal, pero la verdad era que no podía, cada movimiento que hacía me producía un dolor muy fuerte que no dejaba de recordarme por lo que había pasado, no era que no lo fuera a superar, sabía por experiencia que el tiempo curaba todas las heridas, pero aún faltaba mucho para poder sentirme bien.

El agente que había llevado el caso quería hablar conmigo, quería que le contara todo lo sucedido, no quería hacer eso, no quería hablar de lo que me había pasado, quería borrarlo de mi mente, quería que desapareciera.

Mi papá había hablado con él para que me diera tiempo, cuando quería era bastante intimidante y había logrado persuadir al agente

para que me lo diera.

Tocaron a la puerta, se asomó mi papá, le dije que guardara silencio y señalé a Demian. Me ayudó a pararme de la cama y salimos de la habitación, necesitaba moverme, me dolía caminar, pero también me dolía la espalda de estar en la misma posición. Fuimos a la cafetería a desayunar.

--Es una tontería preguntarte como estas, porque sé que no muy bien, pero quiero saber ¿qué tal lo llevas?, estuve secuestrado durante ocho meses, gracias a Dios no tuviste que pasar tanto tiempo, pero me gustaría poderte ayudar a superarlo-- Me dijo.

--¿Si se supera?, ¿si voy a poder volver a dormir sin despertar llorando por haberlo vivido nuevamente en mis sueños? -- Le pregunté.

--Más o menos mes y medio tuve pesadillas todos los días, pero mi situación era peor, tu madre había muerto y tu no estabas, estaba en una casa vacía con sensación de impotencia, según el psicólogo que me ayudó eso empeoró mi situación, tu caso es diferente, estas rodeada de los que te amamos--

No quería ni pensar lo que había vivido mi papá, por supuesto que su caso era peor, pero aun así eso no aminoraba el terror que sentía.

--Espero que hoy en la noche que estés a lado de Demian, rodeada de tus cosas, puedas dormir mejor hija--

--Te cae bien Demian, ¿verdad? -- Le pregunté siempre que hablaba de él lo hacía con cariño.

--Si, la verdad es que casi está a la altura de lo que mi estándar pide para tener el derecho de amar a mi hija-- dijo bromeando.

--Hablando del rey de Roma-- Dije mientras vi que se acercaba Demian a nosotros.

Me había despertado y no estaba Lorena acostada, me asusté mucho, salí al pasillo y la enfermera de guardia me comentó que estaba desayunando con su papá en la cafetería, me relajé un poco pero aun así me apresuré a arreglarme para ir a verla, me daba ansiedad estar separado de ella.

Cuando llegué a la cafetería los vi, al acercarme a la mesa alcancé a escuchar que Gerard decía "casi está a la altura de lo que mi estándar pide para tener el derecho de amar a mi hija" y a Lorena comentándole que me acercaba. Me dolió el cometario, pero sabía que era verdad, al ser paralítico las cosas siempre se quedaban en un casi.

--Buenos días corazón-- Me dijo Lorena mientras le daba un beso.

--¿Pudiste descansar hijo?, ayer no dormiste nada--

--Si gracias, aunque no voy a negar que me preocupé al no verte-- Le confesé a Lorena.

--Perdón corazón, te veías muy cansado anoche y no quise despertarte, no lo vuelvo a hacer-- Me lo dijo preocupada, era verdad que me había dado miedo, pero no quería angustiarla más con mis preocupaciones.

--Van a tener que hacer algunos cambios por un tiempo, el temor que ambos sienten es normal, pero se tienen el uno al otro para apoyarse, lo que pasaron fue horrible, pero juntos y por el amor que sienten lo van a poder superar-- Nos dijo Gerard, aunque Lorena era la que había sido secuestrada no yo.

--Nena sabes que te amo y que quiero apoyarte en todo lo que necesites para que te sientas mejor lo antes posible--

--Gracias corazón, yo también te amo mucho--

--Si les parece bien me voy a quedar unos días, ya me puse de acuerdo con Diana y Octavio para que les ayudemos con su trabajo-- Dijo Gerard.

Lorena me volteó a ver esperando una respuesta, me encantaba la manera en la que me trataba con respecto al trabajo, ella era la jefa y dueña de la empresa, pero siempre me tomaba en cuenta cuando había que decidir.

--Claro, muchas gracias, ¿no será mucha molestia para ti? -- Le pregunté a Gerard.

--No, de vez en cuando me gusta darme una vuelta, para que recuerden lo maravillosa que es la nueva directora y la aprecien más-- Lorena hizo un intentó de sonrisa ante la broma de su papá, pero era una sonrisa vacía, me dolía verla así, algo que adoraba de ella era su sonrisa, su risa fácil, su optimismo, su buen humor, su alegría.

Terminamos de desayunar, Lorena casi no había comido nada, me preocupaba.

--Nos vemos en la tarde, prometo que después de unos días se me quitará lo suegro metiche, pero por ahora quiero ver a mi niña lo más posible--

--No te preocupes, tengo un suegro maravilloso por lo que no tengo problemas de que nos visites seguido-- Le dije a Gerard, la verdad era que sí, aunque había sentido una punzada en mi interior al decirlo en voz alta, como era posible que yo tuviera un suegro, pensaba que eso no iba a suceder nunca, la verdad no me había planteado casarme, ni tener una relación formal, ahora sabía que no podría vivir sin Lorena a mi lado.

Nos fuimos a la casa, Lorena no había hablado durante todo el camino, nos había sucedido con anterioridad que no habláramos en el coche por escuchar la música, pero esa vez había sido diferente, era un silencio cargado de tensión, la sentía distante, me sentía extraño con ella.

Lorena

Llegar a la casa había sido muy agradable, inmediatamente me sentí mejor, agradecía mucho el elevador, no me imaginaba lo dolorosas que podrían haber resultado las escaleras, me sentía muy cansada, por lo que le dije a Demian que me iba a dormir un rato.

--¿Te molesta si me acuesto a tu lado? --

Era su cama también no entendía porque me iba a molestar, lo quería a mi lado, en ese momento recordé las fotos que me había tomado el secuestrador y lo que me había hecho decir.

--Nena no te preocupes, tomate el tiempo que necesites, puedo dormir en el sillón o en una habitación de arriba si te hace sentir más cómoda--

Sentí como las lágrimas rodaba por mi cara, estaba llorando por recordar lo ocurrido, pero también porque me había conmovido la actitud de Demian.

Él creía que me habían violado, por eso se comportaba así conmigo, estaba agradecida que no me rechazara, muchas veces en los casos de violación las mujeres eran rechazadas por su pareja por haber estado con otro, aunque no hubiera sido su culpa.

Sabía que Demian era más maduro que eso, pero era lindo haberlo comprobado y que se estuviera portando tan cuidadoso conmigo, me hacía sentir amada.

--Corazón el secuestrador no me violó, solo te mandó esas fotos y me hizo decir cosas para molestarte--

Varias emociones pasaron por su rostro, la ira era lo que más lo dominaba, alzó la vista y me vio a los ojos.

--Gracias a Dios ese cerdo bastardo no te violó, pero no cambia lo mucho que lo odio--

--Lo sé corazón-- A pesar de mis esfuerzos me estaba quedando dormida, las pastillas que estaba tomando para el dolor me hacían sentir mucho sueño.

Acomodó las almohadas para quedar sentado, estiró su brazo para que me recargará en él y me llamó:

--Ven recárgate en mí, necesito sentirte cerca--

Me acomodé con mucho trabajo a su lado, su olor era maravilloso, me hacía sentir segura.

Demian

Me sentía muy agradecido de que no la hubiera violado ese desgraciado, seguía odiándolo, pero me hacía sentir más cómodo

acercarme a ella.

Era una sensación agridulce verla, por un lado era hermosa y era maravilloso tenerla a mi lado, pero por otro lado veía los moretones en su cara y me recordaba por lo que había pasado.

No supe que me había quedado dormido también hasta que escuché el timbre.

Lorena se había despertado e intentaba sentarse, la ayudé a sentarse, me subí rápido a la silla y la ayudé a pararse de la cama, se movía más despacio que yo.

--Voy al baño, podrías bajar a abrir tu por favor, seguro es mi papá-- Me dijo, con un gesto de dolor.

--Claro que si nena ¿quieres que suba a ayudarte? --

--No te preocupes, si necesito algo te marco-- Me dijo señalando su celular.

En la mañana un agente le había entregado su celular, le habían quitado ya el rastreador.

Tomé mi celular y bajé a abrir la puerta, eran Gerard y Diana.

--Hola Demian, ¿cómo esta Lore? -- Me dijo Diana.

--Adolorida, en un momento baja--

--¿Cómo estas tu?, ¿estaban dormidos? -- Me preguntó Gerard.

Me arreglé un poco el pelo y le contesté que si estábamos dormidos.

En eso llegó Roger con comida, le ayudamos a cargar las cosas y fuimos a la cocina.

--Demian hay algo que me dijo el doctor que me dejó un poco preocupado, me comentó que les faltó hacerle una revisión a Lorena, esta revisión requiere de su consentimiento primero, di por hecho que a lo mejor se los habían pedido a ustedes, pero hoy me informaron que no la hicieron--

Roger se veía nervioso, estaba preocupado, que podían no haber

revisado.

--¿Qué faltó Roger? -- Le preguntó Gerard.

--Una exploración para ver cuáles fueron los daños por la violación-- Dijo muy cabizbajo.

--De ese tema les tengo una buena noticia-- Los tres se me quedaron viendo como si estuviera loco, ¿cómo podía haber una buena noticia en una violación? --No la violó, el bastardo solo me mandó las fotos y la hizo decir eso para atormentarme, pero no la violó--

La expresión de los tres fue de alivió, Diana iba a decir algo, pero en eso llegó Lorena, Roger se acercó a ayudarla a sentarse.

Durante la comida, hablamos de varias cosas, los tres nos esforzábamos por tocar diferentes temas para distraerla, con algunos comentarios muy graciosos Lorena sonreía, pero la conocía lo suficientemente bien para saber que no era una sonrisa sincera.

Así paso la primera semana, casi no hablábamos entre nosotros, ella pasaba la mayor parte del día dormida y cenábamos con Gerard, Roger y Diana.

Lorena aceptó hablar con él agente, pidió que estuviéramos presentes ya que no quería contar la historia más de una vez. Roger le propuso que si podía estar un psicólogo también presente para poderla ayudar, ella aceptó.

La narración fue horrible, mientras contaba lo sucedido, lagrimas corrían por sus mejillas sin embargo cuando lo platicó lo hizo carente de emoción, lo narraba como si estuviera leyendo un instructivo.

Me dio terror pensar que, si me hubiera tardado un poco más en llegar, la hubiera matado, nos contó cómo se desató cuando la habían dejado sola y había intentado abrir la puerta disparándole con un rifle.

El bastardo había llegado justo en el momento en el que se le habían acabado las balas, la había atado a la cama y la había golpeado, pensaba matarla, por suerte habíamos llegado nosotros.

Al parecer el bastardo se había ido a desahogar en un bar, estaba muy molesto porque Lorena había contactado con sus suegros, otro tipo al saber que era cirujana supuso que tendría dinero y le propuso que se

vengara de ella secuestrándola, lo que obtuvieran del rescate se lo repartirían.

El bastardo estaba mal de la cabeza, había sido condenado por otros delitos y además había estado internado en un psiquiátrico, con ayuda del otro habían planeado una serie de cosas tortuosas una de ellas era la falsa Lorena, contrataron a un sujeto que trabajaba en la morgue para que llevara a una desconocida al estacionamiento, le habían encargado que mandará un dedo y le iban a pedir que hiciera otras cosas, pero la policía lo había detenido.

También habían estado presentes los papas de la señora embarazada, cuando terminó la declaración, se acercaron a Lorena y llorando le pidieron disculpas y le dieron las gracias por haber tratado de salvar a su hija y a sus nietas. Tenían que hacerlo, pero dudaba que eso hiciera sentir mejor a Lorena.

Habían pasado otras tres semanas igual, Lorena no quería salir a ningún lado, se la pasaba el día en contemplación, había veces que fingía estar leyendo, el psicólogo había ido a verla varias veces, me había dicho que era normal, que necesitaba más tiempo.

Me sentía impotente, me sentía inútil, por más que me esforzaba no lograba sacarle una sonrisa sincera.

Un día me llamó Roger, Lorena necesitaba ir a revisión, me había sugerido que la llevara en la tarde. Poco antes de la hora de irnos al hospital llegó Diana.

--Hola Demian ¿cómo estás? --

Diana era amiga de Lorena no mía, pero necesitaba con quien hablar, necesitaba que alguien me ayudará a ayudarla.

--Mal Diana, la verdad es que me siento un inútil, no logró hacer que salga de ese estado contemplativo--

--Si lo he notado, yo también he tratado de hablar con ella, hemos estado en contacto por mail para platicar cosas del trabajo porque no atiende mis llamadas, ¿qué te ha dicho el psicólogo? --

--Que es normal, que le dé tiempo, vamos a ir a revisión ojalá que este mejor físicamente, igual y eso le ayuda a estar mejor anímicamente--

--¿Quieres que la lleve yo?, a lo mejor logro que platiqué algo si lo intentó a solas y así sirve que tú te relajas un poco, no creo que te esté siendo fácil estar todo el día así con ella--

No me parecía mala idea, a lo mejor le faltaba una plática de chicas o algo así, además Diana tenía razón era muy difícil estar intentando llenar los espacios de vació que se sentían en la casa.

Bajó Lorena.

--Hola Dianita, ¿cómo estás?--

--Bien Lore, ¿te puedo llevar yo a la revisión?, quiero platicarte algo-- Buena estrategia así Lorena no podía negarse.

--¿Si te parece bien? -- Me dijo sin ningún sentimiento.

--Si claro vayan—

Lorena

Estaba cansada de sentirme así, era como si todo lo que me rodeara fuera surrealista, no tenía interés en nada, Demian se esforzaba en mantenerme entretenida pero no lograba conectar con él.

El psicólogo me había dicho que era normal, que necesitaba más tiempo, que así como mis huesos se estaban curando mi mente también necesitaba tiempo y que al estar rodeada de la gente que me quería me iba a ser más fácil. Me sentía mal de no poder corresponder a su esfuerzo más rápidamente, quería demostrarle que me sentía bien, que ya estaba bien, pero no era cierto.

Tenía una revisión en el hospital, la verdad ya me sentía mucho mejor, ya me podía mover casi de manera normal.

Diana se había ofrecido a llevarme, ojalá, Demian, utilizara ese tiempo para hacer algo divertido, me sentía triste de que estuviera encerrado conmigo desde hacía más de un mes; le había sugerido si quería ir a trabajar, pero me había dicho que no me quería dejar sola y yo se lo había agradecido, no quería estar sola.

Había cancelado nuestros compromisos sociales y no invitaba amigos

a la casa, sabía que se sentía culpable por haber estado con ellos y no conmigo le había dicho que no era su culpa, aunque no estaba segura de que él lo hubiera dejado de sentir.

En la revisión me había ido muy bien, al parecer mis costillas se habían recuperado rápidamente, ya no tenía la fractura pero debía de cuidarme un poco más, la mano estaba casi bien, me habían cambiado el yeso por una férula. Eso me hacía sentir un poco mejor.

Llegamos ya muy tarde a la casa, Diana me había comentado algunos chismes de la oficina, parecían buenos, en algún otro momento hubiera sido una plática divertida, me dejó en mi casa al despedirme le dije:

--Gracias por tu esfuerzo, aunque no lo demuestro, pasé un rato muy agradable--

Debía hablar con Demian, debía agradecerle todo lo que había hecho por mí, cuando llegué la casa estaba en silencio, pensé que a lo mejor estaría dormido, pero en la habitación no estaba, le marqué a su celular y lo escuché abajo en el bar, cuando entré lo vi sentado en uno de los sillones, no se veía muy bien, parecía que estaba borracho.

--Hola nena, deja voy contigo-- Me dijo arrastrando las palabras, confirmándome que estaba bastante borracho.

Tenía su silla de ruedas a lado, cuando intentó pasarse a la silla le falló el cálculo, no la acercó lo suficiente y se cayó al suelo, se vació la copa que tenía encima. No sé qué pasó en mí, pero en ese momento solté una carcajada, había sido muy chistoso verlo alegarle a la silla.

--Sabes que no es muy educado burlarse de un paralítico-- Me dijo riéndose.

Me agaché a donde estaba, estuvimos riéndonos un rato, me sentía bien de reír por fin, de volver a conectar con él, me sentía nuevamente yo.

Capítulo 13

Lorena

Después de reírnos un rato, traté de ayudarlo a subirse a la silla.

--No me ayudes, recuerda tus costillas, no puedes hacer esfuerzo, deja que se me pase un poco lo borracho para que me pueda mover yo solo--

Tenía razón y había sido muy lindo que a pesar de lo borracho que estaba se hubiera acordado de mis costillas, fui por unos cojines de la sala y los puse en el piso para que nos acostáramos.

--¿Sabes que la habitación se mueve? -- Demian borracho era muy simpático -- ¿Me puedes dar la mano?-- le puse otro cojín para que no estuviera tan acostado y le di la mano --Me gusta la decoración de la casa, ¿ya te lo había dicho?, mira los detalles del techo, que bonitos--

Me reí, pero me dolieron un poco las costillas, me estaba recuperando rápido pero aún me dolía un poco.

--Perdóname por ser tan inútil, perdóname porque no soy tan bueno como tú, cuando tuve el accidente sabías exactamente qué hacer y que decir para hacerme sentir mejor y siento que yo no puedo ayudarte, además veme tienes que estar tirada en el piso conmigo porque soy paralítico y no me puedo parar solo--

--Demian por lo borracho que estas, paralítico o no dudo mucho que te pudieras parar-- Ambos nos reímos, sabía que tenía razón.

--Precisamente hoy iba a hablar contigo para darte las gracias, sé que no te lo había dicho y me siento mal por eso, pero me has ayudado mucho, has estado para mi sin presionarme, no has salido para no dejarme sola, me has abrazado todas las noches, aunque la posición para dormir haya sido tan incomoda y muchas cosas más. Te amo Demian y de verdad muchas gracias--

--¿De verdad lo que hice te ayudó? -- Me sentía mal por no habérselo dicho antes.

--Si, muchísimo, perdón por no decírtelo antes--

--No te preocupes nena, que bueno que te he ayudado, te amo mucho lo más importante es que estés mejor--

Comenzamos a besarnos, era muy agradable sentirme otra vez yo misma, el beso empezó a ser más profundo, Demian comenzó a quitarme la ropa y yo a él, tenía un cuerpo maravilloso, mientras nos besábamos yo acariciaba todo su cuerpo, sentí que tenía una erección, no era la primera vez otras veces había ocurrido pero solo había durado unos segundos, esa vez no remitía por lo que me dejé llevar, después de un largo rato y varios orgasmos míos sentí como Demian tenía uno.

No estaba segura si él había sentido su erección, sabía que en muchos casos solo era una reacción del cuerpo no algo que él pudiera sentir o controlar, pero supuse que por el enorme orgasmo que había tenido algo habría sentido.

Demian se estaba quedando dormido, aún seguía borracho por lo que supuse que tendría que ayudarlo antes de que se durmiera completamente.

Fui por algunas cosas que necesitaba antes de dormirse, así como por una cobija. Tenía mucho tiempo sin ser su enfermera, era lindo poderlo ayudar después de todo lo que había hecho por mí, me recosté a su lado, era muy agradable no necesitar dormir sentada.

Demian

Desperté con un fuerte dolor de cabeza, miré alrededor estábamos acostados en el piso, recordé lo que había pasado la noche anterior, Lorena se veía hermosa a mi lado.

Había sido una buena noche, había pasado varias semanas estresado y me había excedido con el alcohol, empecé a hacer memoria de lo que había ocurrido, no quería pensar que hubiera dicho o hecho algo malo, pero según recordaba todo había sido muy bueno.

Salvó que cuando hicimos el amor, no recordaba haber hecho algo para que Lorena hubiera tenido un orgasmo y sin embargo recordaba haberla visto tener más de uno.

--¿Cómo amaneciste corazón? --

--Con resaca, me duele la cabeza-- Dije apenado-- perdón nena, no suelo beber tanto, gracias por ayudarme anoche-- Recordaba que se había encargado de todo lo que necesitaba, había vuelto a ser mi enfermera por una noche, me daba algo de pena recordarlo, pero sabía que además de ser una enfermera muy profesional me amaba.

Se levantó y regresó con un Gatorade y unas aspirinas.

--Creo que necesitas esto--

--Gracias nena --

--No sabía que eras tan divertido borracho-- Me dijo con una sonrisa burlona.

--De haber sabido que eso te iba a ayudar me emborracho y me caigo de la silla mucho antes--

Me enseñó la lengua, mientras me acercaba la silla de ruedas, me ayudó a acomodarla para que me subiera.

--Necesito darme un baño, creo que tengo Wiski en el cuerpo--

--Claro que si corazón, mientras tanto deja te preparo un desayuno mexicano que es perfecto para la resaca--

Me encantaba la idea, le gustaba cocinar comida mexicana y era deliciosa, había probado varios platillos a los cuales me había vuelto adicto.

--Pero antes necesito hablar contigo, creo que no recuerdo todo lo que paso anoche y me siento un poco apenado por eso--

--Dime que es lo que no recuerdas, algunas cosas fueron muy graciosas, como tu descripción del decorado del techo-- Se burló de mí, miré al techo, la verdad es que antes de ese día nunca me había fijado en cómo estaba decorado.

--No me refiero a eso nena, anoche que hicimos el amor, recuerdo que tuviste varios orgasmos, pero no recuerdo haber hecho nada para provocártelos-- Dejó de sonreír y se puso nerviosa --¿Hice algo malo? -- Le pregunté.

--No corazón, pero a lo mejor yo sí o no sé, anoche tuviste una

erección durante todo el tiempo que lo hicimos y aproveché la situación, ahora me siento mal pensé que lo habías notado, no estaba segura si habías tenido sensaciones, pero parecía que lo estabas disfrutando mucho, por eso no dije nada--

--Por Dios que borracho estaba, ¿hice algo indebido?, ¿no te forcé a hacer algo que tu no quisieras o sí?--

--Demian tranquilo corazón, creo que la mala de la historia soy yo, ahora me siento como si te hubiera violado, no pensé que no te hubieras dado cuenta--

--Nena estoy super feliz, sabes que ese es mi mayor complejo por estar paralítico, desde que empezamos esta relación he querido poder responderte como un hombre real, si yo siento o no es lo de menos, créeme que sabes cómo hacerme llegar al cielo sin necesidad de tener una relación sexual normal, pero siempre me has preocupado tú y ahora me dices que ayer después de tantos meses al fin logré hacer que disfrutaras como debe ser, me haces el hombre más feliz del mundo--

--Corazón siempre disfrutó mucho contigo, no necesito que las cosas cambien para ser inmensamente feliz en ese tema-- Me dijo con una sonrisa genuina, era maravillosa.

--¿Eyacule?, ¿podrías estar embarazada? -- Un hijo, era una idea aterradora, pero a la vez tan hermosa, nunca me había planteado tener un hijo, pero un hijo de Lorena y mío era algo que sonaba muy bien.

--¿Me tengo que preocupar por la felicidad con la que me preguntas eso? -- Me dijo sería -- Si eyaculaste corazón, pero no puedo estar embarazada, tengo el DIU.

Sentí una pequeña punzada de tristeza, pero en realidad no era el mejor momento para tener un bebé y al parecer a Lorena no le emocionaba la idea.

--Voy a hacer el desayuno y tu deberías darte un baño, por favor-- Se burló de mí.

Les mandé un mensaje a Gerard, Roger y Diana contándoles que Lorena estaba mejor, que había salido de su estado contemplativo.

Gerard había regresado a su casa una semana antes, Lorena y yo habíamos estado trabajando desde casa, quería preguntarle a Lorena si quería regresar a la oficina, había varias cosas que debía atender.

Mientras desayunábamos, platicamos como lo hacíamos siempre, me sentía un poco raro después de varias semanas sin hablar, me daba miedo decir algo que la regresara al estado en el que había estado.

--Demian, me gustaría salir, ¿si te parece bien? no creo que sea bueno seguir encerrada--

--Claro que si nena, ¿a dónde te gustaría ir? --

--A donde quieras, parte de mí no está muy convencida de salir, ir al hospital ayer fue muy difícil, pero quiero retomar mi vida, ya estoy cansada de vivir con miedo--

--¿Te parece bien si vamos de compras? -- Le sugerí, según mi experiencia era algo que les gusta mucho a las mujeres.

--¿Te afectó haber tomado? -- Me dijo burlonamente --¿Quién eres tú y que hiciste con mi novio anti-compras?--

Admitía que no era un fanático de las compras, aun así ya tenía membresía en la tienda a la que habíamos ido.

En eso sonó el teléfono de Lorena, era Gerard en video llamada.

--Hola, ¿cómo amanecieron?, me dijo Demian que estas mejor hermosa-- Le dijo Gerard.

--Si papá, me siento mucho mejor anímica y físicamente, tenías razón un secuestro se puede superar-- Había mencionado la palabra secuestro eso era un paso enorme en su rehabilitación o eso le había dicho el psicólogo --En gran parte a la ayuda de mi maravilloso novio que ha tenido que soportarme estas semanas--

Gerard se empezó a reír, los dos nos miramos confusos.

--Al final si fueron Romeo y Julieta o mejor dicho la bella durmiente y el príncipe Felipe-- Dijo entre risas.

--¿A qué te refieres Gerard? -- Le dije confundido.

--Como te había platicado tu papá y yo no éramos rivales realmente, éramos buenos amigos--

--¿Por eso el día que viste su foto dijiste "supuestamente tengo que odiarlo"? -- Me preguntó Lorena.

--Si, me enteré de que eran amigos cuando conocí a tu papá y me platicó lo del campamento y los juegos de golf--

--Todo comenzó una vez que queríamos subir el valor de las acciones de una empresa que nos pertenecía a los dos, por eso creamos esa falsa rivalidad para poder venderla a un mejor precio, al parecer que ambos nos la disputábamos, de ahí continuamos durante varios años para incrementar o disminuir el precio de las acciones de varias compañías-- Me costaba trabajo imaginarlos como amigos.

--Un día mientras jugábamos golf, nos vio un conocido y nos dijo "miren nada más Capuleto y Montesco jugando juntos", tu papá comentó "ojala aparezca tu hija, así podrían ser Romeo y Julieta", esa historia es muy trágica para mi gusto además Demian eres mayor que Lorena entonces recordé que uno de los cuentos favoritos de Lorena cuando era niña pequeña era la bella durmiente e hice la comparación-- Gerard se puso un poco serio al recordar --Gracias a Dios que apareciste con vida hija, me gustaría que tu papá estuviera vivo para que viera que al final lo que él quería se hizo realidad, Lorena Andersen y Demian Dumont juntos, ¿han pensado que van a hacer cuando recuperes tu consorcio?, si juntaran sus consorcios serían los más ricos en la lista de Forbes--

--Mi querido Rey Stefan me da mucho gusto haber platicado con usted, pero por el momento necesitamos ir de compras, no quiero que se haga más tarde y que el príncipe Felipe se me vaya a escapar de tan maravillosa invitación y después quiera que Flora, Fauna y Primavera hagan mi ropa--

Gerard y yo nos reímos.

--Mi hermosa Reina Aurora, recuerde que el reino es todo suyo y que a su lado está el Rey Felipe, este humilde servidor suyo les desea un próspero futuro y largos años de reinado juntos-- Se alejó del celular y nos mostró una reverencia, mandó besos y se despidió.

Su pregunta y su despedida me había dejado pensando, si uniéramos los grupos seríamos el grupo que más millones de dólares produciría

por año, pero en ese momento eso me daba miedo, aún no sabía la razón por la que me habían intentado matar, pero seguro algo tenía que ver con que era el dueño de grupo ALFA y cuando Lorena estuvo secuestrada realmente sonaba muy lógico que fuera por ser la directora del grupo Andersen, juntando nuestros grupos nos haría un blanco más deseable.

--¿Demian donde andas? -- Me dijo Lorena con una sonrisita burlona.

--Perdón nena, vámonos de compras-- Le dije en tono de mártir.

Roger había traído su coche con la llave de repuesto, estaba estacionado junto a la entrada a lado del mío, noté como lo miraba Lorena, inconscientemente me apretó la mano fuerte al pasar a su lado, me detuve un momento e hice que se sentara en mis piernas para abrazarla.

--Tranquila nena, si quieres vendemos ese coche--

Se recargó en mi pecho y comenzó a llorar, sabía que iba a tardar en superar lo vivido, pero era agradable que se acercará a mí, que me dejará consolarla.

A mí también me costaba trabajo superar lo ocurrido, había contratado el doble de seguridad para la casa y un escolta para que nos cuidará, Diana me comentó que Lorena nunca había estado de acuerdo en traer seguridad, pero que dadas las circunstancias ella también estaba de acuerdo que no era algo que le íbamos a preguntar.

--Supongo que si vamos a comprar un coche nuevo no te va a disgustar tanto ir de compras, ¿o sí?-- Me lo dijo con lágrimas en la cara y una sonrisita, me gustaba ver que se esforzaba por superarlo, que la Lorena que yo conocía estaba resurgiendo de la amarga experiencia vivida.

--Supongo que eso cambia mucho la idea de ir de compras--

Más tarde mandaría un mensaje para que guardaran ese coche en el garaje para que ella no lo viera cuando regresáramos.

Ir de compras con ella nuevamente había sido muy divertido, solo escogía poca ropa, sabía exactamente que quería y hacía cosas divertidas mientras comprábamos, también estaba la ventaja de que yo iba en silla de ruedas y eso hacía que no terminara cansado de

pasar horas caminando entre tiendas y pasillos de ropa.

--Corazón necesito ir a comprar algo de ropa, pero no quiero que me acompañes, podrías ir a dar una vuelta o algo así, prometo no tardarme más de 20 minutos--

Aunque me daba curiosidad saber que se compraría me imaginaba a qué tipo de ropa se refería, definitivamente quería que comprara mucha de esa ropa, había visto un bar deportivo en el área de comida del centro comercial, por lo que le dije que la esperaría allí y que se tardara todo lo que quisiera.

--Gracias corazón, cuando termine ¿te parece si vamos a comer? --

--Claro que si-- Le pedí a uno de los elementos de seguridad que nos habían estado siguiendo a discreción, que me mantuviera informado cada diez minutos de cómo estaba Lorena, no me agradaba mucho la idea de que estuviera al pendiente del tipo de ropa que se iba a comprar, pero no me iba a sentir tranquilo sin que la supervisaran.

Llegué al bar, habían pasado siete minutos y ya estaba super nervioso, estaba sudando frio, no llegué a ordenar nada, me regresé a la tienda, estaba llegando al área de probadores cuando recibí una llamada de Lorena.

--Demian por favor ven, ven y ayúdame-- Estaba llorando y su voz se escuchaba desesperada.

Llegué a donde estaban los probadores y le pregunté al de seguridad donde estaba, me señaló muy tranquilo el probador, muy desesperado le dije a la empleada que estaba cerca que lo abriera, al ver mi actitud lo hizo inmediatamente.

Cuando entré al probador la imagen me partió el alma, era Lorena que estaba acurrucada en un rincón llorando, en cuanto la empleada vio la escena cerró la puerta por fuera dándonos total intimidad, me acerqué a donde estaba Lorena y me bajé de la silla para estar a su lado en el suelo.

--Ven nena, deja te abrazó-- Se recargó en mi pecho y empezó a llorar.

Después de un rato se separó un poco y me enseñó su muñeca, al tratar de quitarse la blusa que llevaba puesta había olvidado quitar los botones de la manga y se le había atorado, en la otra mano tenía la

férula por lo que le ha de haber costado trabajo desatorarse, durante el secuestro la habían tenido atada tan fuerte que por eso tenía una pequeña fractura en la mano derecha, le desabroché la manga, le acomodé la blusa, saqué de su bolsa una toallita húmeda y le limpié los ojos, me subí a la silla y la ayudé a pararse.

--¿Nos vamos a casa nena? -- Le pregunté, ella asintió con la cabeza.

Salimos del probador, la empleada tenía cara de preocupación.

--Ya nos vamos, eso no se lo lleva-- Dije señalando el probador.

--Pero me gustó mucho uno de esos-- Se quejó Lorena.

--Entonces nos llevamos todo eso por favor-- Le dije con una sonrisa de disculpa a la vendedora.

Asintió aliviada de ver mejor a Lorena.

De camino a la casa Lorena iba muy callada, me preocupaba que regresara a su estado contemplativo.

Cuando llegamos me dijo:

--Perdón corazón, creí que estaba mejor, mil gracias por llegar tan rápido, ya no quiero sentirme así, pero la sensación en mi muñeca me trajo recuerdos y me hizo paralizarme de miedo, gracias por ayudarme--

--No tienes por qué disculparte, gracias por permitirme ayudarte, me hace sentir bien poderte ayudar, recuerdas lo que me dijiste cuando empecé la rehabilitación, "vamos por pequeñas victorias" y la de hoy fue enorme, estuvimos casi todo el día de compras--

--¿Cómo llegaste tan rápido? --

--Te voy a confesar que no eres la única con problemas para superar lo ocurrido, llegué al bar y solo había pasado siete minutos sin verte, me estaba dando un ataque de ansiedad, no pude ni entrar, me regresé a la tienda, necesitaba estar a tu lado--

--¿Crees que deberíamos aplazar el ir a la oficina?, tengo varios pendientes y seguramente tú también, pero no sé cómo me voy a sentir estando lejos de ti-- Me dijo apenada.

--Pequeñas victorias recuerda, vamos por un rato nada más a ver qué tal nos va, si quieres puedo trabajar en la sala de juntas para que estemos más cerca--

--Me gusta la idea, pero ¿no te será muy incómodo?--

--Incómodo sería estar lejos de ti-- Le confesé.

--De acuerdo, muchas gracias de verdad sin ti no podría superar lo que me paso, te amo mucho-

--Yo también te amo nena--

Capítulo 14

Demian

Al parecer ni Sara ni Julio habían entendido lo que queríamos decir, ya que habían instalado mi oficina en la oficina de Lorena y Julio se había instalado a lado de la Sara.

--Espero les guste-- Dijo Sara muy emocionada.

--Gracias-- Contestó Lorena con una sonrisa un poco fingida.

Sara y Julio salieron platicando muy amistosamente.

--Me puedo ir a trabajar a la sala de juntas, está aquí a lado y al rato que saquen mis cosas-- Le sugerí a Lorena.

--Disculpa que hayan cometido este error, si quieres yo me voy a la sala de juntas, no se me hace justo que no tengas oficina propia--

--Nena, esta es tu oficina no la mía, además solo es temporal ¿no? --

Lorena puso cara triste, no entendía que quería.

--Demian, no quiero sonar como una novia posesiva y esa fue la razón por la que desde el principio pedí que pusieran tu oficina en el piso de arriba, además a lo mejor no te gusta estar aquí abajo, finalmente la gente como tu o sea altos gerentes y socios están arriba.... y para poderte dar tu independencia o no sé, pero...-- Estaba nerviosa y sonrojada se veía hermosa.

--Nena que pasa contigo, te vez hermosa sonrojada pero no estoy entendiendo que me quieres decir--

--Que a mí no me molesta compartir oficina contigo, que me gusta la idea de que trabajemos juntos, pero que no quería ser yo la que lo sugiriera por no sonar a una novia posesiva--

Lo dijo rápido sin respirar, me reí ante su actitud, había veces que me sorprendía su inseguridad hacía conmigo, mi vida no era nada sin ella, podía pedirme lo que quisiera y yo lo haría encantado.

--Nena, me encantaría trabajar a tu lado, supuse que mi oficina no

estaba cerca por varias razones menos por el hecho de que tu no quisieras "agobiarme"--

--¿En serio? ¿qué razones pensaste? -- Me dijo sorprendida.

--La primera por dejarte espacio a ti, la segunda porque me consideras un snob y en esa no fallaste tanto-- Bromeé -- La tercera para no hacer tan público lo nuestro y así podría enumerar otras muchas, pero si de verdad ninguna de esas te molesta, yo no tengo ningún problema de compartir oficina contigo y ahora no solo lo veo como un gusto sino como una necesidad, quiero estar contigo 24 horas al día--

--Yo también lo necesito, pero prométeme que si te sientes agobiado me lo dirás--

--Te lo prometo siempre y cuando tu hagas lo mismo, cuando estés lista para estar sola, me avisas--

Asintió con la cabeza, por el cristal se veía a Julio y a Sara platicando de lo más entretenido.

--Creo que no somos los únicos felices con este cambio-- Comentó Lorena.

Los escritorios los habían colocado uno en cada extremo, realmente la oficina era muy grande por lo que había mucho espacio entre nosotros, habían puesto por la mitad dos cajoneras para dividir nuestro espacio.

Lorena apretó uno de los paneles de la pared y se metió, me dio curiosidad a donde iba, no sabía que había algo más atrás, creía que era una pared.

Era un vestidor y un baño con regadera, Lorena se estaba poniendo ropa deportiva.

--No sabía que tenías baño en tu oficina--

--Me cambio varias veces al día de ropa y me quitaba mucho tiempo estar yendo a los cambiadores de arriba, por eso instale este baño, en los cajones hay todo lo que necesitas--

--Gracias nena siempre tan previsora--

Tenía una caminadora en su oficina, se puso los audífonos y empezó a trotar, aun no podía correr por recomendación del doctor pero suponía que ya estaba aburrida de no hacer ejercicio, era abrumador verla trabajar, estaba haciendo muchas cosas a la vez, algo estaba escuchando en los audífonos, tenía una Tablet en la caminadora de donde estaba leyendo unos documentos y de vez en cuando alzaba la vista para ver una pantalla enorme que se dividía en nueve pantallas, en dos de ellas había programas de noticias con subtítulos, en una tenía un documental acerca de unas líneas de producción y las otras seis eran de las cámaras de seguridad de la empresa.

No podía concentrarme era hermosísima y verla trotar me tenía fascinado, la veía concentrada leyendo, de repente en un momento alzó la vista a la pantalla y me dijo con urgencia:

--Llama a la enfermería-- y salió corriendo.

Tomé el teléfono y llamé a enfermería, me fije en las pantallas, algo había visto que la hizo salir corriendo, en eso alcancé a ver el momento justo cuando Lorena se acercaba a una muchacha de ventas y la agarraba antes de que cayera al piso, sus compañeros de al rededor ayudaron a Lorena a acostarla en el piso, les expliqué a los de enfermería lo que acababa de ver, dijeron que iban enseguida.

Lorena tomó el teléfono de la chica y suponía que siguió atendiendo al cliente que estaba al otro lado de la línea.

Julio entró a la oficina.

--Señor Daniel ¿usted sabe lo que paso?, ¿por qué Lore salió corriendo? --

--Al parecer una chica de ventas se desmayó, ya van los de enfermería para allá-- Le comenté.

--¿Quiere un café o alguna otra cosa? -- Me dijo, mientras ponía en pausa la caminadora y le dejaba una Gatorade a Lorena.

--Un café estaría bien, ¿te llevas bien con Sara verdad? --

--Si, es mi prima hermana-- Me sorprendió no se parecían en nada.

Lorena regresó, venía hablando con alguien.

--Si, necesito que hables con Ernesto... Dile a Claudia que le diga a Betty que es temporal pero que ocupe su puesto en 30 minutos... No sé si sea niña o niño Diana tiene dos meses... Ya le pedí a Sara que le marqué, Holly la va a acompañar...lo sé, pero ni modo que dejara que se cayera... nos vemos--

--Estuviste increíble corazón-- Noté como se sonrojaba.

--Esta embarazada de dos meses, una compañera la va a acompañar al hospital para que la revisen y su esposo ya va de camino-- vio hacía la pantalla y puso cara triste --¿De casualidad no viste cuantos productos lograban salir por minuto? --

--No tengo ni idea de que me hablas-- Le confesé.

--Estaba viendo el documental de una línea de producción que instalaron en Suiza, pero ya no vi el final y quería saber que tan eficiente era--

Entró Sara con su Tablet, Lorena comenzó a decirle:

--Ya te envié las correcciones del contrato por correo, dáselas a los abogados y que ellos se encarguen. Me pareció un éxito la junta de Alemania, al audio le faltaba un poco de calidad pero la manera en la que el director trató los puntos y convenció a los compradores me encantó, por favor mándale un mail felicitándolo y dale un pase para algún spa para él y su prometida que se llama Adalia, en el área de finanzas ya no queda papel para la copiadora y en informática se necesitan dos cafeteras o una más grande pierden mucho tiempo rellenando la que tienen. Cita a junta a las tres a los de mercadotecnia de Stilva, no me gusta como quedó la página de Internet-- Había pasado menos de una hora desde que habíamos llegado y ella ya había hecho todo eso, yo ni la computadora había prendido, suponía que a lo mejor no era tan mala idea tener oficinas separadas.

Me apuré a hacer los pendientes que tenía, Lorena se había sentado a trabajar también, había pasado otra hora cuando de repente se acercó a mi lugar y me besó, un beso profundo que nubló todos mis sentidos.

--No me puedo concentrar, solo quiero besarte y estar contigo--

--Lo sé nena, me pasa lo mismo, vamos a darnos un tiempo, si empieza a haber muchas perdidas en la empresa separamos oficinas, ¿va? -- Le dije bromeando.

--Me parece buena idea, estamos hablando de pérdidas del 50% o podemos espera a que sea más-- Me dijo riendo.

Se sentó enfrente de mí, intenté seguir trabajando, pero era imposible.

--Deja de verme, no voy a terminar el trabajo y mi jefa me va a despedir--

--No creo que te despida, eres muy guapo-- Me dijo mientras se iba a su escritorio.

Al final del día al parecer si nos habíamos logrado concentrar, en la cena habíamos platicado de lo que habíamos avanzado durante el día y de los pendientes que teníamos.

Lorena

Había sido interesante trabajar con Demian, agradecía mucho la idea de compartir oficina a pesar de que me distrajera, no estaba preparada para estar lejos de él, durante la junta de mercadotecnia, Demian me había estado vigilando por la cámara de seguridad y yo había estado muy distraída por miedo a estar lejos de él, no me era fácil concentrarme teniéndolo tan cerca, pero definitivamente aún no estaba preparada para que estuviéramos alejados.

A la hora de irnos a dormir comencé a besarlo, quería hacer el amor con él, estábamos besándonos y acariciándonos estaba a punto de tener un orgasmo y de repente él se alejó de mí y se sentó en la cama.

--No puedo Lorena, no puedo seguir así-- No entendía que había pasado.

--¿Qué pasa corazón?, ¿Qué tienes? -- Le pregunté preocupada.

--No puedo ser el hombre que quiero ser para ti-- No entendía, pero quería que continuáramos en lo que estábamos.

--Ven corazón-- Le dije y empecé a darle un masaje y acariciarlo de forma sugestiva, quería que él disfrutara para ver si conseguía que se relajara.

Él estaba disfrutándolo, cuando sentí que estaba a punto de llegar al orgasmo, se movió separándose de mí.

--No puedo seguir así-- Se sentó en su silla de ruedas --No me sigas por favor, necesito estar a solas--

Me quedé en la cama totalmente confundida, no entendía que había pasado, ¿por qué había tomado esa actitud?

Bajé al bar a buscarlo, lo busqué en su oficina, en la cocina, en la sala, me estaba poniendo nerviosa, miré hacía el gimnasio y la alberca, pero todo estaba oscuro, me estaba dando miedo, me sentía sola y asustada, me subí corriendo por las escaleras a la habitación, pensé en marcarle a Demian para saber dónde estaba, pero su celular estaba en su mesa de noche.

Me hice ovillo y me tapé con la colcha, me estaba dando un ataque de pánico, lo sabía por los síntomas, intenté relajarme, pero no podía respirar, agarré mi celular y le marqué a Diana.

--Hola Lore, ¿cómo estás?--

--Mal, estoy muy asustada--

--¿Dónde estás?, ¿estas herida?, ¿dime que puedo hacer por ti? --

Me sentí mal, se escuchaba muy preocupada, pero necesitaba ayuda.

--Estoy bien o no sé, estoy en mi casa, pero no sé dónde está Demian y me da miedo estar sola--

--Voy para allá, enseguida--

--No es necesario, ahora que estamos hablando ya me siento más tranquila, perdón por hablarte en ese estado, pero creo que me estaba dando un ataque de pánico, ¿estás muy ocupada? o ¿podemos platicar un rato? -- Aún no estaba lista para colgar.

--¿Segura que no quieres que vaya Lore? --

--Si segura--

--Si cambias de opinión me dices, estoy terminando de cenar, preparé una nueva receta italiana, ¿quieres que te platique sobre eso? --

Necesitaba que hablara de cualquier cosa, quería distraer mi mente, una receta de cocina italiana definitivamente era algo que me iba a hacer pensar en algo más.

Platicamos como una hora, me estaba durmiendo y Diana lo notó por lo que me dijo.

--Pon el altavoz, voy a leer un rato y así puedes oírme hasta que te duermas, cualquier cosa a cualquier hora me marcas por favor--

Le hice caso, era maravilloso tener una hermana así, aunque no compartiéramos sangre.

Demian

Me sentía muy mal, confundido, deseaba a Lorena inmensamente pero no podía continuar así, la vez pasada había sido maravilloso, cuando me platicó lo que había ocurrido me había sentido muy bien, además de que recordaba sensaciones que tenía tiempo sin sentir.

Pero esa noche por más que me había esforzado mi cuerpo no había respondido, no podía seguir así, era demasiado frustrante y lo peor había sido que ya no había vuelta atrás, Lorena había disfrutado mucho la vez anterior, lo que hiciera no iba a ser nada comparado con eso.

Necesitaba relajarme, fui a la sauna y lo programé para una hora, me recosté en el asiento pensando que podía hacer, ¿cómo iba a manejar ese tema?, no quería alejarme de ella, pero no podía volver a intentarlo y fracasar.

Me desperté cuando sentí frío, no tenía ni idea de cuánto tiempo había pasado, salí de la sauna me di una ducha rápida y subí a la recámara, encontré a Lorena dormida con su teléfono a lado, lo conecté al cargador y me acosté a dormir, que bueno que estaba dormida no

tenía ganas de dar explicaciones.

--Hoy voy a comer con un cliente en el restaurante del edificio, me voy a llevar a los de seguridad-- Me dijo.

Estaba muy seria, casi no habíamos hablado mientras desayunamos, de camino a la oficina, ella le subió al radio con toda la intensión de no tener que hablar, en gran medida estaba agradecido por eso.

Durante toda la mañana casi no estuvo en la oficina, por las cámaras de seguridad veía donde estaba, antes de comer recibí un correo de Diana que me decía que necesitaba hablar conmigo quedamos de vernos a la hora de la comida en su oficina, Diana si era de las personas que comía y trabajaba.

--Hola Diana ¿cómo estás?--

--Te ordené la comida aquí, espero que no te moleste--

--No claro que no, ¿dime en que puedo servirte? --

Me explicó varias cosas sobre la compra de unas acciones, me platicó de dos posibles nuevas fusiones y otras cosas del trabajo, la notaba muy seria, generalmente era muy sonriente, parecía que ya habíamos terminado el tema, pero no se despedía.

--Demian hay algo de lo que quiero hablar contigo, primero que nada no quiero entrometerme en sus asuntos y tampoco quiero juzgarlos a ninguno de los dos, pero lo que pasó ayer me dejo muy preocupada--

¿Lorena le habría platicado lo que había pasado?, las amigas se contaban todo, era terriblemente humillante pensar en que Diana o cualquier otra persona lo supiera.

--De verdad me asustó mucho el estado en el que me habló Lore, estaba aterrada, ¿podrías la próxima vez que la dejes sola marcarme? --

--¿Aterrada? -- No entendía, cuando había salido de la habitación la había visto confundida y luego estaba dormida, ¿en qué momento había estado aterrada?

--Me marcó en pleno ataque de pánico, me dijo que no te había encontrado por la casa y que tenía miedo, estaba hiperventilando,

estuvimos platicando un par de horas hasta que se durmió--

Me sentía doblemente estúpido, mis complejos me habían hecho descuidarla cuando me necesitaba.

--Lo siento mucho Diana, estaba en la sauna, no me atrevería a dejarla sola, solo que debí haberle avisado, te prometo que si por algún motivo no puedo estar con ella inmediatamente te aviso, gracias por platicarme lo que pasó, seré más cuidadoso para la próxima--

--Me caes bien Demian eres un hombre muy inteligente--

Yo no me sentía así, pero era agradable ver que ante los ojos de alguien más no era tan estúpido.

Les había pedido a los de seguridad que me informaran cada diez minutos sobre Lorena, todo había estado bien durante la comida, habían terminado cuando Lorena me mandó un mensaje.

--Voy a comprar algo en el edificio de al lado--

No me gustaba la idea de que anduviera paseándose, pero tenía que empezar a superar eso además de que iba con tres elementos de seguridad.

--Claro nena diviértete-- Le contesté, lo bueno era que había sido por mensaje porque de haber oído mi tono de voz no hubiera sonado nada sincero.

Cuando regresó a la oficina noté lo que había comprado, los tres elementos de seguridad venían con ropa casual sin sus trajes negros, se sentaron fuera de la oficina.

--¿Por qué les cambiaste el outfit? -- Le pregunté riéndome.

--El tener seguridad tan llamativa me hace sentirme más como un blanco que protegida, así parece que no tengo seguridad, pero me siento segura--

Me sonaba bastante lógico lo que decía, así ella pasaba desapercibida, pero estaba protegida.

--Eres muy inteligente--

Me sonrió como respuesta, sabía que algo le molestaba, quería hablar con ella, pero no sabía por dónde empezar, además no eran temas para tratarse en la oficina.

--Saliendo de aquí me gustaría ir al hospital a trabajar un rato--

Estaba loca, cómo podía querer regresar a trabajar en el hospital después de lo ocurrido, claro que olvidaba que su verdadera pasión lo que la motivaba no era estar en la oficina, era estar en el hospital. No podía impedírselo, pero no quería dejarla sola.

--Esta bien, te acompaño, sirve que hablo con el fisioterapeuta y con Roger, te puedo esperar en la casita y cuando termines me hablas y voy por ti--

--Gracias, me gusta tu idea--

Cuando llegamos al hospital Lorena se dirigió a terapia intensiva en donde iba a trabajar esa noche, yo fui a ver al fisioterapeuta que me recomendó algunos ejercicios.

Antes de irme a la casa pase a ver a Roger.

--Hola Demian, ¿cómo les va? --

-- Hola Roger, pues bien-- Le dije no muy convencido.

-- Que sincero suenas-- Se burló.

-- Roger necesito hablar con algún especialista--

--¿En qué tema en particular? -- Me preguntó, me daba pena decirle pero necesitaba consejo.

-- Sexología --

--Te puedo recomendar a algunos doctores en otros hospitales, ¿si quieres? --

--¿Y porque no aquí mismo? -- Le pregunté.

--Porque en este hospital el sexólogo experto soy yo, sabes que soy totalmente profesional y que con mucho gusto te escucho, pero si necesitas te recomiendo a alguien más--

No era un tema fácil, sabía que Roger era muy profesional, pero me daba pena.

--No lo tomes a mal, pero podrías recomendarme a alguien más por favor--

--Claro que no, deja te mando los contactos para que elijas el mejor y puedas sacar una cita--

--Gracias Roger-- Roger se veía muy ocupado, no quería quitarle más tiempo, pero no quería irme del hospital.

--¿Qué pasa Demian? --

Le expliqué mi ansiedad de dejar a Lorena sola.

--Hoy necesito hacer unas revisiones en terapia intensiva, ahí está Lore, te prometo no perderla de vista, cuando termine su turno yo la llevo a su casa, ¿te parece bien?--

--Si muchas gracias--

Me fui a la casa no muy tranquilo, dos de los elementos de seguridad se habían quedado con ella, nuevamente con la instrucción de reportarme cada diez minutos, otro me había acompañado a la casa.

Eran apenas las 8:30 pm Lorena iba a salir hasta las dos, eran muchas horas por esperar, me fui a la recámara a ver la televisión.

Capítulo 15

Lorena

Trabajar en el hospital me hacía sentir muy bien, estar activa tanto física como mentalmente me hacía sentir normal.

Tenía cita con el psicólogo a las 9, por lo que me estaba apurando lo más posible para no dejar a medias algo.

Llegó Roger a donde estaba.

--Hola Lore, ¿cómo estás?--

--Muy contenta de estar aquí, por cierto ya nada más faltan los últimos detalles para empezar con el proyecto que no es de "acompañantes" sino de servicios integrales del hospital--

A pesar de que no iba a participar en el proyecto, me había parecido una fantástica idea y había estado trabajando con el departamento de psicología para llevarlo a cabo.

--Muchas gracias por tu ayuda en ese proyecto y por buscarle un mejor nombre-- Me dijo Roger riendo --Hoy tienes consulta con el psicólogo ¿verdad?--

--Si ¿por qué?-- Roger se había puesto rojo.

Me fui hacia el área de almacén para que habláramos más en privado.

--¿Qué pasa Roger, hay algo que tengas que decirme?--

--Demian no entró en ningún detalle, pero me preguntó por un sexólogo-- se puso serio-- Perdón Lore no debí mencionar eso, podrías no decirle que te dije, me siento mal amigo, perdón--

--Roger no te preocupes yo no se lo digo, pero muchísimas gracias por decírmelo-- Gracias a eso entendía porque Demian se había alejado de mi la noche anterior, ese era el problema-- ¿Crees que el problema sea más psicológico que físico?-- Le pregunté.

--No lo sé Lore pero la situación de Demian requiere ayuda psicológica, ser paralítico es algo con lo que tiene que lidiar todos los días, algunos días le será fácil, otros necesitará ayuda, pero él no

quiere ver un psicólogo, por eso te sugerí que a lo mejor tu podrías orientarte un poco para ayudarlo--

Roger tenía razón, yo ya estaba acostumbrada a qué Demian fuera paralítico, sabía cuáles eran nuestras limitaciones y procuraba tener cuidado con lo que decía y hacía pero él tenía que vivir con ello todos los días, le preguntaría al psicólogo cómo podía ayudarlo.

Estaba nerviosa no es que me gustará mucho la idea de platicarle a alguien sobre lo que hacíamos Demian y yo en la cama, pero quería arreglar ese tema y con la ayuda de un profesional iba a ser más fácil.

--Buenas noches, Lore, ¿cómo te está yendo?--

Le platiqué lo que me había ocurrido la noche anterior.

--Muy bien te felicito-- Yo no entendía porque me felicitaba por un ataque de pánico-- Fue una mejora muy grande, va a ser normal que tengas sucesos que detonen tus miedos, eso es algo que no vas a poder evitar, pero la manera en la que controles esos sucesos es lo más importante, el hecho de que no hayas encontrado a Daniel y hayas podido pensar en alguien más es un gran paso--

No me gustaba la idea de pensar que podían ocurrirme continuamente los ataques de pánico.

--Los efectos de un ataque de pánico van a ir disminuyendo con el tiempo, cada vez vas a ser más capaz de controlarlos y lograr que ya no sean ataques, después solo va a ser miedo y en un futuro solo una sensación de un recuerdo desagradable--

Lo que me decía me llenaba de esperanza, solo esperaba que fuera en poco tiempo que lograra controlarme.

--Como ejercicio esta semana escribe en un papel algo de lo ocurrido mientras escuchas alguna melodía alegre y déjalo ir, recuerda una pequeña escena, solo una y déjala ir, perdónalo y perdónate por haber estado ahí-- Sus técnicas me habían estado ayudando mucho-- ¿Algo más de lo que quieras hablar?--

--Si, es sobre mi novio Daniel-- Sabía que mi cara estaba escarlata, pero no podía evitarlo, le resumí todo lo que consideré necesario de nuestra relación en los aspectos sexuales.

--Daniel va muy bien, generalmente las personas paralíticas tardan un año o más en aceptar su condición, por supuesto que me gustaría hablar con él para ayudarlo, pero como hablar contigo también es importante vamos a aprovechar que estas aquí.

No todo el mundo tiene la capacidad de vivir con una persona paralítica, se requiere cambios y sacrificios que si sobrepasan el bienestar hacen que la pareja no funcione, a lo que me refiero es que todo lo que hagas por Daniel debe ser poco sacrificio para ti para que no lo sientas como una carga, cualquier cosa que sientas que es un gran sacrificio no debes de hacerlo o generarías rencor --

Me puse a pensar, no había hecho nada que realmente me pesará, todo lo que había hecho por Demian lo sentía normal, no sentía que estuviera perdiendo nada. Se lo dije al psicólogo.

--Me da mucho gusto, eso es un buen comienzo, otra cosa que no debes de pasar por alto es como se siente él, que quedé claro que no eres responsable de ningún sentimiento que él tenga sea bueno o malo, sea hacía tu persona, hacía alguien más o hacía sí mismo. Las personas en la situación de Daniel tienen que luchar todos los días por acoplarse a un ambiente en donde se les ha puesto la etiqueta de minusválido o sea menos valioso o discapacitado o sea sin capacidad. Muchas personas como al parecer está haciendo Daniel lo han enfrentado de buena forma, intentando vivir lo mejor posible, pero no siempre es fácil y por eso te digo que no te tomes de forma personal sus emociones, por ejemplo un día alguien dice un comentario desagradable sobre la parálisis o no puede hacer algo por ser paralitico y se enoja contigo, no es que realmente quiera estar enojado contigo, es que necesita un canal para desahogar su frustración, sería muy recomendable que viniera a terapia para que le ayudará a usar esos canales--

Ojalá, Demian, creyera en los psicólogos, nos ayudaría a mejorar como pareja, todo lo que me estaba diciendo el doctor me estaba abriendo camino a una mejora como pareja.

--Con respecto al tema sexual, creo que es la mayor frustración para cualquier hombre. Los hombres paralíticos o no, otorgan a su sexualidad gran parte de su hombría y su autoestima, un hombre que no es capaz de cumplir los estándares sociales en ese tema, es un hombre inservible--

--Eso no es cierto, hay muchas cosas más que definen a un hombre--

Le rebatí al doctor.

--Lo sé, pero ese es el pensamiento masculino generalizado, no quiero decir que sea cierto o correcto, sin embargo es algo que esta enraizado en nuestro cerebro y que en casos como el de Daniel tiene que luchar por quitar. Esa es una batalla individual, solo él sabrá cuando esté preparado. Te voy a dar algunos consejos que pueden funcionar para que le ayudes a ver que su hombría es más que una erección--

Me gustaba la idea de tener consejos de un profesional que me ayudaran a que Demian se sintiera tan valioso como yo lo veía sin importar los temas sexuales.

--Primero no lo presiones, no lo incites a que tenga sexo si no está preparado, mide tu capacidad para aguantar sin tener relaciones, comprueba que puedes apoyarlo sin hacer un gran sacrificio de tu parte, sino puedes mastúrbate o cambia de pareja-- Me había puesto morada de vergüenza.

--No te pongas tan roja, el deseo sexual es normal, lo quieres y te gusta es normal sentirte atraída en ese tema por él, pero ahorita necesita tiempo, puede que sean un par de días o un par de meses, eso depende de él. Otro consejo es que hagan actividades que los nutran como pareja, tengan un pasatiempo juntos, alguna actividad que les produzca placer sin que sea sexual, tenía unos pacientes con un problema parecido y disfrutaban mucho cocinando, busquen algo y no lo platiquen con otras personas hagan que sea algo solo suyo, algo intimo--

Había tantas cosas que me gustaba hacer con Demian, ese consejo era fácil de seguir.

--Y por último y más difícil, no te enojes con él, cada que este irritable piensa con empatía, que sentirías si tuvieras que estar sentada todo el día en una silla, que sentirías si estuvieras en su lugar, no minimices sus sentimientos, no le digas frases como "no es para tanto" o "no hagas caso", si él considera que no poder tener una erección es algo muy importante para su sexualidad como pareja, déjalo expresarse--

--¿Pero que podría contestar cuando dice que no es suficiente hombre por no poder tener una erección o que no debería estar conmigo por esa razón?--

--Las frases las debes formar así: empatía, atención al detalle, apoyo y

al final que quieres tu. Por ejemplo una respuesta podría ser: Entiendo que debe ser frustrante no haber podido tener una erección como querías, debe ser horrible que tu cuerpo no haga lo que tú quieras, podemos esperar el tiempo que necesites, a mí me agrada estar contigo aunque no tengas una erección--

Era lo que quería expresarle, pero no con esas palabras, me agradaba poder ser más consiente de nuestra situación para poder apoyarlo de mejor manera. Me despedí del doctor muy agradecida por lo que había sucedido.

A las 2 am que terminó mi turno, le pedí a Roger que si me acompañaba a la casa, me daba miedo ir al estacionamiento, pero tenía que enfrentar ese miedo, estaba cansada de vivir así, me repetía la frase de que gracias a lo que me había pasado ese desgraciado no iba a volver a lastimar a nadie.

--¿Cómo te sientes Lore?-- Me preguntó Roger cuando nos subimos al coche.

--Nerviosa y paranoica-- Le dije sonriendo, no podía evitar esas sensaciones, pero también me sentía lo suficientemente segura para racionalizar mi miedo.

--Me da gusto que ya estés mucho mejor--

Cuando llegamos a la casa, Demian estaba en la entrada esperándonos.

--Muchas gracias por traerla-- Le dijo Demian a Roger.

Me despedí de él y nos metimos a la casa, eran casas tan diferentes y sin embargo en las dos me sentía tan cómoda.

Demian

Nos despertamos bastante tarde al día siguiente, arreglamos el jardín y la casa y nos fuimos a la otra casa, a la hora que llegamos ya habían terminado de trabajar los de limpieza y la comida estaba en el horno lista para servirse.

Había notado a Lorena diferente, estaba muy alegre y cariñosa pero diferente, no sabía cómo explicarlo, hasta se había vestido diferente,

se veía bien pero la ropa que se había puesto no le hacía lucir su hermoso cuerpo, sus caricias y mimos eran muy recatados.

--Esta diferente nena, me siento como si fueras una mujer de los 60's--

--Si quieres luego vamos al auto cinema y pasamos por unos batidos-- Bromeó.

No me parecía mala idea su plan, no había pensado en el auto cinema, recordaba que había uno en NY, iba a averiguar en donde estaba.

Jugamos un poco de ajedrez e hicimos ejercicio, el fisioterapeuta me había puesto una rutina muy pesada, me dolía el cuerpo, antes de dormirnos me metí a bañar.

Había dejado la puerta del baño abierta, la de la regadera era transparente, noté que Lorena ya se había bañado cuando subió y tenía un pijama que parecía de niña chiquita.

No podía dormir, me dolía el cuerpo, me desperté un par de veces con calambres, había procurado no hacer ruido para no despertarla, pero al final no pude evitarlo, me dolía mucho el brazo y un gemido de dolor la había despertado.

--¿Qué tienes corazón?--

--Un calambre-- Le dije conteniendo lo más posible el dolor.

--¿Puedo ayudarte?-- Asentí con la cabeza.

Ella sacó crema de su cajón y comenzó a masajear mi brazo, logró que remitiera el dolor, continuó el masaje por mi espalda y mi otro brazo, era una sensación deliciosa, me masajeo las piernas y el cuello.

--Si te vuelve a doler por favor despiértame, te amo-- Me dio un beso, apagó la luz y se acostó.

Me quedé muy confundido, generalmente después de un masaje hacíamos el amor, claro que con sus movimientos no había insinuado nada, había estado de espaldas todo el tiempo por eso no había tenido oportunidad de tocarla yo, cuando se había separado suponía que era mi turno participar pero ella se había acostado.

No sabía que hacer, moría de deseo de estar con ella, pero no sabía si

ella a lo mejor no quería, además estaba el hecho de que para que empezaba algo que no podía terminar, la última vez que lo habíamos intentado había sido un fracaso, después de haber tenido la erección solo podía pensar en eso, me acerqué a ella para abrazarla, no podía darle lo que merecía, no era un buen hombre para ella, no la merecía, pero la necesitaba, tenerla entre mis brazos me reconfortaba.

--Te amo, te amo más que a mi vida, gracias por soportarme, gracias por estar a mi lado-- Le susurré.

Probablemente no me había escuchado ya que no obtuve ninguna respuesta. Tenía cita para ver al sexólogo, la idea no me entusiasmaba mucho pero quería darle solución a nuestro problema.

Lorena

Era tan difícil guardar la distancia con Demian, mi manera de actuar con él era generalmente provocativa, era mi novio y me encantaba como me miraba con deseo, pero había decidido dejar de provocarlo hasta que él estuviera listo.

Haberle dado ese masaje y no insinuarle nada había sido muy difícil, había tratado de recordar cómo le daba masajes antes de que fuera mi novio, sabía ser profesional pero había sido muy difícil.

El fin de semana tenía una cena, hacia más de un año que habíamos confirmado mi papá y yo asistir y desgraciadamente era una de esas cenas sociales a las que teníamos que ir, yo siempre trataba de huir lo más posible, pero en esa ocasión era importante, además se lo había prometido a mi papá. Debía decírselo a Demian.

Estaba en el gimnasio, Demian aún seguía dormido, yo no había podido dormir muy bien me sentía con mucha energía.

Después de ducharme me había dirigido a la cocina para preparar algo de desayunar, me moría de hambre, cuando llegué a la cocina me llevé una muy agradable sorpresa, Demian había preparado el desayuno y lo estaba sirviendo muy elegantemente.

Me acerqué a saludarlo.

--Buenos días nena, que guapa amaneciste hoy-- Intentó que me sentará en sus piernas, pero le di la vuelta para agarrar un vaso con agua que ni siquiera quería.

A lo mejor estaba exagerando mi actitud pero no sabía hasta qué punto algo sería una insinuación y tampoco sabía si podría contenerme, moría de ganas de besarlo, de tocarlo, era frustrante no poder hacerlo, pero sabía que era por su bien.

--Buenos días corazón, mil gracias por el desayuno, muero de hambre--

--Nena me habló tu papá, que si pasamos el próximo fin de semana en San Antonio, al parecer tienen una cena el viernes--

--Si, la cena la reservó mi papá desde hace más de un año, pero si prefieres que no vaya por favor dímelo, me siento mal que no me acompañes--

--Nena no te preocupes, no es que muera de ganas en estar en cenas de ese estilo-- Agachó un poco la cabeza --Al menos no así-- Lo último lo había dicho en un susurro, casi para sí mismo.

Sabía a qué se refería, Demian era conocido por casi nunca declinar una fiesta, siempre hacía entradas teatrales fuera suya o no la fiesta, inmediatamente era asediado por hermosas mujeres y muchos hombres soñaban ser como él, era un estereotipo de moda y lujo.

Yo creía que aún podía serlo, pero no estaba muy segura de que me gustara que regresara a ser así.

--Tierra llamando a Lorena-- Bromeó --¿En qué piensas nena?--

--En nada-- Le dije y el soltó una carcajada.

--Además de ser una pésima mentirosa, me es imposible creer que no pensabas en nada, seguramente pensabas como en cinco cosas al mismo tiempo-- Dejó de reírse --Nena ¿por favor dime en que piensas, cuando no lo haces me haces pensar lo peor?--

--No digas eso y no creo que haya nada peor que lo que estaba pensando, por eso no quiero decírtelo--

--¿Crees que haya algo peor que pensar en que te sientes frustrada por no poder ir con un paralítico como yo, que te daría pena que te vieran conmigo?, ¿qué no podrías bailar toda la noche?--

--Si, si hay algo peor-- Me miró muy serio, en su mirada se notaba dolor, por lo que mejor decidí explicarle antes de que siguiera atacándose a él mismo.

--Corazón tienes el carisma suficiente para venderles hielo a los esquimales, esto nada tiene que ver con que estés paralítico, estoy completamente segura de que si tú te quitas ese tabú mental podrías regresar a ser el estereotipo de moda y lujo que eras, no dudo que más de un hombre desearía usar silla de ruedas solo por parecerte a ti-- Tomé aire, Demian me veía con incredulidad --Y seguramente eso va a suceder en cuanto tú quieras...--

--Pero tú no quieres que eso suceda, entiendo que no quieres que regrese a ser el arrogante y engreído que era antes, aunque dudo que vuela a tener la seguridad que tenía, dudo mucho que pueda volver a ser ese Demian, me has cambiado Lorena y ha sido un cambio para bien-- Se me quedó viendo un rato --¿Dime qué es lo que te preocupa?--

--Que no sea lo suficientemente buena para ti, siempre estabas rodeado de mujeres hermosas, seguras de sí mismas, con el mismo talento para manejar una imagen social exquisita, no creo estar a esa altura y me da miedo que una vez que regreses a ese tipo de vida te olvides de mi--

Finalmente se lo había dicho, desde que habíamos empezado nuestro noviazgo ese había sido mi mayor temor.

--Ven nena-- No me resistí me senté en sus piernas-- Primero que nada, te amo, te amo con locura, te amo más que a mi vida, eso no lo va a cambiar nadie ni nada, segundo no quiero ser quien era, ante la gente era divertido presumir que era muy popular con las damas pero la verdad es que al final muchas veces me sentía solo, no había encontrado a mi alma gemela-- Me besó la mano, era muy romántico-- Y tercera nena y de verdad me sorprende mucho cuando tienes ese tipo de inseguridades, ¿qué nunca has leído lo que dice la prensa de ti?--

Me quedé pensando un rato, el departamento de relaciones se encargaba de verificar todas las revistas "rosas" y artículos que surgían

en mi nombre para ver cómo estaba mi imagen, ellos me decían que debía de hacer o vestir para tener la imagen correcta. Hacía mucho que había dejado de leer esos artículos, en un principio habían sido muy desagradables las críticas que me hacían, mi papá había pagado por detener varias publicaciones, pero desde ese momento relaciones públicas se había encargado de mi imagen y no había vuelto a leer nada.

--No, hace varios años que no leo ningún artículo sobre mi-- Le confesé a Demian omitiendo el porqué.

--Ven vamos al bar para que lo veas en la pantalla--

No entendía que me quería mostrar, no era nada sensacional, no quería ver lo que me iba a enseñar, pero lo seguí.

Capítulo 16

Lorena

Una de las paredes del bar tenía una pantalla para proyector que era gigante, Demian la utilizaba para ver los juegos con sus compañeros.

Los vidrios se oscurecían para poder tener mejor resolución en la pantalla, comenzó a mostrarme imágenes de una mujer muy guapa y sexi, era difícil verme en las revistas, había estado en varias portadas como la mujer más bella de Manhattan, eso era muy difícil de creer, era promotora de un perfume y una marca de ropa deportiva, recordaba esas sesiones de fotos, pero jamás pensé que fueran para promocionar la marca, suponía que eran tal vez para un pequeño anuncio.

Tenía miles de seguidores en Twitter y Facebook y era la soltera número tres más cotizada en Estados Unidos.

--¿De verdad no lo sabías?-- Me dijo Demian con preocupación.

--No, nunca había visto nada de eso, de todo eso, de mi imagen pública se encarga el departamento de relaciones publicas--

Me llamó la atención un encabezado "La reina de hielo", empecé a leerlo, me describía como una mujer atenta y elegante, pero imposible de alcanzar, que mi corazón era de hielo y por más que mis seguidores quisieran romper ese hielo yo era inalcanzable.

Como era posible que esa fuera mi imagen pública, en otro artículo se decía que por fin alguien había roto el hielo de mi corazón y que trabajaba conmigo, pero que no se tenía más información.

--Tu papá por seguridad y porque te gusta tu intimidad hizo firmar a todos los empleados una carta de confidencialidad acerca de nuestra relación, si alguien de la oficina llegará a decir, a publicar o incluso a rumorear acerca de nosotros, quedaría inmediatamente despedido y tendría que pagar una multa millonaria y/o una sanción penal, incluso me hizo firmar la carta a mi--

--¿En serio? Perdón corazón pero creo que por nuestra seguridad es bueno-- Me quedé viendo la pantalla atentamente --Me cuesta trabajo verme así, sé que todas estas fotos son mías, pero no siento que sea yo,

es como si estuviera viendo a alguien más--

--Lo sé nena y ahora que lo sabes, soy yo quien tiene miedo, esta es la razón por la que me molestó tanto que fueras Lorena Andersen y no García, por eso es que siempre vivo con miedo de que me dejes, si nos basamos solo en lo que dice la prensa, es imposible que tenga una posibilidad contigo, mira este articulo--

Me enseñó una entrevista en un programa, me preguntaban si escogería a uno de los solteros de la lista de los más codiciados. En ese entonces Demian era el número dos, había visto sus imágenes con cara de poco ánimo. Mi respuesta había sido "Para mí no basta una cara bonita y un buen cuerpo, es necesario que estén a mi altura".

--Cortaron la entrevista, yo había dicho " a mi altura moral", además ese día acababa de regresar del hospital, tenía más de 24 horas sin dormir y se me hacía una completa pérdida de tiempo esa entrevista--

--Mira esto, hubo un cantante que compuso una canción sobre este otro artículo--

Era una serie de imágenes en donde rechazaba a un tipo, de forma amable y al final decía, "me caes muy bien pero solo quiero que seamos amigos" y la respuesta de él había sido "Creo que he sido el que ha llegado más lejos, al menos me concedió el placer de dos citas y ahora somos amigos"

--¿Sabía que era un príncipe Árabe?, ¿qué "le hiciste el favor" a un príncipe de salir un par de veces con él?, ahora entiendes mis inseguridades, tú crees que por ser Demian Dumont tienes que preocuparte de que pueda buscar a alguien "mejor", yo me preocupo porque ante los ojos de los medios eres superior a mí por mucho--

--No lo sabía corazón, pero ahora sabes que eso no es cierto, que esa imagen nada tiene que ver conmigo y no importa cuantas fotos haya visto, no soy ella, ella solo es un artículo creado por mercadotecnia, yo no me siento así--

--No sé si estoy muy feliz o muy preocupado de haberte enseñado todas estas imágenes, me siento feliz porque espero que entiendas que eres hermosísima y que no solo yo lo pienso sino tus millones de seguidores lo dicen, pero por otro lado me siento preocupado, tú de verdad no lo sabías, me preocupa que ahora que lo sabes cambies y se te suba a la cabeza y me saques de tu vida--

Era abrumador saber que así me veía la gente, no quería la imagen de torpe, pero no entendía porque tenía que tener una imagen tan fría, en realidad me gustaba ser amable y alegre, no así. Me sentía triste y confundida, más que hacerme sentir bien me hacía sentir mala. Había criticado a Demian por arrogante y elitista y resultaba que mi imagen era peor que eso.

--Perdón por haberte criticado de engreído, ahora entiendo que los medios juegan con tu imagen--

Demian se rio.

--Nena en tu caso los medios jugaron con tu imagen en el mío yo era un engreído real--

Sonreí me encantaba verlo reír, pero en eso recordé lo último que me había dicho, que le preocupaba que lo "sacara de mi vida". Me senté en sus piernas y lo abracé muy fuerte.

--Te amo corazón, lo que me has enseñado ha sido muy abrumador, jamás pensé tener esa imagen nada concuerda con lo que soy, esperó que no te haya hecho pensar muy mal de mi--

--Nena te conocí como Lorena García y de esa Lorena fue de la primera que me enamoré, cuando dijiste que eras Lorena Andersen me costó trabajo...--

--Ahora lo entiendo, yo creí que tu reacción era algo exagerada, pero ahora entiendo que no es lo mismo pensar que tu novia es Lorena García a Lorena Andersen, probablemente la última a pesar de rica y "hermosa" no parece muy buena persona-- Le dije en parte con risa.

--Nunca pensé que fueras mala persona, ya te conocía lo suficiente para no dejarme llevar por los chismes, esa fue también la razón por la que me fue tan difícil asociarte con Lorena Andersen, nada tienes que ver con esa imagen, pero no niego que me dolió el orgullo pensar que eras mucho mejor persona que yo, no solo eres un maravilloso ser humano, sino que socialmente eres super cotizada, como podía un paralítico como yo aspirar a tenerte, durante años has rechazado a hombres más guapos y ricos que yo, que posibilidad tenía yo o tengo yo porque aún sigo pensando que algún día va a suceder que te vas a aburrir de mi o te vas a hartar de mi situación y me vas a dejar--

--¿Por qué nos es tan difícil creer en lo que tenemos?, te amo más que

a mi vida, te amo tal y como eres, me enamoré de ti desde que estabas cuadripléjico, quiero estar a tu lado para siempre, no me imagino la vida sin ti--

--No sé, supongo que nuestra autoestima no es como los medios la pintan, pero yo también te amo y aunque mañana volviera a caminar, jamás sería quien fui, jamás te dejaría, eres lo más importante en mi vida, te amo por sobre todas las cosas y también quiero pasar el resto de mi vida contigo. Espérame un momento aquí--

Me paré de sus piernas y me senté en una silla para esperarlo.

Demian

Fui a la oficina por la pulsera que había cogido de mi casa, esa pulsera se la había regalado mi papá a mi mamá en un viaje a Inglaterra, la habían comprado en una casa de antigüedades, la vendedora les había explicado que esa pulsera se la había mandado a hacer un Duque a su esposa, con unas piedras escocesas que proveían de un bosque mágico y que supuestamente tenían el poder de que si se la dabas a tu ser amado nunca te dejaría. Mi mamá la usaba casi diario, por eso no estaba en el banco junto con sus otras joyas.

El día que fallecieron, mi papá le había regalado otra pulsera a mi mamá por eso no la llevaba puesta. Había momentos en que los extrañaba mucho, me hubiera gustado mucho que conocieran a Lorena, me gustaría pasar fines de semana conviviendo con ellos, mi mamá se sentiría orgullosa de que finalmente había "madurado" y no me iba a quedar solo en mi vejez.

Cuando le di la pulsera a Lorena y le expliqué la historia, ella estaba realmente emocionada.

--Gracias corazón es algo muy lindo de tu parte, sé que no ha de ser fácil estar sin tus papas y que me des algo que le perteneció a tu mamá me hace sentir muy importante--

--Eres lo más importante en mi vida, te amo mucho--

Esperaba que tuviera el mismo significado que tenía para mí, quería que la magia de las piedras fuera real y que me diera la oportunidad de pasar toda mi vida con ella.

Le llegó un mensaje a su celular, era de su papá, Lorena tenía configurado su celular con diferentes tonos según cada persona, y solo éramos pocos los que teníamos un timbre especial la mayoría tenía que esperar a que checara el celular para tener una respuesta.

--Mi papá quiere que le confirmemos si podemos ir o no a la cena, porque quiere que pasemos todo el fin de semana y quiere planear varias actividades--

No me molestaba que fuera, y menos con su papá, si ella tenía fama de fría, su papá la tenía de sobre proteccionista, difícilmente alguien se le iba a acercar.

--Claro nena, no hay ningún problema--

Ella se veía nerviosa, sería a lo mejor sobre las necesidades que yo tenía, que probablemente hubiera escalones y tuviera que dormir en la sala. No me preocupaba mucho, Gerard era una persona muy amable y sabía de mis limitaciones, no pensaba en ningún momento que planeara hacer algo que yo no pudiera.

--¿Qué te preocupa nena?--

--¿Qué tendríamos que viajar en avión y no sé si eso suponga un problema para ti?--

Se me heló la sangre, tenía razón no había pensado en eso, faltaban casi dos meses para que se cumpliera un año de mi accidente, desde entonces no había vuelto a volar, sabía que mi accidente era una cuestión provocada y que no era normal que los aviones se estrellarán pero no negaba que me ponía nervioso con la idea. Aunque tarde o temprano tendría que enfrentarlo.

--No te preocupes nena, en algún momento tengo que enfrentarlo, gracias por preocuparte--

--De nada corazón--

El lunes por la tarde, mientras estábamos trabajando, Lorena de repente le marcó a Diana, su conversación llamó mi atención.

--Hola Dianita, oye finanzas me acaba de notificar un retiro de $50 millones que tu autorizaste, ¿es cierto? .... ¿En serio?-- 50 millones era mucho dinero, ¿para qué lo habría querido Diana? lo que si es que la cara de Lorena estaba más relajada-- De acuerdo muchas gracias, que tengas bonita tarde--

--Sara podrías sacarme una cita con Alfred de finanzas por favor-- Le había dicho a Sara con tono cansado, me acerqué a su escritorio.

--¿Qué pasa nena, algún problema con el dinero?--

--Si, que tu loco suegro se compró un nuevo juguete o una nueva novia o yo que se-- Se rio -- Y ahora yo tengo que explicárselo a finanzas--

--No entiendo--

--Mi papá recibe anualmente cierta cantidad de dinero nada despreciable, generalmente antes de terminar el año ya se acabó todo su dinero por lo que empieza a "pedirme regalos", yo no tengo ningún problema, dentro de lo que gano al año no ocupó ni el 20%--

--¿El 20%? ¿y el coche que me compraste, y los gastos de las acciones...?--

--Bueno este año puede que haya gastado más de ese 20%, pero te explicaba de mi papá, hay veces que no me quiere pedirme más dinero, yo no tengo problemas al fin siempre he considerado que es suyo, es producto de lo que logran sus empresas, pero bueno hay veces que decide tomarlo del fondo empresarial y yo tengo que dar explicaciones a los de finanzas--

--No entendí que querías decir con comprarse una "novia"--

--Tu suegrito no es un angelito, siempre anda con mujeres diferentes, cambia de novia más que de zapatos, a veces son muy jóvenes otras veces no tanto, pero siempre termina comprándoles casas, autos, cirugías, joyas y toda clase de regalos--

--¿No te molesta esa actitud?--

--No corazón, realmente sé que tengo papá desde hace 5 años, así era cuando lo conocí, todo el dinero es suyo, si mañana me dijera que quiere vender todo y gastárselo no me molestaría--

--¿Y tú que harías?, ¿de verdad crees que pase eso algún día?-- Lo bueno era que esperaba que ya hubiera recuperado mis empresas y así podría mantener a Lorena.

--Desde que lo conocí me ha dado varios "regalos" con los que podría mantener a mis nietos sin mover un dedo--

--¿Qué tipo de regalos son?--

--Pequeñas empresas que están fuera del grupo Andersen y que son administradas aparte, tengo una empresa de bienes raíces en California, tengo un pequeño pozo petrolero en Texas, tengo una empresa maderera en Canadá y una cadena de hoteles en el Mediterráneo--

--Es tu seguro, como las empresas de las que no había abierto las acciones al mercado, ¿cierto?--

--Cierto, esas empresas no tienen acciones en el mercado, nunca lo había pensado como un seguro, sino como el hecho de que mi papá es medio excéntrico para sus regalos, no podría darme un perfume o unos calcetines--

Se encogió de hombros restándole importancia y además siendo sincera con respecto al sentimiento hacia los regalos, mi papá también me había dado regalos así, dos de las empresas de las que no había abierto las acciones eran regalos de cumpleaños, autos de lujo, complejos de departamentos. Todos esos eran regalos que hacían incrementar el patrimonio y eran normales en el círculo de amigos que tenía, a un amigo le había regalado una Isla a otro un museo con la colección más completa de Egipto, pero entendía un poco a Lorena, había visto series de televisión en donde la gente vivía de una forma diferente, en donde de navidad se daban regalos de $20.

Continuamente olvidaba que ese había sido el mundo de Lorena durante muchos años, me dolía cuando pensaba en cómo había vivido, como era posible que siendo la hija de Gerard Andersen hubiera tenido que vivir una vida tan difícil, pero luego recordaba su positivismo, su alegría, su sencilles y sabía que por algo pasaban las cosas, que era así de maravillosa gracias a todo eso y no me cansaba de agradecerle a Dios por haberla puesto en mi camino.

Había llegado el día del vuelo, la verdad me encontraba más nervioso de lo que había pensado.

El avión era muy lujoso y no había tenido ningún problema en subirme, el personal era muy atentó, nos habíamos sentado juntos, yo iba de lado de la ventanilla.

--¿Desean algo de beber?-- Nos preguntó la azafata.

--Una mimosa por favor-- Dijo Lorena.

--Yo wiski, por favor--

--¿Y si le decimos que te traiga la botella? a lo mejor logras relajarte-- Me dijo inocentemente Lorena.

Quité el descansabrazos central y la jalé hacía mí, los asientos eran muy amplios, ella recostó su cabeza en mis piernas.

--Sabes que la vista que tengo desde aquí es maravillosa, eres tan guapo--

Su comentario me sorprendió un poco tenía como una semana comportándose de forma un tanto distante, sinceramente se lo había atribuido a algún cambio hormonal, esperaba que ya hubiera terminado, extrañaba a mi novia coqueta.

Me empezó a hacer cosquillas, intentaba alejarla, pero ella seguía jugando, la azafata nos interrumpió con las bebidas, cuando alcé la vista, noté que ya habíamos despegado, no había sentido nada.

--Gracias nena-- Me bebí el wiski casi de un solo trago y pedí otro.

Lorena puso una película de suspenso, estaba muy entretenida, casi no estaba prestando atención al hecho de que estábamos volando, a la mitad del vuelo ya me sentía relajado, no se comparaba con lo que había vivido, allí había un piloto experimentado, el día de mi accidente yo no sabía cómo volarlo, tenía algo de conocimiento era piloto, pero nunca había piloteado un ultraligero o a lo mejor se debía a la cantidad de wiskis que había bebido, cuando estábamos por llegar se acercó la azafata.

--Señorita Lorena, su papá nos pidió que le dijéramos que si podía ver por la ventana su nuevo regalo--

Lorena se paró a ver y yo me asomé por la ventana.

--El rancho que está rodeado por el río es su nuevo regalo, su papá me pidió que le explicará que tiene 120 hectáreas, tres casas: la principal, la de invitados y la antigua, tiene en los establos 50 caballos pura sangre, vaquerías con un total de 150 cabezas, un total de 20 hectáreas de explotación agrícola, un lago con playa artificial, una cascada y un área protegida para el bisonte, también tiene tierras de caza del zorro, conejo y jabalí, espero que lo disfrute mucho--

El rancho se veía hermoso desde la altura, una de las casas tenía un moño gigante, volteé a ver a Lorena que se había sentado.

--Mi papá está loco y aún faltan 20 días para Navidad-- Me dijo encogiendo los hombros.

Tomó su celular, yo no podía dejar de ver el rancho, era impresionante, parecía tan divertido, alguna vez pensé en comprarme un rancho en donde pudiera salir todas las mañanas a cabalgar y recorrer los campos, tener mi propia área de caza y pesca, a Lorena le acababan de regalar uno y parecía que no le había gustado mucho.

--¿Sabes que es más para ti que para mí ese regalo verdad?-- Me preguntó con sonrisa burlona.

No contesté nada, él piloto comentó que íbamos a aterrizar, estaba tan atento a la vista y los alrededores que ni me acordé de ponerme nervioso por el aterrizaje, en realidad no recordaba nada de cómo había aterrizado o más bien dicho de cómo me había estrellado el día de mi accidente.

Acercaron un elevador y nos bajamos, había dos jeeps esperándonos, un empleado se acercó a darme unas llaves. Lo miré extrañado.

--El jeep de la izquierda es el suyo-- Me acerqué a verlo, en cuanto abrí la puerta un asiento especial se deslizó, me senté y me acerqué al volante, el joven mientras tanto estaba subiendo mi silla a la parte de atrás, Lorena se estaba despidiendo del capitán.

Mi suegro era increíble, era muy reconfortante pensar que en lugar de haberme discriminado por ser un minusválido, me hubiera abierto las puertas y tuviera este tipo de detalles conmigo, era muy importante para mí sentirme independiente y estos detalles formaban parte importante del valor que él me daba a mí.

Capítulo 17

Demian

El viaje en jeep nos había tomado media hora desde donde había aterrizado el avión hasta la entrada de la casa.

Llegamos a la casa principal, el moño parecía más grande que visto desde el avión, uno de los listones tapaba toda la entrada.

Dimos un pequeño recorrido por la casa, era gigante, el comedor era para 22 personas, la sala era enorme, a la cocina no entramos pero la entrada ocupaba toda una pared, había cinco habitaciones, gimnasio, biblioteca, dos oficinas, dos comedores, salón de juegos y no sé que más, no terminamos de recorrer la casa, llegamos a la habitación principal, era inmensa, solo la habitación era del doble de tamaño que la casita del hospital, tenía una terraza desde donde se podía ver casi toda la propiedad, era maravillosa, tenía además baño, vestidor, jacuzy y un closet gigante. Lorena lo abrió para dejar la maleta que llevábamos, tenía mucha ropa para los dos, era agradable saber que Gerard nos veía juntos en ese lugar.

--¿Podemos ir a comer de una vez?, necesito empezar a arreglarme en media hora y me muero de hambre-- Notaba a Lorena seria, yo estaba como niño chiquito emocionado por la casa.

--Claro nena, voy a pasar al baño primero y ahorita te alcanzo--

Ella se adelantó, saqué de mi maleta lo que necesitaba, cuando entré al baño me llevé una agradable sorpresa al ver que estaba equipado para mí, revisé los cajones y encontré que había todo lo que necesitaba y más.

Lorena comió de forma ligera, se veía nerviosa.

--¿Qué pasa nena?-- Le pregunté.

--No me gustan eso eventos y menos cuando voy con mi papá--

Sabía que no era muy sociable, lo que no entendía es que tenía que ver su papá con eso.

--Me presenta a todos sus amigos diciendo mis logros y mis virtudes,

me hace sentir un poco incomoda--

--¿Has hablado con él?--

--Miles de veces, pero me dice que el día que diga una mentira dejará de hacerlo que mientras sea verdad todo lo que dice, no va a dejar de presumir sobre su hija--

Quién iba a querer dejar de presumir algo tan valioso como Lorena.

En una de las recámaras habían montado un set de maquillaje, tardaron como una hora en maquillarla y otra en peinarla, lucía el pelo con unas ondas de lado, no le veía la ciencia a ese peinado pero habían tardado una hora en hacérselo, el vestido era blanco liso con una pequeña capa de Stella McCartney, el vestido era muy sencillo, pero en Lorena se veía tan bien, le daba un aspecto sofisticado elegante, llevaba una gargantilla con unos pequeños copos de nieve.

--¿Y esta gargantilla es para aumentar mi imagen de la reina de hielo?-- Preguntó en tono irónico.

--Si, si logras comportante distante como siempre, serás la soltera número uno de este año--

--No sabes cómo muero de ganas de que eso pasé-- La manera en la que contestó no dejaba dudas de que iba a lograr esa actitud y ser la soltera más cotizada.

Llegó Gerard a recoger a Lorena, salí a despedirlos, Gerard iba en una limosina blanca gigante, todo allí en Texas tenía que ser enorme.

Varios agentes de seguridad los siguieron, me fui a la oficina, generalmente estos eventos eran trasmitidos en vivo por internet.

Al parecer era uno de los eventos más importantes de la región, muchos actores y cantantes iban a asistir, había unas gradas para ver la llegada a la alfombra roja.

Llegó la limosina de Gerard, estaba emocionado de ver a Lorena, había estado en cientos de eventos así, generalmente veía las repeticiones solo para ver que tan bien había lucido yo, pero esa noche lo estaba haciendo para ver a la mujer más bella del mundo.

Su papá la ayudó a bajar de la limosina, lo había hecho con mucha

elegancia, se veía hermosa.

Se acercó un reportero.

--El magnate Gerard y su hija Lorena Andersen, ¿Cómo están esta noche?--

--Muy contentos de estar aquí-- Contestó Gerard que en realidad se veía muy feliz.

El reportero dirigiéndose a la cámara comentó:

--Sabían que esta hermosa, dona alrededor de 50 millones de dólares al año para mejorar escuelas, en agradecimiento a esos donativos algunos alumnos han preparado una sorpresa--

La sonrisa que tenía Lorena era sincera, se iluminó una parte de las gradas y unos niños levantaron unos carteles formando el letrero de "Gracias Lorena tu cambiaste mi vida", a Lorena se le llenaron los ojos de lágrimas, una de las entrevistadoras le pasó un pañuelo, se limpió los ojos con mucha elegancia.

--Al parecer la Reina de hielo se está derritiendo-- Bromeó la comentarista, al menos gracias a que habíamos visto las fotos ese comentario no la tomó por sorpresa.

Lorena se acercó a donde estaban los niños, los reporteros la siguieron.

--Muchísimas gracias por este detallé que tuvieron hacía mi-- Les dijo, mientras les daba la mano a todos los que alcanzaba. En eso acercaron a unos niños que estaban en silla de ruedas.

Lorena se agacho a darles un beso a cada uno, el último era un adolescente con parálisis cerebral, cuando Lorena se acercó el niño le dijo "te quieres casar conmigo"

--¿Qué le vas a responder?-- Le dijo la comentarista poniéndole el micrófono enfrente a Lorena.

--Si fuera más joven mi respuesta sería si-- Contestó Lorena y se agachó a darle un beso en la mejilla.

Continuó caminando por la alfombra roja, mientras la comentarista

decía.

--Bueno galanes ahora ya saben los atributos que tienen que tener para lograr descongelar el corazón de la Reina de hielo--

--Permíteme voy a comprar una silla de ruedas, por una mujer así dejaría de caminar-- Dijo el comentarista que la acompañaba.

Que ironía, si supieran la verdad, Lorena no lo había hecho a propósito, pero seguramente cuando se hiciera público lo nuestro ese evento se iba a recordar.

El banquete no iba a ser televisado, pero había muchos twitteros que tenían acceso estaban subiendo muchas fotos, en casi ninguna aparecía Lorena, había gente que estaba dando mucho show, solo había visto dos, una en la que estaba bailando con su papá y otra en la que estaba platicando con Jenifer López.

Luego subieron una foto en donde estaba tomada de la mano de un tipo y después bailando con él, era un modelo de una marca de ropa interior, en una última foto que les tomaron él estaba por darle un beso que parecía que iba a ser en la boca, y el comentario era "este será su novio secreto". Había sentido una pequeña punzada de celos, claro que sabía que todas esas imágenes eran tomadas en ángulos que reflejaran lo que el comentarista quería decir.

La cena había terminado y empezaron a subir más videos y fotos, en un video se veía como rechazaba a un tipo que se había arrodillado ante ella.

De repente escuché los tacones de Lorena acercarse, me dirigí hacía donde se oían.

--Voy a ponerte un localizador con esta casa tan grande jamás te voy a encontrar-- Me dijo mientras se sentaba en mis piernas y me besaba.

--¿Qué tal tu noche nena?--

--Muy linda, fueron unos niños y me escribieron un cartel, fue tan emotivo y emocionante, me hace sentir útil, me hace sentir que lo que hago vale la pena--

Era una maravillosa persona, había platicado con diferentes mujeres sobre esos eventos, generalmente después de cada uno de ellos pasaba

un rato de placer con alguna, lo que usualmente comentaban era sobre el lujo, sobre quien había ido y quien no, acerca de algún chisme que hubieran escuchado y criticaban a toda otra mujer que hubieran visto.

--Te voy a tener que cuidar más, te dejo sola cinco minutos y recibes una propuesta de matrimonio-- Lorena se me quedó viendo sin entender lo que decía, le recordé lo que él niño le había dicho.

--Que lindo, ¿verdad?--

--Si pero cuando lo nuestro se haga público no creo que sea un comentario que pase tan desapercibido--

--¿A qué te refieres?-- Me preguntó

Le mostré la parte de los comentaristas, ella miró sorprendida el video.

--Perdón Demian si eso te molestó no sabía que habían dicho eso--

--Nena no me molesta, en realidad sirve de preparación para cuando me vean llegar a tu lado en nuestro primer evento--

--Te amo tanto Demian-- Me besó --Alguna otra cosa que valga la pena de esos chismes--

--Pues que humillaste al tipo que se arrodillo para que bailaras con él-- Le dije para ver su reacción.

--Se lo merecía me fastidian los hombres que no saben lo que es un no por respuesta--

Me había dejado con la boca abierta, esa no era Lorena.

--No me mires así, soy linda con quien se lo merece con quien no, mi reputación no es del todo falsa-- Se había encogido de hombros restándole importancia, su reputación de la reina de hielo ya no parecía que fuera solo una mentira, simplemente no me había tocado que se comportara así conmigo, mejor tendría cuidado ya sabía de qué era capaz.

--Y luego están estas fotos del "nuevo posible novio"-- Se me quedó viendo seria, por supuesto que había sido una broma lo que le había dicho, pero su seriedad me hizo dudar un poco, esperé a que dijera

algo.

--Demian ¿qué opinas de los homosexuales?--

--Que es su vida, y que cada quien la vive como quiera-- Le contesté sin saber que tenía que ver eso con la foto --¿Pero por qué la pregunta?--

--El chico de la foto, es un buen amigo mío, dentro de unos meses se va a casar y le gustaría que fuéramos, ¿te molestaría?--

Entonces era gay, eso me dejaba totalmente tranquilo, una boda gay, nunca había ido a una, pero suponía que podría intentarlo, al fin iba a ir acompañado del amor de mi vida.

--Claro que no nena, si es importante para ti, vamos--

--Gracias corazón, ahora necesito cambiarme, ya no aguanto los pies, por cierto deberíamos irnos a dormir mi papá amenazó con estar aquí a las 8 am para que hagamos "cosas divertidas"--

Nos fuimos a la recamará, Lorena pasó al vestidor y cerró la puerta, yo pasé al baño, estaba terminando de lavarme la boca cuando la escuché gritarme, acudí rápido.

La encontré tirada con el vestido alzado sobre la cabeza.

--¿Nena estas bien?-- En eso escuché como empezó a reírse, nunca me cansaba de escuchar esa risa tan contagiosa.

--Creo que no terminé de bajar el cierre y ahora estoy atrapada, ¿me ayudas?, por favor--

Me acerqué con la silla, me agaché un poco para terminar de bajar el cierre y luego me incorporé para quitarle el vestido.

Me dio las gracias y parecía que estaba esperando a que saliera para terminarse de desvestir. Verla en esa ropa interior tan hermosa me había hecho perder la razón, no podía seguir sin estar con ella, la deseaba mucho, parte de mi cerebro me decía que no iba a poder tener una erección y complacerla, otra y que era la mayoría me decía que la besara y la abrazara hasta hacerla perder la conciencia.

Me acerqué a ella, la abracé por la espalda, empecé a besarla mientras

la giraba, ella inmediatamente respondió con un gemido.

Lorena

Como lo deseaba, solo esperaba que no ocurriera lo de la última vez, moría de ganas por que estuviéramos juntos, terminó de quitarme la ropa y me condujo a la cama, se quitó la ropa y nos dejamos llevar, había tenido al menos cinco orgasmos cuando él tuvo uno, no había tenido una erección pero lo habíamos disfrutado mucho, me sentía bien que ya no le diera tanta importancia.

Continuó besándome y de repente sentí como tenía una erección, al parecer él se dio cuenta también y bajó mi mano para que lo tocará, no quería darle mucha importancia por lo que decidí dejarlo y continuar acariciando a Demian, lo incité a que él me acariciara, ignorando el hecho de que tuviera una erección, después de varios orgasmos y solo cuando él estaba a punto de llegar decidí acercar mi mano nuevamente, tuvo un orgasmo espectacular, me gustaba mucho verlo disfrutar.

--Te amo nena, te amo muchísimo-- Me dijo mientras me abrazaba.

--Te amo Demian y te extrañaba, extrañaba tus maravillosas manos-- Le dije mientras se las besaba.

--Gracias por tu paciencia, no ha sido fácil para mí, pero creo que ahora ya lo entendí--

--¿Entendiste el qué?-- Le pregunté confundida.

--Los qué, entendí que de verdad te puedo hacer disfrutar sin necesidad de que "ese" funcione, pero creo que también ya entendí como lograr que funcione, no es como antes, no es solo una reacción física, eres tú la que me eleva al cielo no esa reacción física--

--¿Sentiste mi mano?-- A lo mejor no debía hacer esa pregunta pero de verdad tenía curiosidad.

--Si nena, si sentí tu mano, pero lo que me hizo llegar al orgasmo, era lo que me susurrabas al oído, eres maravillosa--

A la mañana siguiente me sentía la mujer más dichosa del mundo, era completamente feliz, estaba contemplando a Demian dormido, era tan guapo, era perfecto, me amaba y lo amaba con locura.

--Sabes que siento tu mirada-- Me dijo despertando con una sonrisa.

--Buenos días, te amo-- Le di un beso rápido y me paré de la cama, mi papá me había escrito que nos vistiéramos para montar.

Tocaron la puerta, había pedido el desayuno a la recámara, no me agradaba la idea de vestirme solo para desayunar y luego cambiarme para montar, me puse una bata y abrí. Tomé el carrito con el desayuno, le di las gracias a la muchacha que nos lo había llevado.

Demian salió del baño aun húmedo, era tan atractivo, me acerqué y lo besé, él comenzó a recorrer mi cuerpo y nuevamente terminamos en la cama, habíamos terminado cuando sonó el teléfono, me avisaban que mi papá ya había llegado.

--¿Y si le decimos que estoy enfermo de amor por ti y no puedo salir de la cama?--

--Me parece una excelente idea, ¿quieres que te lo comuniqué?--

Se rio y se levantó de la cama, cuando estaba por llegar al closet, se volteó y me preguntó:

--¿Qué ropa debo ponerme?--

--Ropa para montar-- Le contesté.

Noté la sorpresa y la preocupación en su cara, yo tampoco sabía cómo iba a poder montar, pero si mi papá había dicho que íbamos a montar seguro un plan tenía, solo esperaba que no fuera hacer sentir incómodo a Demian.

Demian

Estaba muy nervioso, no sabía cómo iba a poder montar, sabía hacerlo, pero cuando podía contar con mis piernas para sostenerme, además de qué no tenía ni idea de cómo me iba a subir al caballo.

Salimos de la casa y nos dirigimos a donde nos dieron las indicaciones con el jeep, solo fueron unos cinco minutos de trayecto para llegar a las caballerizas.

Allí ya nos estaba esperando Gerard, Lorena lo abrazó.

--Sabes que estas completamente loco por darnos un regalo así y que sepas que me enteré de que se trata de un soborno para él, para que pasemos más tiempo cerca de ti--

Me había gustado que usara el plural al referirse al regalo.

--No voy a preguntarte si funcionó el soborno hasta mañana que tu novio prefiera quedarse conmigo que irse contigo--

Lorena lo empujó cariñosamente, me gustaba la sensación de estar en familia.

Entramos a las caballerizas, todo el interior estaba hecho de cantera, el lugar era muy fresco, los techos estaban muy altos, era hermoso, fuimos pasando por donde estaban los caballos, en la puerta tenían su nombre, solo la última puerta tenía el nombre tapado, eran animales preciosos, faltaban tres que nos comentó que estaban ensillando, salimos por el otro extremo.

Había una rampa, Gerard subió por la rampa y le pusieron el caballo a lado, lo que le hizo muy fácil subirse, al menos ya sabía cómo iba a subirme al caballo, se adelantó y después uno de los mozos me hizo señas para que subiera por la rampa.

--¿Quiere usar la grúa señor?-- Me preguntó, no veía otra forma de subirme por lo que le dije que sí, situó la grúa arriba de mí, tomé las cuerdas y me atoré las piernas, trajeron otro caballo, eran un caballo negro azabache enorme y hermoso, con ayuda de los mozos me coloqué encima del caballo, desaté mis piernas de la grúa, la silla estaba muy acojinada y el asiento tenia los bordes más altos para que mi cadera se atorara bien y que eso me diera el equilibrio, los mozos pusieron mis pies en los estribos y amarraron mis piernas al guarda piernas.

Era una sensación increíble, me sentía alto, algo que tenía mucho sin sentir, la perspectiva era muy buena.

De repente escuché a Lorena gritar "fresita" y la vi salir corriendo al encuentro de un caballo, el caballo se dirigía a todo galope hacía ella, cuando estaban a pocos centímetros el caballo se alzó en dos patas, creí que le iba a caer encima, pero en eso noté como con la mano izquierda Lorena alcanzaba las riendas, recargaba su pie izquierdo en

la pata del caballo y de un solo salto se montaba, había sido aterrador e impresionante al mismo tiempo.

--Tranquilo hijo, ya montaba antes de caminar--Gerard se había acercado a darme una palmada en el hombro-- Rosita era la mamá de fresita, la yegua que está montando Lore ahora, cuando Lore desapareció, Rosita estaba muy triste, uno de los mozos, sacó ropa de Lore y se la ponía cerca de la comida para incitarla a comer, logró una mejoría, Rosita no permitía que nadie tocará la ropa de Lore, cuando nació su hija a la cual puse fresita ya que Lore quería ponerle Rosita Fresita pero era muy largo el nombre, Rosita la puso sobre la ropa de Lore, en cuanto Lore y Fresita se conocieron hicieron un clic automático, Lore dice que seguro su mamá le habló de ella y por eso ya la conocía--

Esa historia me había hecho pensar, Lorena había nacido como una niña rica, pero no de ciudad, sino de Texas, en donde quien no sabía montar no sabía vivir, o algo así era un dicho que había escuchado.

--Estas cómodo, ya mandé a construir una rampa en mi casa, es muy útil--

--Mil gracias, Gerard, no tengo palabras para agradecerte todos los detalles que has tenido conmigo, no creí que pudiera volver a montar--

--No hay nada que no puedas volver a hacer, créeme, hijo-- Se adelantó para alcanzar a Lorena.

No estaba muy convencido de lo que decía Gerard, pero estaba montando, tal vez si podría hacer todo lo que quisiera.

Capítulo 18

Lorena

Me encantaba montar, era una sensación de libertad, Demian se veía muy feliz, me gustaba ver lo bien que se llevaba con mi papá, me hacía sentir en familia. Les tomé varias fotos.

Mi papá nos llevó a recorrer el rancho, la vaquería se dedicaba a la producción de leche, en el área de siembra, se tenía lo que se necesitaba para la alimentación de los animales, mi papá había contratado a un ganadero Inglés para poder implementar lo necesario para tener un "ganado feliz".

El rancho era autosustentable además de producir 60 millones anuales libres.

Llegamos al lago, la playa del lago me recordaba Cancún, tenía arena blanca y palmeras, tenía camastros bajo palapas y una cabaña con establo.

Dentro del establo había otra rampa para desmontar, un mozo le pasó una silla de ruedas especial para arena a Demian, ellos se adelantaron íbamos a comer, tenía mucha hambre pero tenía tiempo sin visitar a Fresita y quería pasar más tiempo con ella por lo que comencé a cepillarla.

Cuando pasaba tiempo con Fresita me recordaba mi niñez, cuando había pasado tiempo con su mamá, ¿cómo había podido cambiar tanto mi vida?, ¿qué hubiera sucedido si no hubieran secuestrado a mi papá?, probablemente no hubiera conocido a Demian y sería una mujer solo interesada por las comprar y por conseguirme un marido más millonario que yo, por algo pasaban las cosas.

En cuanto terminé me reuní con ellos para comer, al parecer Demian estaba sufriendo con la comida, a mi papá le gustaba comer muy picoso mucho más que a mi, le había enseñado a Demian a comer algo de comida mexicana pero generalmente la preparaba poco picosa.

--Que no le has enseñado a comer hija, este pobre está sufriendo, debes cocinarle más picoso--

--Por favor sírvele algo diferente-- Le dije a uno de los muchachos que

habían traído la comida, sabía que mi papá lo había hecho a propósito, me acerqué a Demian.

--Abre la boca corazón-- El obedeció, le puse sal en la lengua y le pedí que la dejara un rato así, después le ofrecí un vaso con leche.

--¿Cómo es posible que pique tanto solo le di una cucharada?-- Me dijo Demian aun limpiándose la cara por lo enchilado.

--Es una receta secreta de mi papá, con un tipo de chiles que él cultiva, ni yo puedo comer ese guisado, generalmente lo combino con frijoles y arroz para que pique menos, pero no te lo tomes personal, cada que conoce a alguien le da a probar este guisado, si hubiera estado aquí te lo hubiera advertido lo siento--

--Y me hubieras robado el hecho de ver que tu novio es un hombre, hasta se lo tragó, no lo escupió como otros --

--Estas loco papá, me muero de calor, voy a cambiarme, ¿hay trajes de baño?-- Dije señalando la cabaña-- ¿o me quito la ropa y me meto así al agua me estoy cocinando?--

Demian

--Ni te hagas ilusiones-- Me dijo Gerard viéndome entré broma y serio --si hay trajes de baño, te compré uno estilo monja por si acaso-- Le gritó su papá mientras ella se dirigía hacía la cabaña.

Gerard y yo terminamos de comer, me ardía la boca y la comida no me sabía a nada.

Nos fuimos a la cabaña, estaba muy fresca al parecer tenía aire acondicionado, no quería salir de allí, Lorena llevaba un traje de baño sino de monja al menos de verdad muy recatado, en la casa solía nadar en bikini.

El lago no tenía olas, por lo que me era más fácil nadar, Gerard no se había cambiado al parecer estaba acostumbrado al clima, nos tomó algunas fotos, nadamos un rato, hasta que Gerard nos comentó que teníamos que seguir o no iba a dar tiempo de terminar el recorrido.

Nos pusimos la ropa de montar y continuamos el trayecto, nos enseñó

donde estaba el área protegida del bisonte, el gobierno pagaba a la propiedad por tener esa área además de que al parecer el primer peluche de Lorena había sido un bisonte.

Pasamos por una parte que estaba bastante irregular, estaba nervioso, el caballo era muy obediente, pero cada saltó me hacía preocuparme por caerme, al final llegamos a un lugar impresionante, estaba rodeado por arboles lo cual daba una sensación de frescura muy grata y había una cascada, media como 5 metros, y caía a lo que me dijo Gerard que era un cenote, un estanque muy profundo, abastecido también por otro río submarino.

--Vamos pruébala-- Le dijo Gerard a Lorena.

--Mejor otro día-- Le contestó Lorena.

--Vamos hija, ya hay alguien esperándote arriba, lo vas a dejar allá en el rayo del sol--

Lorena tornó los ojos y se acercó a mí.

--No tardo-- Me dijo y me dio un beso.

Emprendió galope hacia lo alto de la cascada, esperaba un día poder galopar igual que ella.

--¿A dónde va?--

--Tu novia esta igual de loca que tú, ya veras--

Pasaron unos 5 minutos y entonces la vi, estaba en la orilla de la cascada, con traje de baño, casi me da un infarto que hacía allí era super peligroso, se podía caer.

--Se va a caer-- Le dije preocupado a Gerard.

--No, se va a aventar, mira--

Con una gracia impresionante, saltó de la cascada, tardó en salir un par de segundos más de los que mis nervios podían soportar.

--No te pongas así hijo, por tu historial sé que también te gusta hacer locuras, no lo vas a negar--

La verdad es que me gustaba vivir al extremo, pero eso era en el pasado, ya no podía hacer ese tipo de cosas, me había aventado de varias cascadas pero eso había quedado atrás, sabía lo que era la sensación y al recordarlo me sentí más tranquilo por lo que acababa de hacer Lorena.

Llegó una muchacha con su caballo y su ropa.

--¿Quieres intentarlo corazón?-- Me dijo, negué con la cabeza, había sido suficiente por un día.

--Entonces vamos que todavía hay más que ver-- Dijo Gerard sin insistir-- Vamos a regresar, si nos siguiéramos por allá, señaló a la derecha encontraríamos un bosque, pero ese luego lo recorremos--

Nos bajamos de los caballos y recorrimos parte de la casa vieja, era una construcción muy fuerte, había varias rampas para que pudiera pasar de una habitación a otra y un elevador muy industrial para subir al segundo piso, había pinturas en las paredes y había partes cerradas en donde se veían andamios.

--Aun está en remodelación, pero espero quedé con el esplendor con el que la pintan los retratistas-- Dijo Gerard.

Salimos y nos enseñó por fuera la casa de Huéspedes y poco después estaba la casa principal.

--Nos vemos mañana-- Se despidió Gerard --Te veo a las 5 am Demian-- Me lo dijo más como orden que como pregunta.

Cenamos y nos fuimos a acostar, me dolía todo el cuerpo hacía mucho que no montaba y menos por tanto tiempo Lorena también estaba adolorida, por lo que nos dimos un masaje mutuamente que había terminado en un maravilloso momento de placer.

A la mañana siguiente me pare a las 4:30am para vestirme no sabía que ponerme hasta que tocaron a la puerta del cuarto y un joven me paso mi ropa, era ropa de cacería camuflajeada.

Me entusiasmaba la idea de ir a cazar, me vestí rápido y me despedí de Lorena que no hizo mucho por despertarse.

Gerard me esperaba en la sala.

--Tengo unos juguetes que nos van a ayudar-- salimos de la casa y vi a qué se refería, eran dos vehículos muy extraños, era una silla como asiento de coche en colores camuflajeados sobre una base que tenía dos cadenas de oruga como llantas en forma triangular, en uno de los descansabrazos tenía unos controles, en el otro una canastilla.

Gerard quitó un control de una de esas sillas y me lo dio, me dio una rápida explicación y me subí, era muy cómoda y más alta que una silla común, me puse los cinturones y empecé a probar los controles, Gerard se sentó en la otra, eran unas sillas de ruedas todo terreno tipo tanque.

Me sorprendió que él también se subiera a una, supongo que mi cara demostró mi asombró porque él me comentó:

--Ya no estoy tan joven y si me llegará a caer en el bosque ya no me repongo tan rápido--

Me gustaba que estuviéramos en las mismas condiciones para cazar, llegó un muchacho con los perros, me dijo sus nombres y nos dirigimos al bosque.

Fue una mañana muy divertida, al principio por falta de práctica espantamos varias presas con las sillas, pero una vez que le cogimos el truco fueron cayendo, principalmente cazamos conejos, tenía casi un año de no hacer eso, creía que había perdido la posibilidad de cazar, ese fin de semana me había enseñado que todavía había muchas actividades que podía hacer, que probablemente tendría que adaptarlas a mi nueva situación, pero que tenía que probar lo que parecía imposible.

Cuando regresamos, nos informaron que Lorena estaba en la pista ecuestre.

Nos dirigimos en el jeep hacia allá.

Llegamos cuando Lorena estaba realizando unos saltos, se veía hermosa, pasando obstáculo por obstáculo.

Miré a Gerard se veía muy triste.

--¿Qué pasa?-- Le pregunté.

--Me recuerda tanto a su mamá, era igual de hermosa y adoraba

saltar--

Lorena no nos había visto, cuando terminó de saltar se acercó a una orilla y recargó su cabeza contra la de su yegua, estaba llorando mientras le decía algo. Entendía lo que sentía, yo también había perdido a mis papas, claro que no de una forma tan horrible como ella a su mamá, ni a la edad en la que ella había perdido realmente a su papá y a su mamá.

Me dirigí a donde estaba, en cuento me vio se limpió las lágrimas y me sonrió.

--¿Qué tal les fue?, ¿vamos a comer conejo todo el mes?--

--Si nena-- Le dije muy orgulloso.

Comimos juntos, le repetí a Gerard lo mucho que le agradecía todo lo que había hecho por mí ese fin de semana.

Se fue en su helicóptero y nosotros tomamos el avión para regresar a New York.

Lorena

Mi papá nos había dicho que regresáramos para Navidad y para celebrar mi cumpleaños que era el mismo día, desde que nos habíamos reencontrado le gustaba hacer una celebración como si fuera niña, con regalos de Santa y adornar el pino de forma muy tradicional, la verdad era que lo disfrutaba mucho, los últimos años habíamos sido Diana, mi papá y yo, ese año lo iba a pasar con Demian también y me daba mucha emoción.

Demian había pensado que podríamos invitar a Roger, el papá y la madrastra de Roger eran judíos por lo que no celebraban Navidad y desde la muerte de los papas de Demian habían pasado Navidad juntos en algún restaurante sin hacer ninguna celebración especial, la idea me gustó mucho y así a ver si por fin nos decían que se traían Diana y Roger, Demian se había quedado de ver para comer con Roger y comentarle el plan.

Me dirigía a comer cuando vi que entraban Nicole y Lucía, tenía mucho sin verlas, me habían escrito después de lo sucedido,

seguíamos en contacto pero no las había vuelto a ver desde la intervención.

--Hola Lore ¿podemos hablar?-- Me dijo Lucía cuando salí a recibirlas.

--Si claro, ¿pasamos a mi oficina?-- Cuando las había visto había sentido nostalgia, las extrañaba y esperaba que pudiéramos arreglar las cosas.

--Lore antes que nada te pedimos una disculpa, tal vez cometimos un error en ser tan hirientes sobre lo de Daniel, hemos estado investigando y sabemos que hasta nos podrían acompañar a los Alpes y él podría esquiar-- Me dijo Lucía.

--Solo lo hicimos por tu bien, pero como siempre tu madurez nos deja claro que no es una aventura y que si tú eres feliz nosotras somos felices por ti-- dijo Nicole.

Las abracé, de verdad estaba muy agradecida de que aceptaran a Demian.

--Gracias las extrañaba mucho y la verdad es que si soy muy feliz a su lado--

--Que bueno cariño-- Me dijo Nicole pero se veía nerviosa.

--¿Qué pasa?-- Les pregunté.

--Es sobre Barbara-- Ahora que había hecho, Nicole empezó a llorar, me paré por un pañuelo y a oscurecer los vidrios.

--Le dijo a mi esposo que lo engañaba y le mostró unas fotos con mi instructor de golf--

--Él es gay pero lo mantiene oculto, tuvieron una gran pelea, lo bueno fue que al final su esposo aclaro todo, pero algo no está bien con Barbara, a nosotros nos robó uno archivos, no fue nada importante pero si lo parecían-- Dijo Lucia

--¿Por qué le dijo eso a tu esposo?-- Le pregunté a Nicole-- ¿Qué intención tenía en hacer algo así?, ¿y cómo qué robó unos archivos?-- Les pedí que me acararan.

--No lo sé, pero tuvimos una pelea muy fuerte y aunque aclaramos las

cosas nos dijimos cosas hirientes que no se olvidan-- Dijo Nicole.

--Por seguridad creamos falsos expedientes que parecen importantes, Barbara un día fue a verme a la oficina, la dejé un rato mientras tenía que atender un cliente y cuando revisé mi computadora, me apareció que alguien había copiado uno de esos archivos, solo había estado ella en mi oficina y solo desde esa computadora se tenía acceso a esos archivos--

--Cuando estabas convaleciente de tu caída de caballo-- Esa había sido la versión oficial de cuando me estaba recuperando del secuestro -- Le hicimos una intervención a ella.

--Más que una intervención fue una completa llamada de atención, actualmente está saliendo con un tipo que tiene antecedentes criminales por fraude y extorsión, el negocio de Barbara no andaba bien nos enteramos ese día de que estuvo a punto de perderlo y él le dio el dinero para recuperarlo--

--Pero no la trata bien, han salido varias veces en la prensa donde él hace cosas poco caballerosas-- Dijo Nicole.

--Además ya no asiste a ningún evento, ni reunión, ni gala, ni nada-- Comentó extrañada Lucía.

--Estamos preocupadas de que esté siendo mala influencia para ella, la verdad es que no creo poderle perdonar lo que hizo, pero por el cariño que nos unía y mi conciencia tranquila no quiero que ese tipo vaya a hacerle algo malo-- Nicole dijo secándose las lágrimas.

--¿Qué proponen que hagamos?-- Les dije.

--Lo primero que queríamos es que nos perdonaras para que juntas pudiéramos encontrar la solución, queríamos tener un plan pero la verdad no sé nos ocurre nada, a nosotras ya no nos contesta los mensajes ni las llamadas--

Lo pensé un momento, su comportamiento estaba siendo raro, otras veces se había aislado de nosotras después de una intervención, pero porque les había querido hacer daño, Nicole adoraba a su esposo, era imposible que hubiera pensado que ella lo engañaba, solo parecía que quería hacerle daño, pero ¿por qué? y luego estaba lo de Lucía.

--Tengo una idea, no sé porque se comporta así, pero podríamos

contratar un investigador privado para que la sigua y averigüe sobre su novio, tal vez con más información podríamos darnos una idea de que pasa--

--Claro Lore me parece una idea genial, mi marido conoce a uno muy bueno, ha trabajado con nosotros varias veces-- Comentó Lucia.

--Ya no te quitamos más tiempo cariño, gracias por recibirnos y entonces ¿si nos acompañan a los Alpes?-- Preguntó Nicole.

--Gracias por venir, necesitamos hacer algo sobre lo de Barbara, sobre los Alpes necesito hablarlo primero con Daniel--

--De verdad podría esquiar, estuve viendo varios sitios en internet donde personas con menos movilidad disfrutan mucho Aspen-- Me dijo con una sonrisa Lucía.

--Supongo que sí, este fin de semana salió de cacería con mi papá y estuvimos montando-- Les comenté.

--Cuidado al montar cariño-- Se despidió diciéndome eso Nicole, la verdad es que jamás me había caído de un caballo.

Me quedé pensando sobre ir a Aspen, mi papá nos había demostrado ese fin de semana que Demian realmente podía hacer lo que quisiera, solo necesitaba tener el equipo adecuado, le iba a preguntar si quería que fuéramos.

Estaba enojada con Barbara como podía haber hecho algo así, se suponía que éramos amigas.

Demian

Me gustaba la idea de pasar Navidad en familia, desde que mis papas habían fallecido me había quedado sin familia con quien celebrar la Navidad, Doña Ana aprovechaba ese periodo para pasar tiempo con su familia, la primera Navidad se había ofrecido a quedarse conmigo, pero no se lo había permitido.

Le había comentado la idea de Gerard a Roger y a él le había gustado mucho, quería conocer el rancho, ya entendía porque Lorena decía que era más regalo para mí que para ella, pero en realidad pensaba

que era un regalo para los dos, ella había disfrutado mucho montando.

Estábamos a la mitad de la comida cuando sonó el teléfono a Roger.

--Demian tengo que dejarte, adelantaron la cirugía que vine a hacer, necesito irme cuanto antes--

--Claro vete, yo voy a terminar de comer--

Me sentía raro solo en un lugar público, lo bueno era que todos estaban sentados, paseé la vista por el lugar nadie estaba poniéndome atención, de repente alguien llamó mi atención, era Barbara la amiga de Lorena, cuando me vio sonrió y se acercó a saludar.

--Hola Daniel, ¿me puedo sentar?-- Le señalé la silla con la mano --No te preocupes no te pares--

No me gustó su comentario, por buena educación tendría que haberme puesto de pie cuando se acercó, pero ella sabía que yo no podía hacer eso.

--¿Qué tal esta Lore, ya está mejor de su caída de caballo?--

Tardé unos segundos en entender a que se refería, la versión oficial del tiempo que estuvo en casa tras su secuestro era que se estaba reponiendo de una caída de caballo.

--Si muy bien, ¿y tu cómo has estado?-- Le pregunté.

--Pues triste, en enero es nuestra reunión anual de beneficencia y Lore no va a poder asistir--

Lorena no me había comentado nada acerca de esa reunión.

--Por tu cara de sorpresa supongo que al final le hizo caso a Lucía de no decirte nada--

--¿Nada de qué?-- Lo dije, pero me arrepentí cuando vi su sonrisa altanera.

--De todo lo que hicimos la última vez que nos vimos y de la intervención que le hicimos para que no desperdiciara más tiempo saliendo contigo--

Me tomó totalmente por sorpresa su comentario, claro que Lorena no me había comentado nada de eso.

--No me lo tomes a mal, pero la verdad es que no creemos que estés a su altura, social y físicamente -- Se rio mientras me recorría con una mirada cargada de despreció.

--Seguro cuando nos conocimos pensaste que no tenía ningún problema porque estuvieras discapacitado, en ese momento solo creía que Lore te tenía lástima y que pronto se aburriría de ti, pero cuando vimos que ya le estabas robando mucho tiempo decidimos intervenir--

Guardó silencio mientras el mesero se llevaba los platos.

--No creo que seas tan tonto como para creerte que está enamorada de ti, ella tiene un corazón muy grande y le cuesta mucho trabajo decir que no a la cara, por eso seguramente se ha mantenido a tu lado, se sinceró contigo mismo ¿qué podrías ofrecerle para tenerla?, ¿quién eres tú?, un insignificante paralítico que además trabaja para ella, seguro que hasta lo que traes puesto es gracias a ella--

Se paró de la mesa y se acercó a mí.

--Mi consejo es, si realmente queda algo de hombre en ti, déjale de fastidiar la vida—

Capítulo 19

Demian

Mi cabeza daba de vueltas, sabía que mis pensamientos no podían ser solo parte de mis inseguridades, lo que había dicho Barbara solo confirmaba lo que tenía meses sabiendo, ¿cómo había sido tan estúpido?, me había aprovechado de la gente en otras ocasiones, me acostaba con mujeres solo por mi ego pero les dejaba claro que no quería ninguna relación sin importar lo que ellas quisieran, no era una buena persona.

Y lo había vuelto a hacer, en realidad no había cambiado, había supuesto que estar con Lorena me había hecho una mejor persona pero no era verdad, seguía siendo el mismo egocéntrico, pero en ese momento me sentía peor que nunca, Lorena me importaba, me dolía cuando ella sufría, ¿cómo podía ser tan imbécil, cómo podía haber dejado que eso continuara?, tenía todas las señales delante de mí, sabía que no debía continuar.

"Si queda algo de hombre en ti" No quedaba nada de eso en mí, estaba lastimando lo único que valía en este mundo, ¿Cuántas veces Lorena habría recibido comentarios así?, ¿Cuántas veces tendría que dar la cara por mí?, ¿A cuántas personas habría perdido ya en su vida por mi culpa?, no era justo para ella.

Cuando me dijeron lo de la parálisis permanente y vi que no podía hacer nada para cambiarlo sabía que tenía que alejarme de ella, pero había sido muy cobarde y había dejado que ella tomará la decisión, Barbara tenía razón era muy poco hombre, pero no podía continuar así, tenía que alejarme de ella.

Solo pensar en eso me dolía, era una sensación asfixiante, pero ¿qué otra opción tenía?, solo que decidiera no volver a despertar, tenía sueños maravillosos en donde podía caminar a su lado, donde podía bailar con ella a su misma altura tal vez mejor sería quedarme en uno de esos sueños, sin ella ¿cuál sería mi razón para seguir?, nadie lloraría mi perdida, tal vez ella un poco, pero se repondría, era fuerte muy fuerte, había pasado por mucho y aun así sonreía.

Ese pensamiento me hacía sentir cobarde, era un camino fácil, Lorena no era una compensación a mi parálisis, mi parálisis era producto del Karma de mi vida, de mis malas decisiones, siempre intentaba poner

la balanza pareja, pero suponía que había hecho más mal del que pensaba y por eso merecía estar así.

Tenía que ser un hombre o al menos lo que quedaba de uno, tenía que hablar con ella y dejarla, tenía que ser yo quien tomará la iniciativa, tenía que pensar en alguien más y no solo en mí, ¿Cómo podía ser tan estúpido?, ¿Cómo podía haberme enamorado así?, ¿Cómo podía haber manchado algo tan precioso como Lorena con mi estupidez?, cuando nos separáramos iba a sufrir y todo por mi irresponsabilidad.

Ojalá, Barbara, tuviera razón y sólo estuviera conmigo por no quererme decir que no, ojalá fuera tan buena actriz que todas las veces que me había dicho que me amaba no hubieran sido verdad, ojalá no me hubiera conocido.

Iba a hablar con ella y me iba a ir, aún tenía el dinero que iba a pagar por su rescate, viajaría a Inglaterra, me ocuparía de la empresa de Daniel permanentemente, empezaría una nueva vida.

"Hasta lo que traes puesto te lo dio ella" era un oportunista y abusivo, ¿Cómo podía haberle hecho eso a Lorena?

Lorena

Era casi hora de salir, Demian no había regresado a la oficina suponía que aún estaría con Roger, le marqué a su celular y no contestaba, le marqué a Roger pero me dijo una enfermera que estaba en una cirugía desde la hora de la comida, antes de ponerme paranoica le marqué a uno de los guardias de seguridad que estaban con Demian. Me había comentado que estaba en la casa, que terminando la comida se había ido en su coche para la casa.

Era raro que no me hubiera avisado, a lo mejor quería preparar la cena, habíamos hablado acerca de que quería aprender a cocinar, esa idea me hacía feliz, estaba recogiendo mis cosas cuando me marcó Nicole.

--Hola amiga, ¿ya me extrañabas?-- Le dije en broma.

--Lorena checa tu WhatsApp, te acabo de enviar el mensaje que nos envió Barbara lo siento mucho cariño, si necesitas ayuda nos avisas, Lucía y yo podemos negar haber dicho lo que dijimos o confesarle lo

mucho que sentimos haberlo dicho--

--No entiendo deja checo el mensaje-- Le dije confundida.

--Por favor cualquier cosa que necesites nos marcas--

Revisé el mensaje que les había enviado Barbara, sentí un escalofrío recorrer mi cuerpo, me metí al baño a leerlo, lágrimas corrían por mis mejillas, parte eran de rabia parte de dolor, ¿cómo había sido capaz de hacer algo así?, ¿cómo podía ser tan cruel?, tenía ganas de golpearla como se había atrevido a hablarle de esa forma a Demian.

Probablemente por eso se había ido temprano a la casa, necesitaba ir con él, necesitaba decirle que toda esa basura que le había dicho no era verdad, una espantosa sensación se apoderó de mí, y si era tarde y si había hecho algo irreparable, después de la noticia de que se iba a quedar paralítico lo había pensado, el psicólogo me había dicho que un sueño podía detonar un sentimiento así, lo que le había dicho Barbara era horrible.

Le marqué al guardia de seguridad para preguntarle por Demian, me comentó que tenía toda la tarde acostado en el sillón del bar, le pregunté si estaba vivo, muy sorprendido el guardia me dijo que si, le pedí que no lo perdiera de vista.

Tomé uno de los coches de la compañía y me fui a la casa, me estresaba confrontarlo, parte de mi quería pensar que él no había creído nada de lo que había dicho Barbara, que solo me iba a decir que ella estaba loca, pero sabía que Demian tenía inseguridades con ese tema, le rogué a Dios que me iluminara que me diera las palabras necesarias para poderle hacer ver que lo amaba, que lo amaba por sobre todas las cosas, de corazón no me importaba que estuviera paralítico.

Cuando abrí el portón vi la pulsera que me había regalado, necesitaba que las piedras de verdad fueran mágicas, necesitaba saber que íbamos a estar juntos para siempre.

Entré a la casa y me dirigí al bar, en cuanto Demian me escuchó se sentó en el sillón, su expresión era de tristeza, no quería verlo así, me acerqué a él, cuando estaba a punto de besarlo me detuvo por los hombros.

--Tenemos que hablar-- Me dijo con seriedad, me senté en la mesa que

estaba enfrente del sillón, respiré , tenía que escucharlo como me había dicho el psicólogo.

--Te escuchó-- Le dije.

--Ya no quiero seguir contigo, necesito separarme de ti--

--Demian sabes que te amo y que no importa lo que haya dicho Barbara, te amo y quiero estar contigo--

Se quedó callado analizando lo que había dicho.

--Se que no te importa que este paralítico pero a mi si, necesito probar lo que es estar paralítico pero sin ti a mi lado, necesito alejarme de ti, necesito descubrir que soy capaz sin tenerte en mi vida. Gracias por todo lo que me has dado-- Se aclaró la garganta-- Pero no quiero seguir contigo, me harías mucho más cómoda esta despedida si no lloraras--

"¿Cómoda?", en serio había dicho esa palabra, me limpié las lágrimas y me paré, no podía ser Demian el que estaba hablando, sus palabras no tenían sentido, tenía menos de doce horas de haberme dicho que no podía vivir sin mí, sabía que sus palabras no eran reflejo de sus sentimientos, pero estaba tan enojada.

Estaba enojada con Barbara ¿Qué demonios le había pasado por la cabeza?, pero también estaba enojada con Demian, ¿Cómo era posible que se dejara manipular así?, el psicólogo me había dicho que era normal que iba a tener recaídas en su seguridad, que iba a dudar y que yo tenía que apoyarlo, pero como podía apoyarlo cuando estaba diciendo semejante tontería. No quería entrar en una discusión y sentirme después como Nicole y su marido.

Me senté nuevamente enfrente de Demian y lo vi a los ojos.

--No quiero discutir contigo y decir cosas de las que después podamos arrepentirnos, estoy muy molesta con la estúpida de Barbara pero también estoy muy molesta contigo, cuando encuentres palabras reales que salgan de tu corazón y no de tus inseguridades me buscas, mientras tanto te concedo la razón al decir que debemos separarnos--

Me paré y salí de la casa, les pedí a los guardias que no lo fueran a descuidar ni un momento, que si era necesario se metieran al baño con él.

Me fui a mi departamento, necesitaba tranquilizarme un poco, quería buscar a Barbara, quería gritarle, quería golpear algo, pero sabía que nada de eso iba a cambiar lo ocurrido, necesitaba serenarme para pensar con claridad.

Me puse ropa deportiva y me fui a la caminadora, no quería pensar por lo que puse la digitalización de un contrato que tenía que leer, había corrido una hora cuando me marcó Diana.

--Hola Dianita-- le dije con la voz agitada por el esfuerzo.

--Hola Lore, oye necesito que vengan al hospital de Roger, a uno de los socios mayoritarios de grupo ALFA le dispararon, hay algo que no me gusta, creo que tiene que ver con el accidente de Demian, podrían venir o tal vez solo tú, no lo vaya a reconocer--

--Voy para allá--

Agarré mi celular y las llaves del coche, me fui al hospital, ¿A qué socio habría sido al que le habían disparado, y por qué?, tenía contacto con algunos de ellos me preocupaba que estuviera grave. La sugerencia de que Demian no fuera me ahorró el tener que explicar que no estaba con él.

Llegué al hospital, pasé a la oficina de Roger, allí estaba Diana.

--Hola, ¿qué pasó?--

--No sabemos bien, pero durante el traslado la paramédico que lo atendió dijo que mencionó el nombre de Demian varias veces y que decía que no había sido un accidente, por eso queríamos ver si tú puedes hablar con él, es Joe según tengo entendido te llevas bien con él--

No es que fuéramos amigos íntimos pero había platicado un par de veces con él, aun así si sabía algo acerca del accidente de Demian quería que me lo dijera, teníamos buscando casi un año información, quería que Demian recuperara su vida, un asesino no podía estar suelto y menos si el disparo a Joe había sido causado por la misma persona.

Fui a verlo, en la puerta había un policía y el doctor me dijo que no podía tardar, en realidad no podía recibir visitas, el doctor había hecho una excepción porque me conocía.

--Hola Joe, ¿cómo estás?--

--Hola Lore, ¿qué haces aquí?-- Me dijo sorprendido, no es que esperara mi visita dentro de sus conocidos más cercanos

--Tengo un amigo que trabaja aquí y cuando me enteré de lo que te había ocurrido quise pasar a saludarte--

--Muchas gracias que lindo detalle-- Me miro suspicazmente.

--También vine a verte por lo que le dijiste a la paramédico acerca de que lo Demian no fue un accidente--

--No es seguro hablar de eso, creo que por esa suposición terminé aquí-- Me dijo Joe.

--Yo tampoco creo que haya sido un accidente, tengo desde que se estrelló su avión investigando, tengo varias pistas pero ninguna me ha dado un nombre o una cara que seguir--

--¿De verdad has estado investigando?, sabía que no podía ser el único al que le parecía lógico que no fuera un accidente-- Me pidió que me acercará-- Tengo unas pistas, pero ya no quiero continuar, quiero proteger mi vida y me gustaría que tu hicieras lo mismo, no quiero verte en mi situación o mucho peor--

--Por favor dime lo que sabes, yo quiero continuar, déjame intentarlo-- Lo miré suplicante, necesitaba esa información.

--Lore no sabes lo que dices, yo tenía una curiosidad morbosa y mira lo que paso, nada de lo que hagamos va a revivir a Demian, ¿para qué arriesgar tu vida?--

--Por justicia, porque las cosas no se pueden quedar así, yo no me voy a detener en la investigación que llevo, si tú me das lo que has averiguado me ayudaría muchísimo--

--Es tu decisión Lore pero por favor ten mucho cuidado, ve a mi casa y pregúntale a la señora que me ayuda donde guardo mi cigarro de emergencia, dentro de la cajetilla hay una memoria, hay tengo los archivos de lo que he investigado. Me voy a retirar no quiero tener nada que ver con esto o poner en riesgo a mi familia, voy a vender mis acciones--

--Te las compró-- Se me quedó viendo con cara de desaprobación.

--Se que no eres de mi familia pero eres una linda persona a la que no le deseo ningún mal, ¿por qué quieres hacer esto?-- Me dijo.

--Ya te dije, justicia y lo último negocios, ya pronto se van a arreglar las cosas en grupo ALFA y me gustaría tener más poder de decisión y con tus acciones lo lograría además de que es incrementar el poderío de grupo Andersen--

--En eso tienes razón, pero te lo digo nuevamente, ten cuidado, en la memoria vas a encontrar dos carpetas, una estaba en la computadora personal de Demian, al parecer él estaba investigando algo, la otra es lo que yo investigué, no creas que hay mucha información la verdad no sé a ciencia cierta qué fue lo que encontré para que intentaran matarme. Deja le avisó a la señora que alguien va a ir, si puedes mandar a alguien de tu confianza por mi cigarrera para que no te expongas--

--Si, tienes razón voy a mandar a uno de mis escoltas vestido de enfermero--

--Me gusta tu idea, suerte, Lore y gracias por devolverme la fe en la humanidad, no soy el único loco que en este mundo busca justicia--

Se lo encargué al escolta en quien más confiaba, tenía veinte años trabajando con mi papá por lo que sabía que era de nuestra entera confianza, le conté el plan y aceptó.

Mientras lo esperaba les platiqué a Roger y Diana sobre lo que me había platicado Joe.

--Ahora que traigan la memoria la revisamos-- Me dijo Roger.

--No Roger, no quiero que ni tu ni Diana se involucren más, gracias por el apoyo de los dos pero si esto es tan peligroso como para matar, no quiero ponerlos en riesgo y hasta que no tenga más información creo que no se lo voy a decir a Demian tampoco--

--Pero Lore te podemos ayudar, somos familia-- Me dijo Diana.

--Lo sé por eso no quiero tener que preocuparme por su seguridad, si necesito ayuda sé que cuento con ustedes, pero de ahora en adelante los quiero fuera de la investigación--

--No sé si sea la mejor idea ocultarle información a Demian, ¿no podría traerles problemas como pareja?-- Me dijo Roger.

Que ironía al parecer eso no debía preocuparme ya que Demian no quería seguir siendo mi "pareja", iba a aprovechar esa laguna legal para dejarlos tranquilos.

--De acuerdo no le ocultaré nada a mi pareja-- Técnicamente Demian y yo no éramos nada, él había dejado claro que no quería estar conmigo.

Después de que el guardia regresó con la memoria, me despedí de Joe, al día siguiente Gustavo y los abogados se iban a reunir con él para hacer la compra de sus acciones.

Me fui a mi departamento tenía mucha curiosidad por ver los archivos, antes de revisarlos con detalle hice 2 copias, una la guardé en un libro y la otra pensaba llevármela a la oficina para salvaguardarla, si una vida había estado en riesgo por esa información debía ser muy valiosa.

Empecé a revisar la carpeta que había hecho Demian, era sobre sospechas de mal manejo de fondos, desviación de mercancía y algunos datos de un almacén.

Lo que había investigado Joe era más serio había varios nombres de personas que posiblemente estuvieran involucradas en el mal manejo del dinero pero sobre todo en cuestiones de almacén, al parecer el almacén se estaba utilizando para guardar algo que no estaba registrado en producción o con los proveedores.

Necesitaba más información de todos los detalles de las empresas de Demian, con la compra de las acciones de Joe iba a poder hacer eso, como socia podía pedir esa información y hacer mis propias averiguaciones.

Al día siguiente a las 7 am me marcó la secretaria de Nelson que si podía ir a grupo ALFA a las 9 am, estaba nerviosa, no sabía cómo se iban a tomar los otros socios la decisión de Joe de vender sus acciones ni que iban a pensar acerca de que yo fuera la nueva socia.

Cuando llegué a la recepción se me hizo un nudo en la garganta, había una foto gigante de Demian, la noche anterior lo había extrañado muchísimo, pero también me causó tristeza verlo de pie en la foto, en realidad solo podía hacerme una idea de lo que Demian extrañaría ser

ese de la foto, necesitaba arreglar las cosas entre nosotros.

La recepcionista me llamó sacándome de mis cavilaciones.

Estaban los socios reunidos, junto con varios directores, antes de entrar a la sala hice un par de respiraciones, me iba a enfrentar ante unas quince personas, eso me ponía nerviosa, pero sabía que quería y lo iba a exponer.

--Buenos días, Lorena, deja te presento formalmente-- Me dijo Nelson.

--Ella es Lorena Andersen, directora y dueña de grupo Andersen, también es accionista minoritaria de la sección C de acciones y a partir de hoy es parte de la junta de socios por la compra de las acciones de Joe--

--Mucho gusto-- Les dije, la mayoría solo contestó con un asentimiento de cabeza, Nelson hizo la señal para que nos sentáramos.

--Hicimos esta reunión porque lo que le sucedió a Joe nos tiene preocupados, pero además nos tomó por sorpresa su actitud y lo rápido que vendió las acciones--

Hizo una pausa mientras dos secretarias repartían unas carpetas.

--En las carpetas encontraran el memorándum acerca de la salud de Joe, la carta firmada por su puño y letra de su retiro voluntario, el curriculum de Lorena, la participación que tendrá como socia en la junta directiva y en tu caso Lorena un resumen de los estatutos y un contrato laboral--

Nos tomamos unos dos minutos para hojearlo y después Nelson continuo:

--Como verán todo está dentro del marco legal, pero dejando a lado los estatutos legales, estamos aquí reunidos para preguntarte, ¿por qué compraste las acciones?, ¿por qué te las vendió a ti Joe? y ¿por qué estas interesada en grupo ALFA?--

Sabía que iba a tener que responder esas preguntas, solo no me había imaginado que me las hicieran de forma tan directa.

Iba a enfrentarme a eso esperando hacer lo mejor por Demian.

Capítulo 20

Lorena

Me puse de pie e hice un rápido recorrido con la mirada por la sala.

--Con mucho gusto puedo contestarles a esa y a todas las demás preguntas que tengan. ¿Por qué Joe me vendió sus acciones a mí? fue solo cuestión de haber estado en el momento y en el lugar correcto, el día de ayer me encontraba visitando a Roger Wilson director del hospital donde está internado Joe y que es un buen amigo mío cuando me enteré de que Joe salía de una cirugía, pasé a visitarlo y me expresó su deseo de vender sus acciones, consideré que era una buena oportunidad para mí y me ofrecí a comprárselas sin saber que él aceptaría de inmediato--

--Así es Joe, no se piensa las cosas, solo las hace--

Al parecer ese comentario que había hecho uno de los socios había dejado a todos tranquilos.

--Soy empresaria y me gusta hacer negocios, grupo ALFA ha pasado por mucho este último año y las cosas no han sido fáciles sin un director, con mi participación minoritaria he podido darle seguimiento a algunas de las empresas, pero ahora gracias a la participación que voy a tener como socia, quiero ayudarles, quiero dar de mí lo que sea necesario para hacer resurgir el esplendor de grupo ALFA, que los ideales y visión de la familia Dumont se sienta en cada acción tomada, que grupo ALFA crezca y se posicione más grande y más fuerte--

Varias personas se levantaron a aplaudirme, no esperaba una reacción así.

--Planeas ayudarnos como persona o como representante de grupo Andersen-- Me dijo uno de los directores.

No sabía si era correcto que ofreciera eso sin consultar a mis socios, pero finalmente algún día Demian y yo pensábamos fusionar grupo ALFA y Andersen o al menos ese era el plan hasta el día antes en la mañana.

--Cada decisión que tomó la tengo que consultar con mi junta directiva, pero estoy muy segura de que darle poder al poder no es

algo por lo que no valga la pena invertir, mi posición aquí no es solo de persona, estoy dando mi apoyo como directora y dueña de grupo Andersen, grupo Andersen respaldará la competitividad y validez de las acciones tomadas en grupo ALFA. Estoy aquí para brindar mi apoyo y mi dirección en las transiciones venideras--

--Pero en realidad ¿tú que ganas?, por supuesto que nos dejas claro lo que ganamos nosotros, grupo ALFA necesita un incentivo para poder recuperar su estabilidad, pero grupo Andersen que gana con esta inversión de capital y de representación-- Me dijo uno de los socios.

Era una pregunta difícil de contestar, la respuesta que me rondaba por la cabeza era que lo único que quería era que Demian no perdiera su legado familiar.

--El poder da más poder, considero a grupo Andersen capaz de soportar a grupo ALFA y considero a Grupo ALFA capaz de salir adelanté y así amagar dos grupos para darles más presencia, lo que les propongo es dar una imagen pública de la fuerza que se tiene al conjuntar ambas empresas--

--Creo hablar por la mayoría al decirte que nos gusta tu filosofía y agradecemos el interés que tienes en grupo ALFA. Se te van a asignar dos personas que te instruyan para que estés al tanto de las cuestiones relevantes del grupo, toda la información que necesites la tendrás a tu disposición-- Me dijo Nelson.

--Muchas gracias--

--Con esto damos por concluida la reunión cualquier cosa que necesiten saber, conocen los medios para comunicarse, gracias a todos por haber venido--

Me temblaban las manos y estaba sudando frío, no sabía si odiaba o amaba esas reuniones, por un lado expresar mi punto de vista, hacerles entender lo que quería y que lo aceptaran era estimulante, pero por otro lado esa sensación paranoica de pensar que me estaban criticando o pensando en objeciones a lo que decía me hacía estar muy nerviosa.

Le mandé un mensaje a Diana para que citara a las 6 pm a junta a los socios y directores, tenía que darles la noticia.

Le marqué a Demian pero no me contestaba, quería que se enterara

primero por mí, le deje un mensaje que me marcará que lo que tenía que decirle no era sobre nosotros sino sobre grupo ALFA.

Me dieron un recorrido por las oficinas, la oficina de Demian estaba cerrada, la habían conservado así por respeto a él, me asignaron una oficina, era raro ser parte de una empresa y directora de otra, pero no era la primera en estar en esta situación.

Después del recorrido me invitaron a comer, el comedor de los gerentes era super lujosísimo además tenía un menú muy gourmet, entendía porque algunos de los socios preferían comer en sus oficinas, pero no iba a cambiar el comedor en grupo Andersen solo por el ego de algunas personas.

Tenía que ir a mi oficina, necesitaba preparar la junta con los socios, además tenía todo el trabajo del día atrasado, el día anterior no había planeado nada de eso, pero ese tipo de oportunidades nunca se debían desaprovechar, les comenté que terminando la comida me iba a retirar.

Nelson se acercó a mí y me pidió que me dirigiera a la sala de juntas. Cuando entré estaban los otros cuatro socios.

--Queremos hacerte una propuesta, no necesitas contestarnos de inmediato, queremos nombrarte directora temporal--

¿Directora temporal?, se suponía que no se podía hacer ningún nombramiento hasta que pasará un año desde el día que habían declarado desaparecido a Demian y faltaban varios meses para eso.

--En realidad no tomarías muchas decisiones, solo serías la imagen, si la directora de grupo Andersen es también la de grupo ALFA seguro se incrementarán el valor de las acciones, pero no todo es bueno y es por lo que solo nosotros estamos reunidos y por lo que queremos que te lo pienses bien-- Me dijo Nelson.

--Tengo muchas preguntas, ¿por qué no habían nombrado a alguien antes y que es lo malo?-- Les dije.

--Le hemos estado dando muchas vueltas a esta situación, en primer lugar quisimos encontrar alguna cláusula que nos permitiera anular la decisión de espera de un año, sabemos que es seguro que Demian está muerto no veíamos el caso de esperarnos tanto tiempo, pero los abogados no encontraron nada con que refutar esa decisión, lo que si

encontraron es que se podía nombrar a un director provisional que perteneciera a la junta de accionistas, sólo que la cláusula dice que esa persona una vez pasado el tiempo no podría proponerse a votación para ser el director general, los cinco teníamos aspiraciones a ser directores, pero Joe hace como un mes o menos nos dijo que él quería ser el director provisional, íbamos a dar el nombramiento cuando le sucedió el incidente--

--¿Creen que esté relacionado su nombramiento con su intento de asesinato?--

--No lo sabemos, puede que solo haya sido un robo que salió mal, aún los policías no nos han dado su veredicto, pero pensamos que podría estar relacionado, él siempre creyó que lo de Demian no había sido un accidente, nosotros no dudábamos de que haya sido un accidente, pero después de lo de Joe tenemos dudas, por supuesto no queremos ponerte en riesgo, como no sabes realmente mucho de la empresa probablemente no corras ese peligro y si puedes ayudarnos con la imagen pública del grupo--

No dudaba que estuviera relacionado pero los argumentos de porque yo no correría riesgo me hacían sentir segura, eso me daría más ventajas de poder investigar, debía aprovechar la oportunidad.

--Si quiero ser la directora provisional y no creo que haya ninguna conspiración atrás del accidente de Demian y que lamentablemente lo que le pasó a Joe fue independiente de las cuestiones de grupo ALFA-- Si el asesino estaba entre ellos no quería levantar sospechas.

Iban a redactar el contrato y enviárselo a mis abogados.

En el trayecto a la oficina le marqué muchas veces a Demian pero me mandaba directo al buzón, le marqué a uno de los guardias que lo estaba siguiendo, me comentó que estaban de camino a la oficina, que se había levantado tarde y que había ido al hospital a medio día

Quería hablar con él antes de que se enterará por alguien más, quería decírselo antes de la junta.

Le hablé a Diana para contarle que quería manejar las noticias como una ventaja a nuestro favor, quería que me dieran las gracias por pertenecer a grupo ALFA, no quería dejar margen a dudas o a que cuestionaran mi decisión. Ella se ofreció a empezar a hacer mi discurso.

Demian

Había logrado lo que me proponía, Lorena se había ido, pero me sentía terrible, sentía que lo que había hecho era incorrecto, ¿qué sentido tenía eso?, si estaba con ella me sentía culpable y si estaba sin ella también.

Me arrepentía de no haberla dejado besarme ¿y si era la última vez que mis labios tocaban los suyos?, ese pensamiento me hacía sentir realmente triste.

Cuando Lorena empezó a decirme que no importaba lo que Barbara hubiera dicho, había tenido la idea de mentirle y decirle que no era por ella, que era por mí por lo que necesitaba que nos separáramos, en ese momento me había parecido una buena idea, pero no era verdad y eso me hacía sentir mal, yo no quería probar mi vida sin ella, yo en realidad no quería mi vida sin ella.

Había descubierto parte del mal carácter que tenía, se había enojado mucho conmigo, no había supuesto que esa podría ser su reacción, me repetía una y otra vez sus palabras:

"No quiero discutir contigo y decir cosas de las que después podamos arrepentirnos, estoy muy molesta con la estúpida de Barbara pero también estoy muy molesta contigo, cuando encuentres palabras reales que salgan de tu corazón y no de tus inseguridades me buscas, mientras tanto te concedo la razón al decir que debemos separarnos"

Ella había tenido la madurez de no decirme nada de lo que se arrepintiera, yo si lo había hecho me arrepentía de todo lo que había dicho, me había pedido palabras que salieran de mi corazón no de mis inseguridades ¿y si ella tenía razón y si solo eran mis inseguridades las que me impedían estar con ella?, ¿pero y si no y si le estaba arruinando la vida? y luego había pasado lo peor, se había ido, la última mirada que me había dedicado había estado llena de enojo.

Había pasado toda la noche debatiéndome por llamarla, necesitaba ayuda, necesitaba el consejo de alguien, quería saber que la decisión que tomará la hiciera feliz.

Recordé al psicólogo que ella había visitado, la había ayudado con lo del secuestro, tal vez podría hablar con él para que me orientara, le

hablé a Roger para preguntarle si podía verlo, Roger estaba muy ocupado y me había comunicado directo al departamento de psicología donde me habían dicho que tenía un espacio libre a la 1pm.

Cuando llegué tenía citas retrasadas, terminó atendiéndome casi a las dos. Le platiqué lo que había ocurrido la noche anterior, las dudas que siempre había tenido y lo que creía que debía hacer y lo que en realidad quería hacer, que era ir a buscar a Lorena y suplicarle que me perdonara.

El psicólogo me había explicado que necesitaba ir más seguido a terapia para que él me enseñara técnicas para canalizar mi frustración y no lastimara a Lorena cada que algo me hiciera sentir inseguro, me había dicho que debía buscarla y pedirle perdón, que no debía de pensar en ningún momento que ella no me amaba, que él por haberla tratado como paciente sabía que el amor que ella sentía por mí era verdadero, que debía evitar sabotear mi felicidad por culpa de mis inseguridades y que él nos podía ayudar a creer más en nosotros mismos.

Salí de la consulta con una sensación plena de paz, al final un experto me había aclarado que no le hacía ningún daño a Lorena por estar con ella y que además ella realmente me amaba, quería marcarle en ese momento, pero había olvidado cargar mi celular en la noche y se había quedado sin batería, me dirigí hacía la oficina, no era el mejor lugar para tener una plática privada, pero realmente necesitaba hablar con ella cuanto antes.

Llegué a la oficina y me dijo su asistente que ella había estado fuera todo el día pero que no tardaba en llegar, decidí esperarla, mientras me había puesto a trabajar, yo también había estado todo el día fuera y tenía mucho trabajo pendiente.

Sara preparó la sala de juntas con lo necesario para los socios, ella y Julio estaban inusualmente platicadores, tras las cámaras se veía movimiento inusual en el área de gerencia, no entendía que pasaba, pero algo diferente ocurría.

Sara entró para ofrecerme un café, le pregunté a qué hora llegaba Lorena.

--Se supone que iba a llegar hace una hora, pero esta atorada en el tráfico, va a llegar directo a la junta, que emoción--

No entendía por qué la emoción.

--¿Qué tiene de emocionante la junta?--

--Bueno es que...--Se quedó pensando, probablemente era algo que había oído y no tenía que decirme, por lo que utilice un poco de manipulación.

--Lorena seguro ya me lo platicó solo quiero saber que saben los demás--

--Bueno es que Lore logró una unión con grupo ALFA-- La mención de mi compañía me hizo sentirme ansioso-- No solo es una de las socias mayoritarias, sino que además la nombraron directora provisional, grupo Andersen y grupo ALFA están ahora bajo su dirección--

Intenté que mi cara no reflejará el asombro que me producía su revelación, ¿cómo era posible?, ¿qué había pasado en las últimas horas que no había visto a Lorena?, necesitaba respuestas.

Puse a cargar mi celular y vi que tenía como 20 llamadas perdidas de Lorena, revisé el buzón de voz, después de oír su mensaje iba a marcarle cuando la vi entrar, se le empezaron a acercar muchas personas, con trabajo llegó a la sala de juntas, los socios estaban ya reunidos.

Después de unos veinte minutos se acercaron a abrazarla, supongo que estaban felices con la noticia, ¿cómo había sucedido? ¿qué había pasado para que Lorena fuera la directora de grupo ALFA?, me dolía no saberlo, pero yo había tenido la culpa por no poner a cargar el celular, seguramente Lorena había intentado avisarme a mi primero.

De repente entró Lorena a la oficina.

--Hola nena-- Le dije tímidamente, sabía que le debía una disculpa.

--Esta tarde fui nombrada directora provisional de grupo ALFA y en la mañana le compré sus acciones a Joe, de grupo ALFA me mandaron el contrato, ¿podrías ayudarme a revisarlo por favor?--

Se había portado distante, era la primera vez que me había hablado con el tono autoritario de jefa. La seguí a la sala de juntas, el ambiente allí era alegre, al parecer la noticia les había gustado, en cuanto Lorena había entrado su actitud había cambiado, se veía alegre.

Estuvimos revisando el contrato, si ella aceptaba ser la directora provisional perdía el derecho a ser votada una vez que se concluyera el año de mi desaparición, no tendría mayor peso su voto que el de cualquiera de los socios y cualquier negociación tendría que ser con el acuerdo común de los socios, en pocas palabras solo iba a tener el título de directora pero ninguna de sus funciones salvo la de ser la representante social. No había ningún truco, todo estaba estipulado claramente.

El contrato de compraventa de las acciones tampoco presentaba mayor complejidad, era un acuerdo de compra venta y especificaciones de los alcances de su voto y de sus obligaciones hacía con la empresa.

El último era un contrato en donde se comprometía a no utilizar ninguna información de grupo ALFA en beneficio de grupo Andersen y los abogados de grupo Andersen querían que los socios firmaran que nada de lo que Lorena comentara de grupo Andersen fuera utilizado en favor exclusivo de grupo ALFA.

--Quiero agregar un contrato más-- Les dijo a los abogados --Hoy en la mañana dejé clara mi intensión de querer continuar con la forma de dirigir de la familia Dumont, me gustaría si pudiéramos agregar ciertos parámetros para que a pesar de la votación de los socios se respete esa intención, que mientras yo sea la directora la ideología de Demian sea respetada sin modificaciones sustanciales--

Sentí un escalofrío, a pesar de que estaba enojada conmigo estaba haciendo todo eso por mí, estaba trabajando hasta esas horas, había tomado esa responsabilidad y ese riesgo por mí. La amaba tanto.

--Daniel puede apoyarlos en ese sentido, ha estado trabajando los últimos meses con las acciones tipo C de grupo ALFA, no es la misma responsabilidad pero hasta ahorita es él el que tiene más experiencia-- Se volteó a verme y me dijo --¿Demian estarías de acuerdo en ayudarnos?--

Cuando terminó la frase se dio cuenta de su error, me había llamado Demian delante de los socios.

--Lore deja de invocar a los muertos, pobre Daniel que ha hecho de malo para que lo llames Demian-- Dijo Helena.

--Perdón Daniel, estaba pensando en Demian y confundí los nombres--

Dijo más preocupada de lo que debería.

--No te preocupes, no pasa nada-- Dije lo más tranquilo que pude.

--Créeme que solo te podrá confundir por el nombre, digamos que Demian no era su persona favorita en el mundo-- Dijo Octavio y se quedó pensando --Bueno vamos a concluir esto, ¿tienen todo lo que necesitan?-- Les preguntó Octavio a los abogados.

Ellos respondieron afirmativamente y salieron de la sala de juntas, pensé en irnos también pero los socios seguían sentados.

--¿Qué pasa?-- Les preguntó Lorena con suspicacia, yo seguía preocupado de que algo sospecharan por el error que había cometido con mi nombre.

--¿Por qué grupo ALFA? y ¿por qué quieres que se sigan los lineamientos de Demian? no era alguien que te cayera muy bien-- Dijo Octavio.

-- Respetamos tus ideas, pero como amigos ¿por qué quieres seguir con la filosofía de alguien que te caía tan mal?-- Dijo Tiffany y me volteó a ver --Lore raramente crítica a alguien, generalmente tiene una opinión positiva de todo el mundo, pero recuerdo un día que dedicó algo de tiempo para nombrar todos los defectos de Demian--

Lorena estaba sonrojada, me hubiera gustado saber qué opinaba de mi en ese entonces, pero no quería que la atormentaran más, por lo que ignore el comentario.

--Mejor les contesto a sus preguntas ya quiero dejar de pensar en Demian. Se me presentó la oportunidad de comprar las acciones y de que me nombraran directora y no iba a desaprovechar la oportunidad por eso grupo ALFA nada más-- Dijo restándole importancia-- y a pesar de que Demian no me caía bien, la manera en la que dirigía sus empresas era muy exitosa, por eso grupo ALFA estaba en un nivel superior que nosotros, quiero continuar con esa ideología, quiero aprovechar su inteligencia y aptitud para los negocios--

La volvieron a felicitar y nos despedimos.

Capítulo 21

Lorena

Me sentía rara con Demian, aún seguía molesta por su actitud, a pesar de que parte de mi pensaba que no era cierto lo que había dicho, finalmente lo había hecho, me había pedido espacio para él, no era el mejor modo pero podía ser cierto que necesitara estar solo. No quería discutir pero necesitábamos hablar de todo lo ocurrido, estábamos solos en la oficina, pero era entre semana el turno de la noche del área de ventas estaba trabajando, además me sentía muy cansada, me quería ir a casa y aunque en teoría la casa era de los dos, desde un principio había dejado claro que era de él, que era su espacio.

--¿Quieres que vayamos a la casa a platicar?-- Me dijo, asentí con la cabeza.

Cuando nos acercamos a su coche, se adelantó para abrirme la puerta, en lo que esperaba a que se subiera, sonó mi celular, tenía muchos pendientes atrasados, al parecer podía formarse un huracán en el Mediterráneo y había que implementar una contingencia en los hoteles de Grecia.

Me costaba mucho entender a la persona que me había marcado, él hablaba Griego pero yo no, por eso me estaba hablando en Italiano pero tenía un acento muy raro, continuamente le tenía que pedir que me repitiera la información.

--¿Está hablando en Griego o en Italiano?-- Me preguntó Demian.

--Creo que es una mezcla-- le susurré.

--Yo se hablar Griego si quieres pon el altavoz y te ayudo-- Le pedí a la persona que solo hablara en Griego, que alguien me iba a ayudar a traducir

Al principio Demian me iba traduciendo, después solo se limitó a contestarle, la verdad es que me estaba quedando dormida, la noche anterior había dormido solo una hora. Cuando llegamos a la casa, estacionó el coche y concluyó la llamada.

--Te van a mandar los detalles del plan de contingencia por correo, si quieres envíamelo y te lo regreso traducido--

--Muchas gracias, Demian, me muero de sueño, ya no pienso con claridad--

--Vamos a dormirnos--

No sabía cómo estaban las cosas entre nosotros pero me sentía bien a su lado, no del todo normal, pero mucho mejor que la noche anterior lejos de él.

Nos acostamos y él se acercó a mí.

--¿Puedo abrazarte?-- Me preguntó

--Si, claro--

Estar así con él era una sensación maravillosa, en gran parte no había dormido casi nada por pensar en irme a la cama sin él.

A la mañana siguiente me desperté, Demian ya no estaba en la cama, estar en nuestra cama me hizo recapacitar, no servía de nada que estuviera enojada con él, necesitaba apoyarlo no enojarme, si él quería separarse, si quería tiempo de estar solo debía respetar eso.

Bajé a buscarlo, estaba preparando el desayuno, era tan guapo, estaba sin camisa, tenía el cuerpo muy bien formado, volteo a verme.

--Sabes que siento tu mirada-- Me dijo con una sonrisa que no le llegó completamente a los ojos.

--¿Podemos hablar?-- Le dije, ya no quería tener esa sensación de no estar cómoda con él.

--Claro-- se acercó a donde me había sentado.

--Perdóname por haberme enojado contigo, te fui y te soy sincera al decirte que estoy para apoyarte, si de verdad necesitas tiempo, tómalo, solo quiero dejarte claro que aquí voy a estar, que te amo más que a mi vida y que lo que más me importa es tu felicidad...--

--Nena para, no me quiero alejar de ti, nunca lo he querido, solo dije eso... por idiota, no sé ni por dónde empezar a pedirte disculpas, ayer fui a ver al psicólogo, necesito ayuda, no puedo manejar esto, todos los días me levanto con la mejor intensión de vivir mi vida lo más normal posible, pero no lo es, no es cierto que todo sea normal estoy

paralítico, eso no lo puedo cambiar y por más imposible que me parezca todos los días estas tú a mi lado y es algo tan maravilloso que me cuesta creerlo y saboteó nuestra felicidad--

Me senté en sus piernas y lo abracé, no podía imaginar lo difícil que era, no había manera de que se acostumbrara a vivir así, siempre habría momentos que le hicieran dudar de sí mismo, era como lo que el psicólogo me explicaba de los ataques de pánico, el problema con Demian era que él no podía olvidar ni un momento que era paralítico.

--Te amo tanto Demian--

Me beso intensamente.

--Dime que me perdonas por haberte alejado cuando querías besarme, creo que ha sido lo peor que he hecho en mi vida--

--Corazón claro que te perdono y espero que tú a mí, no quiero que dejes de confiar en mí solo por mi imprudente actitud, realmente estaba o mejor dicho estoy enojada con Barbara--

--Por cierto a que vino todo eso--

A pesar de que no tenía muchas ganas de hacerlo, le platiqué todo lo que había ocurrido, me había dicho que le gustaba la idea de ir a Aspen, no lo veía muy convencido en realidad, pero sabía que se esforzaba por vivir su vida lo más parecido a lo que era antes.

--Deja sirvo el desayuno y me platicas ¿por qué eres la nueva directora del grupo ALFA?--

Le conté todo lo que había sucedido.

--Entonces intentaron matar a Joe también-- Me dijo preocupado.

--Al parecer si, aún no se sabe nada, le comenté al agente de la Policía que está llevando tu caso de lo que sucedió con Joe a ver si él puede averiguar algo---

--¿Dices que tienes la memoria con los archivos de mi investigación y la de Joe?--

--Si hice dos copias, una la tengo en mi departamento en un libro y otra se la di a Julio para que la llevará a una caja de seguridad en el

banco, la original la tengo en mi bolsa--

--¿Al rato podemos verla?-- Se quedó pensativo-- ¿Y cómo esta grupo ALFA, te gustaron las instalaciones?--

--Tienen una foto tuya gigante en la entrada y tu oficina según me dijeron está intacta como el último día que estuviste allí-- Sabía que seguramente le era difícil oír eso, que yo no debía ser la directora sino él, era su empresa-- Demian ¿y qué opinas de lo que hice?, ¿estás de acuerdo en que haya comprado las acciones de Joe y de que haya aceptado el puesto de directora provisional?--

--No lo sé nena, por un lado me da miedo de que puedas correr algún riesgo, pero me conforta saber que como directora provisional no corres mucho peligro, lo que si es que con las acciones de Joe podías haber aspirado a ser la directora una vez que el año concluyera--

--Una vez que el año concluya o antes tú vas a ser el director-- Le dije.

--No estoy tan seguro de eso, de verdad te agradezco todo lo que has hecho por mí, sé que la compra de las acciones y la aceptación del puesto de directora en gran medida es porque quieres que recupere grupo ALFA, pero no sé si valga la pena, creo que empiezo a aceptar que puedo vivir bien como Daniel--

No quería arruinar el hecho de que acabábamos de reconciliarnos, pero no iba a aceptar eso, yo no me había enamorado de Daniel, sino de Demian, a pesar de que eran la misma persona, yo sabía que Demian no podía rechazar vivir como él mismo, yo lo había intentado y no lo había logrado, necesitaba trabajar en el hospital para sentirme viva, y Lorena Andersen siempre había formado parte de mí, si el renunciaba a ser Demian ya no habría vuelta atrás, no era un camino fácil, pero debíamos continuar luchando.

Demian

--Llegó el primer regalo-- Entraron Sara y Julio emocionados a la oficina.

--El primer regalo, lo había olvidado-- Dijo Lorena, yo no entendía de que se trataba. Cerró su computadora y Julio empezó a grabarla.

--Buenos días, el primer regalo ha llegado, este año vamos a destinar lo recaudado a la compra de juguetes para el orfanato Bluesky, podrán encontrar toda la información en un memorándum que se les está enviando a su correo. Muchas gracias a todos por su entusiasmo para esta actividad, ahora veamos que es-- Empezó a abrir el regalo-- Es una maravillosa bolsa Cartier, chicas anímense podrían disfrutarla para esta Navidad-- Dijo mientras modelaba la bolsa, Julio terminó el video.

--Yo la quiero-- Dijo Sara riendo.

--Ojalá te toqué-- Sara tomó la bolsa y el papel y ella y Julio salieron de la oficina, me acerqué a Lorena.

--¿Me explicas?-- Le pregunté a Lorena me daba mucha curiosidad.

--Cada año me llegan muchos regalos por Navidad y mi cumpleaños, el primer año no sabía qué hacer con tantos regalos, pensé en donarlos pero su valor era mayor que la utilidad que podía darle la gente a la que quería dárselos, por eso pensé en organizar una rifa de fin de año con todos los regalos que me daban y con lo que se reúne de la rifa compramos juguetes y los llevamos a alguna casa hogar--

--Es una idea excelente, además así los empleados obtienen un regalo de Navidad de la empresa-- Era buena manera de ahorrar costos.

--No, eso es independiente, el 20 de Diciembre organizamos una cena en donde se realiza la rifa de mis regalos, pero también se le entrega a cada empleado una despensa y un vale vacacional-- Por supuesto que no era la filosofía de Lorena, me daba vergüenza haberlo sugerido.

--¿Qué es un vale vacacional?-- Le pregunté.

--Damos vacaciones del 21 de Diciembre al 3 de enero, en ese periodo me hace ilusión pensar que la gente va a salir de vacaciones con su familia, para que eso sea posible para todos los empleados a Diana se le ocurrió el vale vacacional, les da el acceso gratis a parques de diversiones o descuentos en una línea de cruceros que le regalo mi papá a Diana, o descuentos en los hoteles de mi cadena, cada quien puede utilizar el vale como mejor le convenga, pero está pensado que aunque sean unas vacaciones sencillas todos disfruten de ellas--

--¿Tu papá le regalo a Diana una línea de cruceros?--

--Si y cinco parques de diversiones, una pequeña cadena hotelera en México y una cadena de salones de belleza a nivel nacional--

Había visto que Gerard era generoso, lo que había hecho por mí era maravilloso, supongo que también le caía bien Diana.

--Mi papá quiere a Diana muchísimo, somos como hermanas, cuando me reencontré con él y supo sobre ella, quiso irla a conocer, al principio le ofreció que administrara junto con nosotros grupo Anderson, pero ella tenía un trabajo que le gustaba mucho, congeniaron desde el principio, ella trabajaba en Monterrey una ciudad que está en avión a 40 minutos de San Antonio, la mayor parte de los fines de semana la pasábamos los tres juntos, hasta que nos mudamos a NY, cuando mi papá se jubiló se regresó a vivir a San Antonio ellos siguieron frecuentándose, él la ayudo mucho cuando tuvo el problema en su trabajo--

Me gustaba saber que después de todo lo que había pasado Lorena podía contar con una familia, una familia a la que yo quería pertenecer sabía que quería pasar el resto de mi vida a lado de Lorena, ese pensamiento rondaba en mi cabeza desde hacía unos meses, en un principio quería que mi situación se arreglara, pero cada vez me importaba menos ese tema y más hacerle esa pregunta que jamás había pensado que me emocionara tanto hacer.

Faltaban unos días para que las vacaciones empezaran, habían sido días de mucho trabajo, Lorena tenía demasiadas cosas que hacer, le había ayudado en todo lo relacionado con ser socia y directora de Grupo ALFA, había tenido que asistir a un par de cenas, Roger se había ofrecido a ir con ella, eso no había sido del todo bueno ya que la prensa rosa especulaba de una relación entre ellos, lo bueno era que yo sabía que eso no era real y al parecer a Diana tampoco le molestaba ya que ella misma lo había sugerido.

El novio de Barbara la había defraudado, se había quedado con su empresa que al parecer no había estado nunca mal económicamente, solo que su novio le había pagado al jefe de finanzas para que le dijera eso a Barbara y él se pudiera involucrar y quitársela.

Esa tarde habíamos hablado con ella, le había suplicado a Lorena una reunión.

--Hola-- Nos dijo --De verdad quiero pedirles una disculpa, cometí un grave error e hice caso a la persona incorrecta. Daniel estoy muy apenada por las cosas horribles que dije y Lore por favor perdóname, les hice daño y me siento muy mal--

Me había hecho sentir muy mal lo que me había dicho, además no estaba convencido que no lo sintiera todavía, lo que había dicho expresaba una opinión que había tenido antes de que empezará a salir con su novio, por lo que probablemente no fuera influenciada.

--¿Me perdonan por favor?-- Dijo con lágrimas y tono suplicante.

--De acuerdo-- Le dije, Lorena se me quedó viendo de manera interrogativa.

--¿Y tú Lore me perdonas por favor?-- Le dijo secándose las lágrimas con un pañuelo.

--No Barbara, no te perdono, generalmente has tomado malas decisiones con respecto a los hombres y siempre hemos estado para ayudarte a salir adelante, pero en esta ocasión no solo decidiste elegirlo a él por encima de nosotras, sino que además nos hiciste daño e hiciste daño a quienes amamos. Para que alguien sea mi amiga tengo que tenerle confianza y en ti no puedo confiar, seré cortes si te encuentro en mi camino y te saludaré, pero no tengo ninguna intención de perdonarte lo que hiciste y tampoco en volver a ser tu amiga, si es todo lo que tienes que decir me despido--

Lorena se paró, Barbara nos miró lastimosamente, Lorena no cambió su actitud fría ni un segundo, la vio por última vez y nos alejamos.

Había veces que Lorena me sorprendía, creía conocerla, hacia suposiciones de cuál sería su reacción y ella daba un cambio mostrándome otra faceta de su personalidad.

Lorena

Gracias a mi trabajo en grupo ALFA, había podido conseguir más información, quería reunir la mayor cantidad de información posible antes de que empezara a levantar sospechas, como era nueva todo lo que preguntaba parecía simple curiosidad.

Había asistido a dos cenas, en un principio había pensado en que Demian me acompañará, pero era mucho el riesgo de que lo fueran a reconocerlo además que cada día lo veía con menos interés por grupo ALFA, eso me preocupaba no quería que perdiera la fe en poder recuperar sus empresas.

Al parecer lo más sospechoso era el manejo del almacén, aún no podíamos descubrir que era lo que estaban ocultando y quien lo estaba haciendo. Pero al menos la idea de que yo fuera la directora provisional había sido muy beneficiosa, las acciones habían aumentado y la imagen de la empresa era más fuerte, todavía existían duda porque solo era provisional, pero el renombre de grupo Andersen le estaba ayudando mucho.

No me gustaba mucho la idea de tener que trabajar en vacaciones, pero grupo ALFA no se tomaba el periodo vacacional de diciembre, solo los días obligatorios, se lo expresé a Demian en son de broma y él me había contestado muy serio que si no me gustaba que lo cambiara o que mejor aún vendiera esas acciones y me alejara de grupo ALFA de una vez por todas.

No me iba a rendir, iba a lograr que Demian recuperará su vida, ya fuera porque él quisiera o por el simple hecho de que era una injusticia lo que le había sucedido, el responsable debería ser detenido.

Un día antes de la cena de la empresa Demian me había comentado que no iba a ir a la oficina que quería quedarse en la casa a trabajar. Había sido raro, pero tenía mucha prisa y ya no había podido platicar a fondo con él.

Demian

No podía esperar más, había estado acudiendo con el psicólogo y me había ayudado mucho en cuestión de ver que lo que teníamos Lorena y yo era auténtico, quería que todos lo supieran, íbamos a ir al rancho para pasar la Navidad y quería aprovechar la oportunidad de darles la buena noticia a todos.

Me estaba costando trabajo decidir como lo iba a hacer, pensé en algo muy extravagante, pero sentí que Lorena no era así, por lo que opté por algo más tradicional y romántico.

Ese día no fui a trabajar, le avisé a Lorena cinco minutos antes de irnos para que no tuviera tiempo de objetarme nada, quería poder supervisar la preparación.

Primero había pensado hacerlo en el jardín pero en esa época del año hacía mucho frío por lo que opté mejor en el salón.

Había contratado un cuarteto para que amenizaran, para crear más intimidad habían colocado un kiosco dentro del salón adornado con tiras de flores, dentro del kiosco estaba la mesa donde íbamos a cenar.

Había mandado a poner luces imitando velas con el letrero de "te amo más que a mi vida" en el jardín para que pudiera verlo desde la ventana. El resto del salón estaba decorado con las mismas luces imitando velas y cadenas de flores.

Había estado practicando la postura más parecida a estar arrodillado para cuándo llegará el momento, estaba ansioso por que fuera la hora de cenar.

Lorena

Cuando llegué a la casa vi una serie de lucecitas tipo velas desde la entrada hacía el elevador, comencé a seguirlas, el camino llevaba hacía el salón, cuando abrí las puertas me quedé impresionada. El salón parecía un jardín, había muchas cadenas de flores del techo al suelo, todo el piso estaba cubierto de pétalos, había muchas lucecitas alumbrando el lugar y al final cerca de la ventana estaba un quiosco, cuando alcé la vista vi a Demian elegantemente vestido esperando allí, había sido súper emocionante, corrí a abrazarlo.

--Demian esto es maravilloso, estoy impresionada es muy romántico de tu parte, no tengo palabras para expresar lo encantada que estoy con esto-- Le dije muy emocionada.

Él me arrimó la silla invitando a sentarme, de fondo sonaba música clásica, busqué de donde provenía y vi que había contratado un cuarteto, era todo tan romántico.

Nos sirvieron la cena, estaba agradeciéndole nuevamente el detalle cuando hizo un comentario que no me había gustado.

--Nena estaba pensando ¿y si en lugar de Demian me llamas mejor Daniel en todo momento?-- Lo miré extrañada.

--Ya te pasó una vez que me dijiste Demian delante de otras personas, así correríamos menos riesgo--

Me había sucedido sólo una vez y ese día había estado hablando de Demian delante de otras personas y estaba muy cansada.

--Sólo me ha pasado una vez, no creo que sea muy riesgoso--

--La mayoría de las personas me llaman todo el día Daniel, creo que es mejor que ya solo sea Daniel ya me acostumbré bastante al nombre--

No quería discutir con él en un ambiente tan romántico, para mi él no era Daniel él era Demian, por lo que mejor cambié de tema.

Cuando habíamos terminado de cenar me pidió que me asomara por la ventana, una serie de lucecitas se empezaron a prender formando el mensaje de "Te amo más que a mi vida", volteé a darle las gracias llena de emoción cuando lo vi arrodillado en el suelo con una caja y una sortija en la mano.

--Lorena, junto a ti he recorrido un camino que no me pensé capaz de recorrer, en el tiempo que llevamos juntos me has enseñado a hacerlo no solo mío, sino nuestro nuevo camino, me gustaría que a partir de ahora y para siempre sea nuestro camino, que sin importar quienes éramos en el pasado estemos juntos en el futuro, por eso te pregunto con el corazón en la mano, ¿me harías el honor de ser mi esposa?--

Pensé mi respuesta unos segundos y dije:

--No--